

Tesis de Licenciatura en Historia

RELIGIÓN Y ETNICIDAD. LOS LUTERANOS EN LA PAMPA (PARROQUIA SANTA ROSA-WINIFREDA, 1933-1975)

Roxana Weigum
Año 2019

Directora: Stella Maris Cornelis
Co-Director: Eric Morales Schmuker



Universidad Nacional de La Pampa
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Historia

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

TESIS DE LICENCIATURA EN HISTORIA

**RELIGIÓN Y ETNICIDAD. LOS LUTERANOS EN LA PAMPA
(PARROQUIA SANTA ROSA-WINIFREDA, 1933-1975)**

ROXANA WEIGUM

Directora: Stella Cornelis
Co-Director: Eric Morales Schmuker

AÑO 2019

A Silvio y Máximo

Índice

Introducción	4
Agradecimientos	22
Capítulo 1 “Los alemanes de Rusia: una larga historia de migraciones”	23
Capítulo 2 “Los luteranos en Argentina y La Pampa. Reseña histórica de la Parroquia”	30
Capítulo 3 “Religión y etnicidad”	39
Capítulo 4 “El liderazgo de los pastores”	49
Conclusiones “¿La iglesia como refugio de etnicidad? Alemanes, luteranos ¿y argentinos?”	62
Fuentes	69
Bibliografía	72
Apéndice I: Cuadros y gráficos	83
Apéndice II: Mapas	104

INTRODUCCIÓN

Problema de investigación y objetivos

La historia del protestantismo en la Argentina, al igual que la del catolicismo, está fuertemente vinculada con la inmigración. Las primeras iglesias protestantes en ser reconocidas oficialmente fueron de origen británico: la iglesia anglicana y la presbiteriana (escocesa), a partir del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación firmado entre las Provincias Unidas y Gran Bretaña en 1825 (Seiguer, 2009). Los siguientes en organizar sus cultos serían los metodistas (1836) y los luteranos (1842). En la segunda mitad del siglo XIX, la llegada de nuevos contingentes de inmigrantes alemanes, suizos, daneses, galeses, ruso-alemanes y estadounidenses evangélicos, contribuyó a una mayor diversificación del mundo protestante, así como del campo religioso en general (Bianchi, 2004).

Una de las particularidades de los cultos religiosos provenientes de Europa reside en que su práctica estuvo generalmente asociada a la identidad étnica de las colectividades de inmigrantes y cumplieron un importante rol en la integración de estos individuos a la sociedad receptora (Seiguer, 2009a). En este sentido, las investigadoras Bjerg (2001) y Seiguer (2003) proponen pensar el ámbito de la iglesia y de la comunidad religiosa como espacios privilegiados para la preservación y reformulación de las identidades étnicas en los contextos post-inmigratorios.

En esta tesis analizaremos la dinámica del grupo étnico y religioso compuesto por los alemanes de Rusia luteranos de la Parroquia de Santa Rosa-Winifreda, en La Pampa. Dicha comunidad se originó en la Colonia Espiga de Oro hacia el año 1911, como parte de la obra misional del Sínodo Missouri (EEUU) –antecedente de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina, de 1956-. Actualmente, constituye una de las tres parroquias de esta denominación en la provincia, junto con Guatraché y General San Martín.

Estudiaremos el rol que desempeñó la religión en la preservación de la identidad étnica de esta pequeña comunidad de alemanes de Rusia. Para ello analizaremos, por una parte, las prácticas desarrolladas por la feligresía en torno a la iglesia, tales como el uso del alemán, las pautas matrimoniales y los bautismos. Por otra parte, nos detendremos en el rol desempeñado por los pastores en el proceso de (re)configuración identitaria de la comunidad y en las funciones de liderazgo que ejercieron dentro de la

iglesia. En este sentido, también nos preguntamos si es posible definirlos como líderes étnicos (Seiguer, 2009; Bjerg, 2003). Atenderemos también a los cambios producidos a raíz del traslado de la parroquia del contexto rural al urbano y frente a una nueva generación de fieles y pastores.

A los fines de la investigación, nos centraremos en el período comprendido entre 1930 y 1975, que abarca la historia de la congregación desde sus inicios como iglesia rural –y la aparición de los primeros registros parroquiales- hasta el traslado de la sede parroquial a la ciudad de Santa Rosa. Esta división se relaciona con los sucesivos desplazamientos de las familias de colonos en busca de mejores contratos de arrendamiento y oportunidades de trabajo. Además, están vinculados con el arribo de una nueva generación de líderes religiosos. A medida que la organización de Iglesia Evangélica Luterana Argentina¹ adquirió mayor solidez, la feligresía dejó de ser asistida por ministros enviados desde los Estados Unidos y recibió a pastores formados en Argentina.

Marco teórico y estado de la cuestión

Marco teórico

Dada la temática que desarrollaremos en la presente tesis, exponemos a continuación los presupuestos teóricos desde los que analizamos las fuentes, relacionados con la religión y la etnicidad.

En principio, el concepto de religión puede ser interpretado de múltiples formas. Lambert diferencia básicamente tres grandes definiciones: aquellas que la consideran un tipo particular de ideología; las que creen que cualquier ideología puede devenir en una religión y, entre los dos extremos, se ubican las que buscan definirla a partir de criterios “sustantivos” o “funcionales” (1991:73).

En esta investigación remitimos a la categoría de “religión” de Hervieu-Lèger. Dicha socióloga opta por una definición “desubstantivada”, es decir, que no tiene en cuenta el contenido sustantivo de la religión en cuestión, sino que toma como eje la continuidad de un “linaje creyente”. De este modo, considera a la religión como un “dispositivo ideológico, práctico y simbólico por el cual es constituido, mantenido, desarrollado y controlado el sentido individual de la pertenencia a un linaje creyente

¹ En adelante IELA

particular” (2004:23). Tal definición habilita un acercamiento más flexible a la hora de considerar qué y quiénes forman parte o no de un culto religioso en particular; permite considerar todas aquellas mutaciones que pueda sufrir a lo largo del tiempo de acuerdo a los distintos contextos socio-culturales en los que se inserte. Resulta especialmente útil a la hora de pensar a los protestantismos históricos –dentro de los cuales incluimos al luteranismo- en su “traslado” del contexto europeo al americano, junto con todas las transformaciones que sufrieron en consecuencia.

Respecto de la relación entre etnicidad y religión dentro de la iglesia, retomamos las propuestas de Bjerg (2003) y Seiguer (2009) para explicar el rol que desempeñaron las iglesias luterana y anglicana dentro de las comunidades danesa e inglesa respectivamente, al convertirse en espacios preservadores y re-productores de la identidad étnica de sus fieles. De este modo, prestamos atención a la importancia de las instituciones religiosas en los procesos de adaptación y reconfiguración identitaria de las comunidades emigradas.

Nos detendremos en este punto para clarificar desde qué perspectiva abordamos el concepto de identidad, tanto étnica como religiosa. A fin de evitar posturas esencialistas, tomamos como referencia el planteo de Frigerio (2007). En primer lugar, el autor resalta el carácter relacional, situado y estratégico de la identidad, lo cual debe tenerse en cuenta en especial cuando se estudia la identidad religiosa. En segundo lugar, propone establecer una diferenciación entre las identidades personal, social y colectiva, ya que lograr una transformación en cada uno de esos niveles requiere distintos mecanismos de interacción. La primera dimensión refiere al sujeto individual, al concepto que el sujeto tiene de sí mismo y que lo diferencia del resto de sus pares. El nivel social se adjudica al individuo mediante la interacción, a través de mecanismos de auto-atribución y atribución por los otros; es donde adquieren mayor relevancia las identidades religiosa y étnica. El tercer nivel de identidad señala un sentimiento compartido de pertenencia al grupo, que se corresponde con otro de agencia colectiva.

Estas múltiples identidades son ordenadas por el individuo de acuerdo a una “estructura de compromisos identitarios”, en la cual puede reivindicar una de ellas como principal y al resto como subordinadas². Frigerio (2007) resalta el hecho de que los tres niveles de identidad no siempre convergen en una agrupación religiosa; por ejemplo, el

² Tal reivindicación no siempre responde a los deseos del individuo, sino que puede ser impuesta por el medio social.

individuo puede asumir una identidad social como integrante de una institución religiosa sin que ello afecte significativamente su identidad personal o que reivindique la pertenencia a una identidad colectiva.

En lo referente a la etnicidad y la religión, resulta enriquecedora la categoría teórica de Barth (1976), quien define la pertenencia a un grupo étnico de acuerdo a los criterios de auto-adscrición y adscrición por otros. De este modo, el énfasis es puesto sobre las normas de adscrición al grupo, las cuales no estarían determinadas o limitadas por rasgos culturales primordiales sino orientadas por relaciones intra e interétnicas. La identidad étnica es entendida entonces como una forma de identidad colectiva que se constituye también a partir de la contrastación con otros y cuyos aspectos más significativos se crean, recrean y actualizan en función de la interacción con el contexto circundante y de fenómenos sociales globales (Bari, 2002:156-157). Esto significa que en distintos contextos y períodos el acento puesto en determinados rasgos culturales puede variar sin que ello signifique que el grupo étnico deja de existir como tal.

En este sentido, los “líderes étnicos” devienen en actores clave en el proceso de construcción identitaria de una comunidad. Aquí remitimos a la propuesta de Higham (1978) quien, de acuerdo con Núñez Seixas (2006), ofrece una de las tipologías más completas y operativas, aplicable a gran cantidad de contextos históricos. El especialista distingue tres tipos de liderazgo dentro de las comunidades emigradas, teniendo en cuenta la jerarquía interna del grupo y la percepción desde el mundo exterior: liderazgo recibido, interno y de proyección. El primero de ellos es característico del período formativo de la comunidad étnica y es preexistente al proceso migratorio; la autoridad y legitimidad del líder provienen del país de origen y hallan su continuidad en el proceso de adaptación al nuevo contexto de la sociedad receptora. El liderazgo interno, por otra parte, señala a aquellos dirigentes que nacen dentro del grupo y se desarrollan en su interior, normalmente partiendo de una situación de relativa igualdad respecto de sus coterráneos. Por último, el liderazgo de proyección refiere a los casos surgidos del grupo pero cuya influencia traspasa esas fronteras y mantienen una vinculación más débil con él (Núñez Seixas, 2006). Consideramos que dicha tipología puede resultar adecuada para analizar el liderazgo de los pastores en el proceso de configuración de la parroquia.

Estado de la cuestión

1. El protestantismo histórico en la historiografía nacional³

La historia de la religión es un campo relativamente novedoso en el ámbito académico argentino. Hasta los años ochenta, la literatura sobre el tema provenía de ámbitos confesionales y se restringía a una historia de las propias instituciones eclesiales. La producción de y sobre la Iglesia Católica fue particularmente prolífica, dada la importancia de esta institución en la vida política y cultural del país⁴.

De hecho, los primeros aportes sobre el estudio del protestantismo en la Argentina provinieron del ámbito católico. Como señala Seiguer (2010), el estudio del jesuita Damboriena, en la década de 1950, instaló una serie de presupuestos acerca de esta rama de la religión. El autor asociaba a los protestantes con las sociedades de liberales y francmasones, y resaltaba su carácter extranjero y ajeno a la cultura latinoamericana.

La literatura producida por los mismos protestantes se restringía a su propio ámbito, ya que tenían como objetivo la difusión de su trabajo dentro de la institución religiosa. En la década de 1960, estudios sociológicos vinculados con ámbitos confesionales, como el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET), realizaron importantes avances en el estudio de las iglesias protestantes en el contexto local. En particular, se orientaron a la discusión en torno a la expansión del pentecostalismo en la región y la situación del protestantismo rioplatense.

Entre ellos, destacaron las obras de D'Épinay (1968, 1975) y Villalpando (1970), quienes propusieron una clasificación de las iglesias protestantes replicadas por la literatura posterior sin mayores cuestionamientos. En su obra conjunta, titulada *Las iglesias del trasplante. Protestantismo de inmigración en la Argentina*, diferenciaron a las iglesias de “trasplante” o “étnicas” de las “de injerto” o “metaétnicas”. Según su planteo, las primeras provenían de los países europeos y se limitaron a las comunidades étnicas a las que pertenecían, manteniendo distancia con la sociedad receptora. Estas iglesias “étnicas”, sin embargo, pronto comenzaron a “naturalizarse” en el nuevo país, hasta convertirse en “residuales” o “naturalizadas”. Las segundas, en cambio, provenían de Estados Unidos y consideraban a la Argentina (y América Latina en general) como un campo de misión; su objetivo principal era la conversión. Además, en la misma obra

³ Otros trabajos historiográficos sobre el protestantismo en Argentina: Seiguer (2009c. 2010); Morales Schmuker (2013).

⁴ Para una historiografía del catolicismo en Argentina consultar Di Stefano (2002).

reforzaron la teoría de Damboriena acerca de la alianza entre el protestantismo y el liberalismo (Seiguer, 2010). A diferencia del autor católico, lo resaltaron como un aspecto positivo, dado que se asociaba al liberalismo con la libertad de pensamiento y de culto y con el progreso económico.

En la década de 1980, la religión comenzó a ser objeto de investigaciones académicas que tomaban distancia de las producciones del ámbito confesional. El centro de interés en esta primera etapa estaba puesto en la relación entre el Estado y la Iglesia Católica durante las décadas de 1930 y 1940, cuando se ubicarían los orígenes del catolicismo integral y el “mito de la nación católica”⁵. Otras líneas de investigación se centraron en la etapa colonial, con atención al rol de la Iglesia en distintos aspectos de la vida social, cultural, política y económica de la región⁶.

Hacia 1990, los estudios religiosos recibieron un mayor impulso a partir de la creación de grupos de trabajo, principalmente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, que contribuyeron a la ampliación de problemas y perspectivas de análisis. Entre ellos, podemos mencionar el Grupo de Trabajo “Religión y Sociedad en la Argentina contemporánea”, coordinado por Luis Alberto Romero y Susana Bianchi y el Grupo de Estudios “Historia de la Iglesia (siglos XVIII y XIX)”, a cargo de Roberto Di Stefano, Valentina Ayrolo y María Elena Barral⁷.

También el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA) comenzó a dedicarle mayor atención a la religión en relación con los procesos inmigratorios a partir de la década de 1980. Constituyeron un importante aporte al considerar lo religioso como un elemento fundamental de la cultura de los inmigrantes y en muchos casos factor influyente en determinadas configuraciones sociales o económicas. Los principales estudios en torno a este tema refieren a la inmigración

⁵ A modo de referencia, citamos la obra conjunta de Di Stefano y Zanatta (2009), que ofrece un estudio crítico, racional e imparcial de la Iglesia a lo largo de toda su historia en el país, es decir, desde la conquista europea hasta la actualidad. Zanatta (1999) también profundiza la relación entre Estado e Iglesia durante el peronismo; del mismo tema se ocupan Caimari (1995) y Bianchi (2001), quienes se detienen en particular en el período correspondiente al gobierno peronista, durante los años centrales de 1943 a 1955.

⁶ Al respecto, Di Stefano (2002) menciona los siguientes trabajos: Troisi Melean (1995), Braccio (1999), Di Stefano (1998), referidos al personal eclesiástico; Mayo (1991), Mayo y Peire (1991), relacionados con los estudios de historia económica; Chiaromonte (1989), Di Stefano (1997), sobre las representaciones e ideas religiosas del siglo XVIII.

⁷ En la actualidad dicho grupo ha ampliado su línea de investigación hasta el siglo XX y su enfoque está puesto en los estudios sobre la laicidad y la secularización en la Argentina moderna. Sus avances son publicados en la página <http://historiayreligion.com>

italiana, entre ellos podemos mencionar a Devoto y Rosoli (1985) y Auza y Favero (1991-1997).

En las últimas décadas el estudio histórico de los protestantismos cobró mayor relevancia. Uno de los trabajos que representó un mojón en este recorrido es la publicación de la tesis doctoral de Bjerg (2001). La historiadora analiza la experiencia inmigratoria de los daneses en la Argentina y muestra cómo la Iglesia Luterana asumió un rol central en la articulación y configuración identitaria de la comunidad. Su investigación generó un creciente interés por el tema, que se manifestó en la síntesis realizada por Bianchi en *Historia de la religión en Argentina: las minorías religiosas* (2004). Estos trabajos muestran el afán por rescatar la historia de las minorías religiosas y permiten vislumbrar la conformación de un campo religioso nacional más complejo y plural de lo que se creía en un principio.

Más recientes en el campo son los aportes de Seiguer (2009a,b,c), quien se ocupa del estudio de la Iglesia Anglicana y la comunidad británica en Argentina. En su tesis doctoral, en donde también retoma la investigación de Bjerg (2001), cuestiona algunos de los postulados presentados por la corriente confesional (representada por Villalpando, D'Épinay y Epps) y propone un enfoque novedoso para el análisis de las iglesias protestantes.

En primer lugar, Seiguer (2009b) demuestra que no es posible hacer una distinción tan tajante entre iglesias “étnicas” europeas y “metaétnicas” norteamericanas. A partir de sus estudios sobre metodistas y anglicanos, considera que esta clasificación parte del discurso generado por las instituciones sobre su propia historia, y que en realidad tanto las iglesias europeas como las estadounidenses cumplieron ambas funciones -proselitista y étnica- en la Argentina. De este modo, menciona la necesidad de replantearse “los roles que estas iglesias cumplieron, los valores que fueron depositados en ellas, y su importancia en el proceso de integración de estos individuos en la sociedad receptora” (2009a: 80).

En segundo lugar, con relación a las iglesias europeas, la historiadora plantea que el término de “trasplante” no resulta adecuado para definir las debido a que no refleja los cambios que debieron adoptar en el nuevo contexto. En el país receptor, estas iglesias asumieron roles que no les eran propios en su país de origen debido básicamente a que se encontraban en un entorno totalmente diferente y las necesidades de sus feligreses ya no eran las mismas. Las comunidades de inmigrantes se

encontraban ahora en medio de una sociedad en donde no sólo constituían una minoría étnica sino también religiosa. Fue así que en la mayoría de los casos la comunidad eclesíástica se convirtió en lo que define como “refugio de etnicidad”, es decir, en un espacio de promoción y re-creación de identidades étnicas (además de religiosas).

Esta línea de investigación ha sido enriquecida a partir de la formación, en el año 2010, del Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre el Pluralismo Religioso en Argentina (GIEPRA)⁸. Dirigido por Paula Seiguer y Fabián Flores, este equipo de trabajo se propuso propiciar el diálogo interdisciplinario y el intercambio de experiencias, a fin de enriquecer y otorgar un marco común a las investigaciones existentes sobre las diferentes manifestaciones religiosas en nuestro país. Como primer resultado de este intercambio publicaron la compilación *Experiencias de lo sagrado* (Flores y Seiguer, 2015).

En este marco se desarrollaron nuevos estudios que analizan el vínculo entre la religión (protestante) y la reconfiguración identitaria de comunidades inmigradas. Como ejemplos podemos citar los trabajos de Silveira (2012, 2014), sobre la colectividad británica en Buenos Aires; Arduino (2014), sobre los *bóers* en la Patagonia; y Morales Schmuker (2013, 2014), acerca de la comunidad valdense de Colonia Iris (La Pampa).

Nos interesa destacar dos problemáticas relacionadas con el vínculo étnico y religioso en las comunidades de inmigrantes: el uso del idioma de origen en la vida eclesíástica -así como a los problemas y discusiones que acarreó en su momento la introducción del español- y las ofertas educativas de las iglesias protestantes.

Seiguer (2009c) incluye el problema del idioma como una parte central en la transmisión de la nacionalidad y la cultura inglesa dentro de la Iglesia Anglicana. También Bjerg (2001) señala la importancia que la Iglesia Luterana otorgó a la enseñanza del idioma danés en sus escuelas. Otros estudios más recientes, publicados por el CEMLA⁹ y ligados sobre todo a las comunidades germano-parlantes radicadas en nuestro país, rescatan este problema en particular. Así, podemos mencionar los artículos de Hillman (2013) y Borrozto, Roattino y Rottwinkel (2013), quienes se centran en la

⁸ Equipo de investigación integrado por profesionales y estudiantes de diversas disciplinas, procedentes de distintas instituciones académicas. Sus estudios se enfocan en el problema de la diversidad religiosa, los grupos no-católicos, las minorías religiosas y los fenómenos de religiosidad popular. Para más información, visitar la página web del grupo: <http://www.giepra.com.ar/>

⁹ Estudios Migratorios Latino Americanos N°74, Año 2013; una edición especialmente dedicada a la fe de las distintas comunidades germano-parlantes en Argentina.

discusión que atravesó al Sínodo Evangélico Alemán (SEARP) a propósito de la incorporación del castellano en la iglesia.

Por una parte, Hillman (2013) analiza la evolución del discurso de las autoridades eclesiásticas desde una postura que enlazaba la fe evangélica al idioma alemán a principios del siglo XX, hasta la aceptación de la incorporación del castellano. Por otra parte, Knoll (2013) aporta un elemento interesante al comparar las perspectivas que al respecto tenía el Sínodo Alemán (SEARP) en contraposición al Sínodo de Misuri, proveniente de Estados Unidos. En general, todos los casos confluyen en un mismo punto: llegó un momento en la vida de las iglesias en que se volvió prácticamente insostenible la conservación del idioma original en los servicios religiosos. Tarde o temprano debieron adaptarse a la realidad de que sus fieles estaban optando por la asimilación.

El problema de la educación que ofrecían las distintas iglesias protestantes y el público al que estaban dirigidas está contemplado también en varios de los trabajos mencionados. Bjerg (2001) incluye en su tesis sobre los daneses en Tandil la cuestión de la educación y las discusiones que se dieron al interior de la comunidad acerca de si preparar a sus niños para que pudieran integrarse al nuevo país o para amar la patria de sus padres. Una de las preocupaciones que manifestaban los inmigrantes era la de la formación religiosa de sus hijos, dado que no querían que fueran educados dentro del catolicismo.

En el caso de la comunidad británica en Argentina, el problema fue abordado tanto por Seiguer (2009c) como por Silveira (2012, 2014b) -quien se centra en las instituciones educativas de la misma colectividad en el período de 1820 a 1880 (particularmente se basa en el *St. Andrews Scottish School*)-. Ambas autoras coinciden en distinguir, dentro de las escuelas dirigidas por iglesias protestantes (anglicanas, metodistas o presbiterianas), las escuelas misioneras y las “étnicas”. Las primeras, como la de William Morris, se dirigían a satisfacer necesidades de la población más pobre y a difundir la religión protestante, mientras que en las segundas la preocupación principal era preservar o generar una identidad nacional británica y protestante en los hijos de inmigrantes nacidos en Argentina.

2.1. Estudios regionales e historia de la IELA

Los estudios sobre el protestantismo en La Pampa y la Patagonia no son abundantes, aunque en la última década recibieron un impulso considerable a partir de la creación de equipos de investigación dedicados a la historia de la religión en el ámbito regional, como el grupo de estudios religiosos del Instituto de Estudios Socio-Históricos de la Universidad Nacional de La Pampa.

Entre las investigaciones dedicadas al mundo católico en la región destacamos las de Nicoletti (2008) y Pierini (2006, 2007) acerca de los modelos educativos salesianos. En La Pampa, los trabajos de Rodríguez (2013), Sánchez (2013) y Annechinni (2013), dedicados al accionar de misioneros salesianos y franciscanos y al binomio inmigración-religión, incorporan a la reflexión problemáticas relativas a las características de los procesos de secularización y la laicidad locales.

En el caso del protestantismo, podemos referir al estudio de Morales Schmuker (2014), dedicado a analizar los procesos de organización y readecuación de la comunidad valdense y su iglesia desde el arribo de las primeras familias (1901 aproximadamente) hasta fines de la década de 1920. El aspecto religioso es ampliamente abordado debido a que constituye un elemento clave en la definición de la identidad comunitaria. El especialista advierte que la iglesia cumplió en principio un rol central en la organización y regulación de la comunidad, aunque los reajustes sufridos por la institución a partir de su instalación en un espacio urbano definieron su función inicial. Asimismo, pone en discusión la categoría de “minoría religiosa” para referirse a la situación religiosa en el sudeste pampeano, puesto que aquí los valdenses pudieron consolidar su posición mediante redes asociativas al menos durante las primeras décadas del siglo¹⁰.

También merece una mención el trabajo de Arduino (2014) sobre la inmigración de los *boers* a la Patagonia argentina. Retoma el concepto de “refugio de etnicidad” de Seiguer (2009), aunque el acento está puesto más bien en el proceso de reterritorialización de su cultura y su religión (reformada) en el nuevo contexto.

La bibliografía existente sobre la IELA resulta particularmente escasa. La institución ha producido distintos volúmenes conmemorativos a nivel nacional¹¹. Estos

¹⁰ El mismo autor se encuentra actualmente investigando sobre las comunidades protestantes en la Patagonia y el entramado de instituciones y prácticas sociales y religiosas que desplegaron entre los años 1860 y 1960 (Morales Schmuker, 2013).

¹¹ Nos referimos a los trabajos de Trünof (1930); Kramer, Beckmann y Fehlauer (1955); Schimpf (1995) y Weber (2005), publicados en conmemoración de los 25°, 50°, 90° y 100° aniversarios de la Iglesia respectivamente.

relatos, si bien carecen de rigor académico, constituyen una importante y valiosa fuente de información. Dentro del ámbito académico, podemos mencionar el análisis de Knoll (2013), en el que aborda la relación entre el SEARP y el Sínodo Missouri tras la primera guerra mundial. Para el caso pampeano, existen algunos estudios parciales sobre el tema (Rodríguez, 2008; Morales Schmuker y Ramírez, 2011; Rodríguez, Morales Schmuker y Weigum, 2014)¹².

2. Historiografía sobre la inmigración en Argentina

La historiografía sobre la inmigración en Argentina constituye un amplísimo campo en el cual uno de los principales referentes es el volumen de Fernando Devoto (2002), que sintetiza gran parte de los avances sobre el tema y ofrece una imagen global del proceso migratorio. Los estudios sobre esta problemática cobraron especial impulso y relevancia a partir de la creación del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, que difunde los avances en este campo a través de la revista *Estudios Migratorios Latinoamericanos*.

Dada la magnitud de la bibliografía existente sobre el tema, nos centraremos en aquellas líneas de investigación que resultan de utilidad a nuestro estudio. Nos referiremos particularmente a las relacionadas con las pautas matrimoniales y al liderazgo étnico dentro de las comunidades de inmigrantes.

La conducta matrimonial es en realidad parte de una problemática mayor: la integración de los inmigrantes en la sociedad receptora. En los primeros estudios realizados en Argentina sobre este tema (Germani, 1965) se postuló que los inmigrantes se habrían asimilado a la sociedad nativa principalmente a través del matrimonio, lo que daba a nuestra sociedad un carácter mixto, denominado “crisol de razas”. En la década de 1970, comenzó a tomar forma una nueva propuesta teórica, superadora de la anterior, que puso el énfasis en el pluralismo cultural. Se trata de la corriente impulsada por los investigadores estadounidenses Mark Szuchman y Samuel Baily, entre otros (Borges, 1988). A partir de un enfoque microhistórico lograron demostrar que los niveles de endogamia dentro de las comunidades de inmigrantes se mantenían altos incluso entre sus hijos, tanto en ámbitos urbanos como rurales¹³.

¹² En este sentido, se ha realizado un trabajo exploratorio sobre la conformación de la Parroquia Santa Rosa-Winifreda: Morales Schmuker y Weigum (2011).

¹³ Otros ejemplos de estudios sobre pautas matrimoniales impulsados por este nuevo enfoque son los de Otero (1990), en una comunidad de franceses en Tandil; Pagano y Oporto (1988), con los italianos en el

A inicios de la década de 1990 el modelo del pluralismo cultural comenzó a ser cuestionado y enriquecido a partir de nuevos estudios. Un artículo de referencia es el de Míguez, Argeri, Bjerg y Otero (1991), en el cual presentan los resultados del análisis de dos estudios de caso, uno en un área rural y otro en un pequeño núcleo urbano. Entre otras cuestiones, demuestran que la tendencia a la endogamia se muestra más débil en contextos rurales (al contrario de lo que planteaba, por ejemplo, Germani) y resaltan además la importancia de la trama de relaciones primarias en la configuración de las parejas. También consideran que “las pautas matrimoniales de los argentinos homogénitos de primera generación son un indicio de la existencia o no del crisol de razas” (1991:785). En esta misma línea se enmarca el trabajo realizado por Maluendres (1991) sobre tres grupos de inmigrantes en la localidad de Guatraché: españoles, italianos y alemanes de Rusia.

La cuestión del liderazgo étnico ha sido planteada desde diversos puntos de vista en la historiografía sobre comunidades de inmigrantes, en especial en los Estados Unidos. En principio, formó parte de la discusión más general entre el modelo del “crisol de razas” y el paradigma del pluralismo cultural. Para el primero, el rol de los líderes étnicos se reducía a su intermediación en el proceso de asimilación, mientras que para el segundo actuarían más bien como difusores o catalizadores de una conciencia étnica reelaborada (Núñez Seixas, 2006). Una obra de referencia sobre este tema en Argentina es el volumen de Frid y Bernasconi (2006).

También en los estudios sobre el protestantismo cobra relevancia el rol que asumieron los pastores como líderes étnicos dentro de la congregación. Bjerg (2001), Seiguer (2009c) y Silveira (2014) refieren al hecho de que los ministros religiosos asumían como propia (y ligada a la fe) la tarea de conservar la identidad étnica de sus fieles. De acuerdo con Seiguer (2009c), dicha función estaba ligada a la adaptación al nuevo contexto en donde se le adjudicaban a la iglesia roles que no tenía en el país de origen, en respuesta a las necesidades percibidas por sus miembros. En esta misma línea ubicamos los aportes de Knoll (2013) y Hillman (2013), acerca de la iglesia alemana del Río de La Plata.

2.1. Los alemanes de Rusia en la Argentina

barrio de La Boca; Geldstein (1988), con una población judía de Salta; Marquiegui (1992), con españoles y franceses en Luján; y Tolcachier (1992), con la comunidad israelita del Partido de Villarino.

Los estudios académicos sobre los alemanes de Rusia en la Argentina no son numerosos. Una obra de síntesis general, de referencia insoslayable, es la de Weyne (1986), en la que se describe el proceso de migración de este grupo desde Europa Occidental a Rusia y luego a América. La autora hace hincapié en los mecanismos de adaptación de la colectividad al contexto receptor, en especial la Argentina. Analiza este proceso a la luz de la propuesta teórica de Alfred Schütz acerca de la articulación de los esquemas culturales del “forastero” a un nuevo contexto en el que surgen necesidades e inquietudes para las cuales su experiencia previa no resulta adecuada o suficiente.

Desde el campo de las letras, Hipperdinger (1994) realizó un importante trabajo de investigación entre las colonias de alemanes del Volga en Coronel Suárez, en el que analiza principalmente los usos lingüísticos de la comunidad, su progresiva adopción del español y los intercambios generados por la convivencia entre el alemán y el español.

Contrariamente, la producción proveniente de la propia comunidad étnica y el ámbito confesional es variada y prolífica, desde libros conmemorativos y memorias personales¹⁴ hasta obras de rigor académico. Entre las obras que conmemoran el arribo de los alemanes de Rusia destacamos los trabajos del pastor Jakob Riffel¹⁵, de 1928, y de Popp y Dening, de 1978. Ambos aportan valiosos datos acerca de la trayectoria de la colectividad, así como de sus costumbres y tradiciones. Algo más recientes son las publicaciones de Britos (1996), que narran la experiencia inmigratoria en la provincia de Entre Ríos.

También, existen varios libros dedicados a los aniversarios de pueblos y colonias¹⁶. Weyne (1986) distingue dos etapas dentro de esta bibliografía. La primera se caracteriza por la añoranza de la Rusia dejada atrás y la preocupación acerca de la suerte vivida por quienes permanecieron allí, de modo que se presta más atención al establecimiento y el carácter de las colonias en Rusia y no tanto en América. En la segunda etapa, que podría identificarse con el libro de Popp y Dening (1978), se demuestra un mayor apego a la Argentina como nuevo hogar. La búsqueda histórica es entonces dirigida a resaltar su legado y aporte cultural a la identidad nacional.

¹⁴ Destacamos las obras de los sacerdotes José Brendel (1962) y Matías Seitz (1968) para la provincia de Buenos Aires y del pastor Víctor Dorsch (1978) para Entre Ríos. Estas producciones ofrecen sobre todo anécdotas y descripciones de la vida cotidiana en las colonias de alemanes del Volga en nuestro país.

¹⁵ Para más información sobre este importante referente, ver Weyne (1986) y Beros (2012).

¹⁶ El sitio web “Alemanes del Wolga en Argentina” (<http://www.alemanesdelwolga.com.ar/>) ofrece, entre otras cosas, un amplio listado de bibliografía sobre la historia y costumbres de esta comunidad en nuestro país.

Un trabajo que sobresale por su rigor científico es *En búsqueda de patria*, de Beros (2012). Allí, el autor elabora una síntesis histórica de los alemanes de Rusia y analiza los discursos articulados por el grupo evangélico en su búsqueda de arraigo en el Río de La Plata. Desde un abordaje que tiene como centro el “lenguaje de la fe”, ilustra -al igual que Weyne (1986)- el lento proceso de adaptación y aceptación del grupo al contexto socio-económico y cultural de nuestro país.

La Provincia de La Pampa recibió un importante porcentaje de inmigrantes ruso-alemanes a principios del siglo XX, mayormente provenientes de las colonias situadas en Buenos Aires: Coronel Suárez, San Miguel Arcángel, Villa Iris, Puán. La historia de estos grupos ha sido objeto de curiosidad e investigación. Fuera del ámbito académico, un autor que realizó una rigurosa recopilación histórica sobre el tema es sin dudas Guinder, oriundo de la colonia ruso-alemana de Santa María. Entre sus obras se cuentan *Los alemanes de Rusia* (1978), *De Alemania a Rusia. De Rusia a América* (1998), y dos libros sobre Colonia Santa María (2000; 2008). Su trabajo aporta valiosos datos acerca del establecimiento de la colectividad en territorio pampeano, además de información sobre sus costumbres y tradiciones.

Los estudios académicos no son abundantes. Aparte de los libros conmemorativos de los pueblos pampeanos¹⁷, uno de los historiadores que abordó el tema fue Rulli (1995). En su artículo, analizó el proceso migratorio desde Rusia hasta La Pampa y su posterior éxodo al Chaco y ofreció un informe detallado y cronológico del establecimiento de las colonias pampeanas. Existen también otros artículos en los que se analiza la fuerte identidad religiosa de las colonias formadas por alemanes de Rusia, en especial las de confesión católica, aspecto que llamaba la atención de la sociedad circundante. Uno de ellos es el de Minetto (2008), en el cual explora los alcances y limitaciones de la denominación “Colonia confesional” a partir del ejemplo de las colonias ruso-alemanas “Santa Teresa” y “San Rosario” (La Pampa). El otro artículo al que hacemos referencia, de Morales Schmuker (2013), analiza la construcción de una colonia ruso-alemana (Santa María) desde una perspectiva interdisciplinaria que incluye los aportes de la geografía de la religión. Muestra cómo estos colonos plasmaron su identidad étnica y religiosa en una configuración espacial determinada. Ambos autores coinciden en mencionar que el carácter confesional fue

¹⁷ Nos referimos en especial a los libros de Colonia Santa María (Folco y Folmer, 2011), Alpachiri (Zink y Moroni, 2011) y Guatraché (Rodríguez, 2008)

más enfático durante las tres primeras décadas de vida de las colonias. Pasado ese lapso de tiempo, los lazos religiosos fueron cediendo terreno frente al proceso de integración nacional y estatal.

Aspectos metodológicos

En nuestra investigación recurrimos a la triangulación de técnicas cualitativas y cuantitativas (Aróstegui, 1995). A fin de observar de cerca las prácticas de la feligresía y el desarrollo histórico de la institución religiosa, reducimos la escala de análisis para centrarnos en el caso particular de la Parroquia de Santa Rosa-Winifreda.

Las fuentes utilizadas consisten principalmente de los registros parroquiales. Entre ellos, la crónica de la Parroquia¹⁸ y las actas congregacionales¹⁹ nos permitieron reconstruir la historia de la institución. También recurrimos a los registros de miembros, matrimonios, bautismos y participación en los cultos²⁰ y a los informes de la Parroquia²¹. Otra fuente de información la constituyen los testimonios escritos de los pastores -incluidos en los libros conmemorativos de IELA²²-, la revista “*El Luterano*”²³ y las actas de las Asambleas Generales de IELA²⁴.

¹⁸ La crónica de la Parroquia se encuentra en los libros de registro I y II; narra la historia de la Parroquia en forma resumida. Fue comenzada por el pastor Victor Dorsch y continuada más tarde por el pastor Pablo Wahler, abarca el período comprendido entre 1911 y 1985.

¹⁹ Los libros de actas son dos; uno perteneciente a la congregación de Winifreda y otro a Santa Rosa. El primero abarca los años 1951 a 2003 y consta de 183 folios escritos de un total de 300. El segundo comprende el período de 1966 a 1984 y consta de 100 folios escritos. Ambos registran las principales decisiones de carácter administrativo tomadas por los integrantes de la Comisión Directiva.

²⁰ Los registros parroquiales se dividen en tres libros: Libro I y Libros II a y b. El primero cubre el período de 1947 a 1970 y los dos restantes de 1970 hasta la actualidad. Ambos registran los bautismos, matrimonios, confirmaciones y defunciones de los miembros de la parroquia. Existe un tercer registro, anterior a los mencionados, escrito en hojas cuadrículadas sin numerar. Éste último abarca los años de 1933 a 1946 y es el más antiguo con el que cuenta la parroquia.

²¹ Los informes estadísticos anuales y semestrales de la Parroquia se conservan en dos carpetas separadas y abarcan los años desde 1933 hasta 1989. Constan de varios ítems, que se dividen en sector estadístico, historial y financiero (algunos incluyen educacional). Presentan los datos de todas las congregaciones pertenecientes a la parroquia.

²² Los libros conmemorativos de la historia de IELA son cuatro en total, escritos en ocasión de los aniversarios 25°, 50°, 90° y 100°. También incluimos el que conmemora los 40 años de la congregación de Aldea San Juan, en Entre Ríos. Todos ellos repasan la historia de la institución y ofrecen valiosos datos y testimonios.

²³ Esta revista contiene noticias de las diferentes congregaciones que conforman la IELA, así como estudios bíblicos, devocionales, resúmenes de asambleas, encuentros, cursos, etc. Comenzó a publicarse en 1918 en idioma alemán con el título “*Evangelisch Luterischer Bote*”; más tarde pasó a llamarse “*Evangelisch Luterischer Kirchenbote*” y era impresa en Buenos Aires, aunque durante un período de casi veinte años fue editada en Brasil (1924 a 1940). En 1942 comenzó a ser acompañada de un suplemento en español titulado “*El Hogar Cristiano*”. Este suplemento se convirtió en 1945 en la revista “*El Luterano*”; más tarde se cambió su nombre a “*El Nuevo Luterano*”.

²⁴ Registran las discusiones y decisiones realizadas por las asambleas generales, que incluían representantes de todas las parroquias afiliadas del país.

Con la recolección de testimonios orales recuperamos, tal como lo plantea Portelli (1991), la propia subjetividad de los actores a través de los relatos de experiencias vividas²⁵. Dicha tarea se llevó a cabo a través de la técnica de entrevista semiestructurada, de acuerdo a la clasificación de Taylor y Bogdan (1990). El universo de los entrevistados fue seleccionado entre aquellos miembros de la Parroquia que pertenecen a la segunda generación de nacidos en el país (nietos de los primeros inmigrantes).

En primer lugar, para analizar las prácticas socio-culturales desplegadas por los fieles en torno a la Iglesia, nos basamos en la observación de las actas, crónicas y testimonios orales y en el análisis cuantitativo de los registros parroquiales. En segundo lugar, la crónica parroquial y los libros de actas de cada congregación nos permitieron identificar las transformaciones sufridas por la iglesia debido al traslado desde contextos rurales a centros urbanos. Por último, mediante la observación documental de los testimonios escritos de pastores, la revista “*El Luterano*” y las actas de las Asambleas Generales de IELA, buscamos dilucidar el rol que cumplieron los pastores en la construcción de la identidad étnica de la comunidad.

Estructura de la tesis

En el primer capítulo realizaremos un breve recorrido acerca de la historia de la colectividad de los alemanes de Rusia, desde su partida hacia el valle del Volga en el siglo XVIII hasta su asentamiento en América, particularmente en Argentina y La Pampa. Prestaremos especial atención a la conformación de las colonias agrícolas en el Territorio Nacional de La Pampa, entre las cuales se cuenta Espiga de Oro, en donde surgió el núcleo de la parroquia que ocupa nuestro estudio.

El segundo capítulo estará dedicado a la historia de la congregación. Allí explicaremos los cambios, las permanencias y las redefiniciones que sufrió la Parroquia luterana de Santa Rosa-Winifreda, desde sus orígenes en la colonia agrícola Espiga de Oro hasta el traslado de la sede parroquial a la ciudad de Santa Rosa. Para comprender

²⁵ La “historia oral” ha cobrado especial relevancia dentro de la historia social, dado que ofrece la posibilidad de rescatar los recuerdos de los protagonistas de los sucesos históricos en los que el investigador está interesado. Estos recuerdos, más allá de ser útiles para complementar información fáctica, abren un nuevo panorama al historiador que permite entender con más profundidad la subjetividad de la experiencia de los actores, sus puntos de vista sobre los sucesos acontecidos y conocer elementos y dimensiones de la vida diaria que no se encuentran documentados en ninguna otra parte. También permite el acceso a las propias percepciones y puntos de vista que los protagonistas tienen de su propio contexto histórico y social (Lief Adleson; Camarena; Iparraguirre, 2008).

mejor su historia, haremos una breve referencia a la conformación de IELA, ligada a su vez a la actuación del Sínodo Evangélico Luterano de Missouri, Ohio y otros Estados

En el tercer capítulo nos proponemos analizar los alcances del vínculo étnico-religioso en la comunidad. Para ello, observaremos algunas de las prácticas de los fieles en torno a la iglesia; en primer lugar la conservación del idioma alemán en la vida religiosa y el proceso de adaptación al castellano. En segundo lugar, analizaremos las pautas matrimoniales de la feligresía y la elección de padrinos en los bautismos.

En el cuarto capítulo analizamos las características que asumió el liderazgo pastoral en la Iglesia Luterana de Santa Rosa-Winifreda. En primer lugar presentamos una breve biografía de cada uno de los ministros, con el fin de conocer algunas de sus características y trayectoria dentro de la IELA. Luego evaluaremos su papel en la organización de las congregaciones y su rol en tanto líderes étnico-religiosos dentro de la comunidad.

Por último, dedicamos un espacio para la síntesis y reflexión acerca de lo trabajado en cada capítulo. Con ello pretendemos responder a interrogantes sobre las características que asumió el vínculo entre las identidades étnica y religiosa dentro de la Iglesia Luterana y el rol que cumplieron los pastores en el desarrollo de ese vínculo étnico-religioso.

Agradecimientos

A mis directores, Stella Maris Cornelis y Eric Morales Schmuker, por todo el tiempo dedicado, por su asesoramiento y buena predisposición en todo.

A mi profesora Ana Rodríguez, que me impulsó hacia la investigación y siempre me alentó a seguir adelante.

A la UNLPam, por haberme ofrecido todo lo necesario para mi formación, incluida la ayuda económica de la beca de Perfeccionamiento en Investigación. Al Instituto de Estudios Socio Históricos, en particular al Grupo de Estudios Religiosos, por darme el espacio y los recursos necesarios para avanzar con este trabajo de investigación.

Al Consejo Interuniversitario Nacional, por el financiamiento ofrecido a través de dos becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas.

A todos los profesores que de una u otra manera influyeron en mi formación y me instaron a concretar mi licenciatura.

A las congregaciones de la Iglesia Luterana de Santa Rosa y Winifreda, por su atenta colaboración y por permitirme el acceso a su archivo histórico. De igual modo agradezco a la Comisión Directiva de IELA y a la biblioteca del Seminario Concordia.

A mi abuelo, Ewaldo Beckmann y a Walter Truenow, por brindarme su ayuda en la traducción de fuentes escritas en alemán.

A mi familia, padres y hermanas, que me apoyaron en todo momento a lo largo de mi carrera.

A mi esposo, Silvio, que fue un gran apoyo en los últimos tres años y nunca dejó de alentarme.

A Máximo, simplemente por existir y ser parte de este proceso de aprendizaje.

Capítulo 1

Los alemanes de Rusia: una larga historia de migraciones

En este capítulo realizaremos un breve recorrido acerca de la historia de la colectividad de los alemanes de Rusia, desde su partida hacia el valle del Volga en el siglo XVIII hasta su asentamiento en Argentina. Prestamos especial atención a la conformación de las colonias agrícolas en el Territorio Nacional de La Pampa, entre ellas Espiga de Oro, en donde surgió el núcleo de la parroquia que ocupa nuestro estudio. Para ello remitimos mayormente a la obra de Weyne (1986), aunque también incluimos referencias de otros autores, como Rulli (1995), Beros (2012) y Guinder (1999).

La migración desde Alemania a Rusia

En el transcurso del siglo XVIII, el centro de Europa fue escenario de múltiples enfrentamientos armados entre las potencias en ascenso y sus aliados: las guerras de sucesión polaca y austríaca, en las décadas de 1730 y 1740 respectivamente; la lucha colonial entre Francia e Inglaterra; las guerras ruso-turcas en las décadas de 1760 y 1780. Particularmente dramática resultó la denominada “Guerra de los Siete Años”, que enfrentó a Prusia, en alianza con Gran Bretaña, contra Austria, Francia y Rusia (Rudé, 1978; Anderson, 1964). La sucesión de conflictos afectó particularmente a la población campesina al ver arruinadas sus cosechas y sufrir la violencia militar. A ello se sumaba la intolerancia religiosa, resultado de la profusión de nuevas ramas confesionales dentro del cristianismo (Rudé, 1978). En consecuencia, muchos de ellos comenzaron a migrar hacia zonas más seguras.

En 1762 la zarina de Rusia, Catalina II “la Grande”²⁶, publicó un edicto que favoreció el desplazamiento de campesinos alemanes en la región del bajo Volga (ver mapa 1). El objetivo que perseguía era el de colonizar las regiones recientemente conquistadas por el Imperio ruso en la región del río Volga y el Mar Negro. Debido a que los intentos con campesinos rusos habían fracasado, decidió convocar especialmente a los colonos germanos más afectados por las guerras, el hambre y la

²⁶ De origen alemán, Catalina II ascendió al trono de Rusia en 1762 a través de un golpe de Estado contra su marido, el Zar Pedro III. Reinó desde entonces hasta su muerte, en 1796. Fue considerada una “déspota ilustrada” debido a sus conexiones con pensadores como Voltaire y Diderot y a sus intentos de aplicar reformas basadas en las ideas de la ilustración (Rudé, 1978).

persecución religiosa. A fin de atraerlos, el edicto ofrecía numerosos privilegios, entre ellos los más destacados eran la exención de impuestos y del servicio militar y la libertad de conservar la religión y el idioma propios. Quienes acudieron al llamado de Catalina eran de diversos orígenes; algunos provenían de Polonia, Holanda, Suecia, Suiza o Francia, aunque la gran mayoría estaba conformada por colonos provenientes del oeste de la actual Alemania²⁷.

A principios del siglo XIX, se conformaron también las colonias en la zona del Mar Negro, que comprendía las regiones de Besarabia, Odessa, Crimea, Táurida, el Cáucaso y el río Don (ver mapa 2). Esta inmigración fue más ordenada que la primera, debido a que el gobierno ruso ya había adquirido cierta experiencia y además se trataba de una zona mucho más próspera y fértil que la llanura del Volga. Allí confluyeron contingentes mayormente del centro y norte de Alemania, quienes disfrutaron también de menores restricciones legales que las impuestas a los colonos de la primera oleada inmigratoria.

La organización de las colonias en el Volga encierra algunas particularidades que tendieron a reproducirse en suelo argentino. En primer lugar, los colonos preferían agruparse en pequeños núcleos comunales con el fin de protegerse mutuamente. Esta disposición, además, les facilitaba la asistencia a la iglesia y a la escuela en temporada de invierno. Dado que les estaba permitido conservar su idioma y encargarse de su propia educación, mantuvieron un modo de vida cerrado.

Por orden de Catalina, las colonias se organizaron según la denominación religiosa a fin de evitar conflictos. La gran mayoría eran protestantes (73 en total); solo 30 de ellas eran católicas (Beros, 2012; Popp y Dening, 1978) -al momento de migrar a América esta relación se invirtió debido a que la mayoría de las familias desplazadas provinieron del segundo grupo de colonias-. La vida religiosa era sumamente importante, al punto de ser uno de los rasgos más distintivos de esta sociedad. Sin embargo, ambos grupos de colonos sufrieron la poca presencia de líderes religiosos durante los primeros años²⁸.

²⁷ De acuerdo a la información relevada por Weyne (1986), las regiones del oeste alemán desde donde provino la gran mayoría de los inmigrantes fueron Hesse, Renania, Palatinado, Württemberg, Baviera, Alsacia y Baden. También hubo migrantes de Danzing.

²⁸ En el caso de las colonias católicas, el gobierno autorizó en 1803 el ingreso de la Compañía de Jesús, a fin de que supliría las necesidades de atención religiosa de los colonos. Más tarde, en 1876, se creó un seminario para la formación de sacerdotes en Saratov. En cuanto a los Evangélicos, la solución que intentó la administración rusa fue la de crear un Consistorio Evangélico Luterano en Saratov para que

Hacia fines del siglo XIX, la situación de los colonos sufrió un drástico cambio que llevó a muchos de ellos a considerar una nueva migración. En ello influyeron dos grandes factores: la política del zarismo y el empeoramiento de las condiciones de vida en las colonias.

Con respecto al primer factor, en esos años el Zar Alejandro II inició un proceso de rusificación de la población y modernización del agro que implicó poner fin a los privilegios otorgados por Catalina. Frente al avance de la industrialización en Europa occidental y el ascenso de nuevas potencias económicas y militares, la debilidad del Imperio ruso resultaba cada vez más evidente, lo cual quedó manifiesto particularmente tras la derrota sufrida en la guerra de Crimea en 1853-1856 (Pierenkemper, 2001). Por este motivo, las autoridades rusas se apresuraron a aplicar reformas que le permitieran recuperar su posición de potencia en el contexto internacional. Paralelamente, la expansión del nacionalismo político en Europa (Hobsbawm, 2009), demostraba las ventajas de apelar a los súbditos en base a una identidad nacional. En este sentido, el Zar comenzó a aplicar una política de rusificación basada en la educación y el servicio militar obligatorio.

En cuanto al segundo factor, se relaciona con la creciente escasez de tierras para el cultivo debido al aumento de la población. El gobierno se negó a ceder más parcelas para cultivo; a cambio ofrecía la posibilidad de establecerse en Siberia, pero allí las condiciones de vida eran demasiado precarias. A la falta de tierras se sumaron una serie de sequías e inviernos particularmente crudos, que arruinaron las cosechas y empeoraron su situación económica. Además, corría el rumor de que el gobierno obligaría a todos a practicar la religión ortodoxa, y les quitaría así uno de los privilegios más valorados, la libertad de culto.

Mientras tanto, muchos países del continente americano atravesaban un período de reorganización política y económica en el marco de su inserción al mercado internacional. En este contexto, los distintos gobiernos se mostraban ávidos de atraer población europea que habitara y “civilizara” sus territorios²⁹. Aprovechando la difícil situación en la que se encontraban los agricultores europeos, comenzaron a ofrecer ventajas y ayudas especiales para aquellos que estuvieran dispuestos a emigrar. Europa experimentó en estos decenios la mayor tasa de emigración (Hobsbawm, 2009).

condujera la vida religiosa de este grupo. Sin embargo, ello generó múltiples conflictos entre las distintas denominaciones (Weyne, 1986).

²⁹ Sobre los criterios de selección de los inmigrantes en países americanos, ver Schwarz (2012).

Estados Unidos y Canadá constituyeron los destinos más apreciados, pero las restricciones para el ingreso desalentaron a los colonos de Rusia (Weyne, 1986). Debido a que éstas incluían capacidad económica, además de salud física, quienes pudieron permitírsele fueron mayormente los alemanes instalados en la región del Mar Negro, puesto que habían disfrutado de mejores condiciones legales y mayor prosperidad económica que los del Volga. Estos últimos habían visto disminuido su patrimonio debido a las sucesivas distribuciones de tierra pautadas por el sistema del *mir* y además sus propiedades inmuebles debían quedar en manos de la corona si decidían emigrar; por lo tanto, sólo podían disponer de sus bienes muebles.

Otros destinos para los migrantes, con menores exigencias, estaban en los países de América del Sur. El gobierno de Brasil ofrecía a los colonos muchas facilidades para viajar y garantías para su rápido asentamiento, por lo que resultó de gran atractivo para muchos alemanes. Sin embargo, la Argentina se presentaba también como una opción tentadora. La política migratoria local ofrecía numerosas ventajas³⁰, aunque muchas de ellas no fueron efectivas o no se cumplieron en todas partes del mismo modo (Devoto, 2004). Además, el país guardaba más similitudes con el paisaje y el clima rusos.

La llegada de los primeros contingentes de ruso-alemanes tuvo lugar entre 1877 y 1878. Previamente grupos instalados en Brasil habían enviado a cuatro representantes de las colonias para establecer las condiciones en las que ingresarían. El primer grupo, muy reducido, se instaló en Hinojo, provincia de Buenos Aires, en donde formaron la primera colonia. Simultáneamente, otro grupo más numeroso arribó a Entre Ríos, proveniente directamente del Volga.

Más adelante, se conformaron tres colonias en Coronel Suárez, Buenos Aires, a partir de un grupo de 55 familias que partieron desde Hinojo ante la escasez de tierras en ese lugar. Desde este nuevo núcleo colonial irradiaron contingentes que se instalaron en diversos pueblos de la provincia. Más tarde también llegaron a La Pampa, en búsqueda de tierras, nuevas oportunidades y condiciones más favorables. De este modo, los grupos originales sufrieron sucesivas ramificaciones, lo que provocó que en muchas de las nuevas colonias los alemanes de Rusia fueran cada vez más reducidos en número. Esta situación marcó una diferencia en la rapidez de su asimilación a la sociedad circundante.

³⁰ Entre ellas que se contaban el préstamo para el pasaje hasta el lugar de asentamiento, manutención durante un año y la provisión de materiales para la construcción de viviendas (Weyne, 1986).

La religión mantuvo una dimensión central en la vida comunitaria de los alemanes de Rusia. Las colonias se organizaron según el credo; como mencionamos anteriormente, en Argentina predominaron los migrantes de confesión católica. En muchos casos fueron los propios sacerdotes los que estuvieron detrás de la organización de las colonias agrícolas. Teniendo en cuenta esta particularidad, algunos autores coinciden en considerarlas “colonias confesionales”, si bien dicha categoría presenta ciertas limitaciones (Minetto, 2008).

La instalación en La Pampa y la formación de la colonia Espiga de Oro

Los alemanes de Rusia constituyeron el tercer grupo más numeroso de inmigrantes transoceánicos instalados en La Pampa³¹. De acuerdo con Rulli (1995) y Weyne (1986), hubo corrientes desde diversos puntos de la provincia de Buenos Aires: Coronel Suárez fue uno de ellos, pero también provinieron migrantes desde Pigüé, Puán, Erize, Darregueira, Villa Iris y San Miguel Arcángel. Algunas familias vinieron de Entre Ríos y otras provincias, pero constituyeron casos aislados o minoritarios.

El Territorio era una zona recientemente incorporada por el Estado argentino a partir de la llamada “Campaña del Desierto”. El terreno fue subdividido en parcelas que el fisco vendió a particulares en enormes lotes de miles de hectáreas cada uno. Para aumentar el valor de la tierra y así poder venderla a mayor precio era necesario que llegara el ferrocarril, pero éste no lo haría a menos que hubiera una razón para justificar el costo: población y producción. La estrategia adoptada entonces fue la de arrendar porciones de tierra a compañías colonizadoras y promover la fundación de pueblos (Gaignard, 1989; Lluch, 2014). Dichas empresas a su vez dividían el terreno en parcelas más pequeñas y las subarrendaban a colonos a cambio de un porcentaje de la cosecha. Dado que el objetivo de estos actores era obtener el máximo rendimiento en el corto plazo, impusieron a los colonos el monocultivo del trigo, el cual era ventajoso también para las compañías de ferrocarriles gracias a su volumen, peso y facilidad de conservación. De acuerdo con Gaignard, los inmigrantes más buscados eran los alemanes de Rusia por su sumisión “ante cualquier forma de explotación con tal que se respetara su organización consuetudinaria, lingüística y religiosa” (1989: 408). Por este

³¹ Los españoles constituyeron el grupo más importante, seguido de los italianos y los rusos. En forma conjunta agrupaban más del 90% de los migrantes transoceánicos en el Territorio de La Pampa. Entre los inmigrantes rusos se incluye tanto a judíos como a alemanes de Rusia. Para más información sobre el reemplazamiento del Territorio, ver Maluendres (1995) y Lluch y Di Liscia (2014).

motivo, el ruso-alemán fue uno de los grupos extranjeros más numerosos en La Pampa, junto con italianos, españoles y franceses.

En general, la población inmigrante se estableció en la franja este del Territorio, es decir, el espacio que se extiende desde el meridiano 5° hasta la isoyeta de los 500mm. (Maluendres, 1995:129). En esta franja era posible el cultivo de cereales y la cría de ganado, y hasta allí se extendieron las principales vías férreas de la región. En efecto, entre 1906 y 1910, se fundaron las colonias Villa Mirasol, San José, Winifreda, Inés, Carlota, Espiga de Oro y Santa María, todas ellas con un gran porcentaje de inmigrantes ruso-alemanes. Otros puntos de radicación de estos grupos en La Pampa fueron Colonia Santa Teresa (fundada en 1921), Bernasconi, Villa Alba (actualmente General San Martín), Jacinto Arauz, Guatraché, General Campos, Alpachiri, Doblás, Quehué, Naicó, Ataliva Roca, Mauricio Mayer, Quemú-Quemú y Eduardo Castex. Algunos se instalaron también en la zona central de Santa Rosa y Toay, en donde la dispersión fue mayor (ver mapa N°3).

Según el censo de 1914, el Territorio Nacional de La Pampa contaba con una población de 101.338 habitantes. El Departamento II³² -donde se ubican las principales congregaciones de la Parroquia- concentraba el 26,1% de la población, compuesta en un 60% de argentinos y un 40% de extranjeros (cuadro N°1). De éstos, el 12,5% provenía de Rusia y se ubicaba principalmente en las zonas rurales (cuadro N°2). De acuerdo con Maluendres (1995), fue durante la década de 1920 que el Territorio Nacional de La Pampa registró el pico máximo de ingreso de inmigrantes extranjeros transoceánicos. Entre ellos, un 17,2% provenía de Rusia (cuadro N°3).

Una de las colonias nacidas en este proceso fue Espiga de Oro, donde se radicaron las familias fundadoras de la Parroquia luterana Santa Rosa-Winifreda. Las tierras pertenecían a José Norman Drysdale, quien las heredó de su padre. Al igual que muchos otros propietarios de la zona, Drysdale arrendó su propiedad a empresarios colonizadores y promovió la fundación de distintos pueblos, entre los cuales se cuenta Winifreda³³. David Lerman, arrendatario suyo, se encargó de fundar Espiga de Oro, hacia donde atrajo gran número de colonos, en su mayoría alemanes de Rusia (Molins, 1918). La llegada del ferrocarril en 1913 impulsó el crecimiento de la colonia: las 30 familias iniciales sumaban 108 al final de la década (Molins, 1918: 153).

³² Según la división departamental de 1904, vigente hasta 1914. Ver mapas N° 4 y 5.

³³ Nombrado así en honor de su hija, al igual que las colonias "Inés" y "Carlota".

Capítulo 2

Los luteranos en Argentina y La Pampa. Reseña histórica de la Parroquia

En el presente capítulo explicamos los cambios, las permanencias y las redefiniciones que sufrió la Parroquia luterana de Santa Rosa-Winifreda, desde sus orígenes en la colonia agrícola “Espiga de Oro” hasta el traslado de la sede parroquial a la ciudad de Santa Rosa. Para comprender mejor su historia, haremos una breve referencia a la conformación de IELA, ligada a su vez a la actuación del Sínodo Evangélico Luterano de Missouri, Ohio y otros Estados

El Sínodo Missouri en la Argentina y la formación de la IELA

Los orígenes del Sínodo Missouri (SM) se remontan al año 1839, cuando un grupo de religiosos de confesión luterana emigraron desde la Sajonia alemana hacia Estados Unidos con el fin de practicar libremente su religión (Weber, 2005)³⁴. En abril de 1847, en unión con otros grupos de luteranos locales, se constituyeron en el “Sínodo Evangélico Luterano de Missouri, Ohio y otros estados”³⁵. Pronto esta organización comenzó a plantearse la tarea de hacer misión en otros países. Reunido en Convención General en el año 1899, el SM resolvió iniciar el trabajo misional en América del Sur, especialmente en Brasil y la Argentina.

En 1900, se fundó la primera congregación luterana en San Pedro, Río Grande do Sul. Dos años después se inauguró el “Distrito de la Iglesia Luterana de Brasil”, cuyo presidente electo fue William Mahler (Weber, 2005). En 1905, el presidente Mahler recibió una carta proveniente de la Argentina, del pastor von Mathesius del Sínodo Evangélico Alemán del Río de La Plata (SEARP), a cargo de una congregación en Aldea San Juan, Entre Ríos. En la misiva pedía un ministro luterano que se hiciera cargo de dicha comunidad, aludiendo que la feligresía no quería pertenecer al SEARP³⁶.

³⁴ En 1817 la corona de Prusia decidió unificar a las iglesias evangélicas y adoptó la doctrina reformada como oficial. El gobierno tomó severas medidas en contra de aquellos que se oponían a esta unificación (encarcelamiento, cesación en cargos públicos). Esta situación provocó la migración de contingentes de luteranos hacia Australia y América en 1838 y 1839. Asimismo, en Sajonia, por temor a la unificación, muchos partieron también hacia América en 1838 (Weber, 2005).

³⁵ El Sínodo comprende la unión de las congregaciones luteranas que adhieren a una misma postura teológica. Constituye un cuerpo consultivo dotado de autoridades que representan a la totalidad de las congregaciones adheridas.

³⁶ “(...) a fines de abril de 1902 el pastor von Matthesius (...) por su propio deseo fue designado oficialmente por el SEARP como guía espiritual de la congregación de San Juan (...). Según fuentes del SEARP, el pastor resultó ser un “mentiroso” que había afirmado ser pastor. Esto llevó al Superior

En respuesta a esta solicitud, Mahler visitó la congregación, que se organizó en asamblea y declaró su unión al SM. A su regreso, envió al Rev. Henry Wittrock³⁷, quien se convirtió así en el primer pastor del Sínodo en la Argentina. Desde allí, la iglesia se comenzó a extenderse por las provincias de Entre Ríos, Buenos Aires y La Pampa.

El desarrollo de la obra misional fue supervisado hasta 1920 por una comisión residente en Brasil, el “Departamento para la Misión en Argentina”. En ese año los pastores que entonces trabajaban en nuestro país decidieron conformar un cuerpo directivo local, aunque dependiente del distrito brasileño. Dicho organismo estuvo presidido por Alfredo T. Kramer –a su vez segundo vicepresidente del distrito de Brasil- e incluía un secretario, Bertholdo H. Ergang y un vocal, Carl H. Wolf³⁸. Más adelante, en 1928, resolvieron organizarse como una entidad aparte, cuyo nombre pasó a ser “Corporación del Distrito Argentino del Sínodo de Missouri, Ohio y otros estados”. En 1956 adoptó su denominación actual, “Iglesia Evangélica Luterana Argentina”, en el contexto de una progresiva nacionalización de la institución -acelerada luego de la Segunda Guerra Mundial-. Dado que aún continuaba bajo la dirección del Sínodo en Estados Unidos, en 1977 comenzaron a implementar un plan de autonomización conocido como “Plan Maestro” y que tenía por objetivo lograr el autogobierno, autofinanciación y autopropagación. Finalmente, la IELA se independizó del Sínodo y se declaró “iglesia hermana” en 1986 (Weber, 2005).

La presencia de pastores del Sínodo en La Pampa se remonta al año 1907, a partir del contacto establecido por un estudiante del seminario luterano de Brasil. El Departamento de Misión envió a Augusto Heine³⁹ como pastor misionero para que atendiera a una comunidad de alemanes de Rusia en la zona de Avestruz, en el límite

Consejo Eclesial de Prusia con sede en Berlín (...) a rechazar el pedido de San Juan de Urdinarrain de ser incluida en la asociación eclesiástica. ‘En venganza’, v. Matthesius parece haber tomado contacto con Carl Wilhelm Mahler, presidente del distrito brasileño del SM con el objeto de pedirle ayuda en la forma de enviar un pastor para su congregación.” (Knoll, 2013: 64-65)

³⁷ Trabajaba desde 1902 como pastor en la congregación Rincão dos Vales en Brasil. Fuente: Un relato del Rev. Henry Wittrock sobre sus 55 años de servicio en el ministerio de la Iglesia Luterana – Sínodo de Missouri, 1902 hasta 1957.

³⁸ Beckmann S.H. (1995) [1955] “El Departamento de Misión y su área de actividades” En: Schimpf (1995: 17).

³⁹ August Heinrich Hartwig Heine (1884-1962). Nacido en Alemania, estudió y se formó como pastor en los Estados Unidos (St. Louis, MO) en 1907 y como misionero trabajó en Argentina (Buenos Aires) por tres años. Desde 1910 desarrolló su ministerio en tres ciudades de Brasil: São Leopoldo, Dois Irmãos y Porto Alegre, todas en Río Grande do Sul. Además fue consejero, redactor del *Kirchenblatt* y presidente electo en dos períodos distintos. En el segundo de ellos fue sustituido debido a que las autoridades militares brasileñas lo aprisionaron por cuatro años durante la Segunda Guerra Mundial. Fue considerado por muchos colegas como “padre de los pastores” (Biografía aportada por el Instituto Histórico de la Iglesia Evangélica Luterana de Brasil –IELB-).

entre Buenos Aires y La Pampa. Heine comenzó su trabajo en cuatro puntos diferentes: Gorriti, Avestruz, La Loma y Campo Compañía (cercano a Alpachiri), pero en 1910 dejó su tarea al ser convocado por una parroquia brasilera. A él le sucedieron Guillermo Ruesch (1911), Teodoro Schroeder (1913), R. Günther (1915) y C. Niklas (1915) (Trünof, 1935).

La Parroquia luterana de Santa Rosa-Winifreda⁴⁰

El núcleo inicial de la parroquia luterana se estableció en la colonia agrícola Espiga de Oro. Inicialmente, se trataba de un grupo de cuatro familias de inmigrantes ruso-alemanes, de confesión protestante, que comenzó a reunirse para celebrar cultos. Los jefes de familia -Karl Domke, Adolfo Domke, Cristian Hepper y Cristian Schmidt- se encargaban de organizarlos y dirigirlos debido a que no contaban con un pastor que los guiara⁴¹.

Hacia 1911, con el aumento de las familias practicantes, la incipiente congregación recibió la atención de pastores itinerantes provenientes de la Iglesia Luterana de Brasil. El primero de ellos fue Wilhelm Ruesch, quien recorrió el área desde 1911; en 1916 fue reemplazado por Conrado Schroeder y en 1917 por C. A. Niklaus. No sólo atendieron al grupo conformado en Espiga de Oro, sino que se dedicaron a reunir y visitar a todas aquellas familias de origen germánico que se identificaran con el luteranismo, con el objetivo de organizar congregaciones y puntos de predicación.

De este modo, se conformaron pequeñas comunidades en distintos puntos de la región, que fueron agrupados en parroquias (conjuntos de congregaciones atendidas por un mismo pastor). Espiga de Oro pertenecía a la Parroquia Santa Rosa y llegó a incluir a Winifreda, Mauricio Mayer, Anguil, Campo Torello, Uriburu, Médanos Blancos, Naicó, Legua XII y Cereales (ver mapas N° 6 y 7). La visita de estos pastores motivó la organización de la pequeña congregación; en 1912 construyeron su primera capilla, más

⁴⁰ La información con la que contamos acerca este período se encuentra principalmente en la crónica de la congregación recopilada en la década de 1960 por el pastor Victor Dorsch. En adelante nos remitiremos a dicha fuente. Registro Parroquial, Libro N° 1, Sección "Crónica". Congregación "San Juan", Santa Rosa, La Pampa

⁴¹ Al parecer quien cumplía con más frecuencia esta tarea era Carlos Domke. Fuente: Crónica de la congregación. Registro Parroquial, Libro N° 1, Sección "Crónica". Congregación "San Juan", Santa Rosa, La Pampa

tarde trasladada a la chacra del mismo K. Domke, y en 1914 eligieron a sus primeras autoridades: K. Domke, A. Domke y C. Hepper⁴².

En 1918, la Parroquia pudo contar con el primer pastor permanente de la región. Se trataba de Carl H. Wolf, proveniente de los Estados Unidos. Su lugar de residencia en La Pampa fue en Espiga de Oro, que era hasta entonces la congregación más numerosa y la única de los alrededores que contaba con una capilla. También, atendía las zonas de Campo Anguil, Cereales, Quemú-Quemú y Colonia Barón, donde se habían instalado familias luteranas. Wolf trabajó allí por un período de casi once años y regresó a su país de origen en 1929.

Durante este tiempo, la pequeña congregación experimentó un considerable crecimiento, dado que en 1918 sumaban ya 20 familias. El incremento del número de fieles se debió, sin dudas, a la llegada de los nuevos colonos que también se instalaron en la zona. Como mencionamos en el capítulo anterior, durante la década de 1920 el Territorio Nacional de La Pampa registró el pico máximo de ingreso de inmigrantes extranjeros, incluido un porcentaje significativo de alemanes de Rusia.

Hacia 1930, una gran crisis agro-ecológica afectó la región pampeana. Las causas fueron variadas, aunque un factor de peso lo constituyó la práctica del monocultivo intensivo del trigo. Esto debilitó enormemente la tierra, lo que provocó desertificación y voladuras de suelos. A ello se sumaron factores climáticos: tres años consecutivos de sequía que echaron a perder las cosechas, además del viento que aceleraba la erosión. La situación económica tampoco ayudaba a los colonos, dado que el precio del trigo bajó, los fletes aumentaron y el valor de los arrendamientos se mantuvo constante (Rulli, 1995; Lluch y Di Liscia, 2014). Acorralados desde todas partes, muchos habitantes de la colonia se vieron obligados a abandonar sus campos y a establecerse en otras zonas. Entre los destinos elegidos destacan El Chaco, Santa Fe y el sur de Buenos Aires, mientras que otros se trasladaron a centros urbanos dentro de la provincia⁴³.

⁴² La documentación no indica qué funciones desempeñó cada uno, pero podemos inferir que se trataba de los cargos de presidente, secretario y tesorero.

⁴³ Para mayores referencias sobre la migración al Chaco ver Rulli (1995). Respecto de la migración al sur de Buenos Aires, el libro de los 25 años de IELA registra que en 1927 muchos se mudaron a la ciudad de Patagones: “Fue en 1927 que una cantidad de familias de Villa Alba, Winifreda y zona juntaron sus pertenencias y se dirigieron a la parte más al sur de la provincia de Buenos Aires. (...) Las familias luteranas que fueron a ese lugar provenían de las congregaciones del pastor Kroeger (Villa Alba) y del pastor Wolf (Winifreda).” (Trünof, 1930: 61).

En esos años, muchas familias de Espiga de Oro se establecieron en Médanos Blancos, una colonia agrícola cercana a la ciudad de Santa Rosa. El incremento del número de luteranos en ese lugar condujo a la conformación de una nueva congregación, que contó con la atención permanente del pastor Gerardo Batz -sucesor de Wolf-. También, en Santa Rosa comenzaron a celebrarse cultos, dado el número de miembros que se habían trasladado allí.

Tras la partida de Batz, la parroquia estuvo a cargo del pastor de Darregueira (M. Berndt) por un breve período, hasta el arribo de Reinhold Schmidt en 1934⁴⁴. Las familias luteranas estaban muy dispersas en la zona rural y la movilidad espacial era frecuente, dada la inestabilidad de las condiciones de los colonos. Los escasos pastores debían recorrer un territorio extenso, con numerosos asentamientos agrícolas de proporciones reducidas. Un indicador de esta dispersión es la cantidad de congregaciones o puntos nuevos que figuran en el informe de 1933: Ataliva Roca, Campo Perdido, Colonia Barón, Médanos Blancos, San Juan, Doblás, Rivera y Espiga de Oro (ver mapa N°7). En ese entonces la feligresía había crecido considerablemente; sumaban en total 498 miembros, repartidos en 63 familias⁴⁵.

Congregación “La Santa Trinidad” de Winifreda

En 1942, el nuevo pastor, Bertoldo H. Ergang, decidió trasladarse a la localidad de Winifreda, receptora de muchos de los fieles de Espiga de Oro y otras colonias circundantes. Allí se formalizó la composición de una nueva congregación. El traslado de la sede parroquial, una vez más, daba cuenta de que el futuro de la parroquia se encontraba en los centros urbanos. Dada la cercanía del pueblo a la colonia Espiga de Oro, los servicios religiosos se celebraban todos los meses en forma alternativa en ambos lugares.

En el poblado pronto comenzaron a oficiarse cultos en castellano, lo cual era novedoso para la parroquia. Aunque mantuvieron los acostumbrados servicios en idioma alemán, esta iniciativa continuaría avanzando con el correr de los años debido a la progresiva argentinización de los hijos y nietos de los inmigrantes.

⁴⁴ Desde entonces y hasta 1936, figuró con el nombre de Rivera e incluyó a Doblás, San Juan, Espiga de Oro, Médanos Blancos, Colonia Barón, Campo Perdido y Ataliva Roca como núcleos de predicación. Es a partir de este año que datan los primeros informes estadísticos anuales de la iglesia y los registros de bautismos, nacimientos, matrimonios, confirmaciones y defunciones.

⁴⁵ Informes anuales y semestrales de la Parroquia Santa Rosa-Winifreda, año 1933. Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa.

De acuerdo a los informes parroquiales elevados anualmente al SM, en 1942, la flamante congregación contaba con un número de 32 miembros. Dos años después, sumaban 76 miembros, agrupados en 11 familias⁴⁶. La variación en las estadísticas parroquiales refleja el movimiento de una población que debía reacomodarse según las oportunidades económicas que ofrecía la región.

A medida que disminuía la cantidad de miembros de las colonias agrícolas, crecían las congregaciones de Santa Rosa y Winifreda (ver cuadro 4). Este traslado de la población hacia áreas urbanas constituyó un fenómeno global, motivado precisamente por la crisis que afectó la región (Lluch y Di Liscia, 2014). Santa Rosa, como ciudad capital, era el principal polo de atracción; pero también Winifreda fue receptora de muchos miembros, principalmente de los que provenían de las colonias circundantes, como Espiga de Oro.

La congregación recibió en 1945 la donación de un terreno dentro de la localidad por parte de los propietarios Malcolm Blair y Winifreda Maud Drysdale, hijos de José Norman Drysdale⁴⁷. Como consta en la escritura del terreno, se trata de los solares 5 al 10 de la manzana N° 24, ubicada en la zona céntrica del pueblo. El siguiente paso fue construir una casa para el pastor y un salón para la celebración de los cultos, puesto que hasta ese entonces lo hacían en casas particulares o alquiladas. La concreción de dicho proyecto se vio interrumpida temporalmente, debido a la dimisión de Ergang en 1946⁴⁸.

Con la llegada del pastor Erico Sexauer (1947), los fieles concluyeron la construcción de la casa pastoral junto con un pequeño salón adosado para la celebración de los cultos. Para entonces, la Parroquia sumaba siete congregaciones o puntos de

⁴⁶ Informes anuales 1942 y 1944, Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa.

⁴⁷ José Norman Drysdale, proveniente de Escocia, era el propietario de las tierras donde se ubicaban la colonia Espiga de Oro y el actual pueblo de Winifreda, las cuales había adquirido del gobierno en 1886. Al fallecer, la propiedad fue heredada por sus hijos (Álvarez, 1999). La donación de éstos a la Iglesia Luterana parece haber sido una especie de compensación por la venta de una parcela del terreno de la colonia Espiga de Oro, según consta en la escritura del terreno: “Los mandatos de señor Gargiulo constantes en los testimonios presentados se hallan íntegramente copiados así: (...) ‘don Malcom Blair Drysdale... y doña Winifreda Maud Drysdale de Thomson... dijeron: que confieren poder especial a favor de los Señores Juan A. Chilbroste y don Hector J. Chilbroste, para que (...) en sus nombres y representación vendan... una fracción de campo propiedad de los comparecientes que forma parte de la finca denominada “Espiga de Oro”, compuesta ésta de los lotes número diez y siete y diez y ocho, letra A, jurisdicción de La Pampa Central... (...) Igualmente los facultan para que una vez subdividida la tierra donen gratuitamente sin cargo ni condición alguna a las autoridades administrativas correspondientes las fracciones de tierra necesarias... firmando las escrituras públicas correspondientes’”. Testimonio de la Escritura de Donación de los Solares N° 5, 6, 7, 8, 9 y 10, Manzana N° 24 a favor de la Congregación Luterana del Sínodo de Misuri en Winifreda y Espiga de Oro, Congregación “La Santa Trinidad”, Winifreda, La Pampa.

⁴⁸ Ergang dejó la congregación luego del fallecimiento de su primera esposa.

reunión: Espiga de Oro, Winifreda, Uruburu, Campo Torello, Legua XII (o Campo Perdido), Médanos Blancos y Santa Rosa. Winifreda contaba, según el informe elevado al Sínodo en ese mismo año, con 19 familias, que sumaban un total de 71 miembros⁴⁹.

Los inicios de la década de 1950 marcaron uno de los períodos más prósperos de la parroquia. Debido a las consecuencias desfavorables que la Segunda Guerra Mundial acarreó sobre el precio de los granos y el desarrollo de la agricultura en la región pampeana, en la década de 1940 el gobierno implementó una serie de medidas para proteger a los arrendatarios⁵⁰. Dichas medidas, junto con el otorgamiento de créditos del Banco Hipotecario, facilitaron en el corto plazo la compra de tierras por parte de quienes la arrendaban (Olmos, 2014). Sumado a ello, las condiciones climáticas mejoraron, por lo cual las cosechas prosperaron de forma significativa⁵¹. Esto favoreció a varios miembros de la feligresía, quienes mejoraron su situación económica y les fue posible realizar mayores contribuciones⁵². Esta situación coincidió con la llegada del nuevo pastor, Víctor Dorsch, quien fue instalado en 1951.

En 1957, la chacra donde estaba ubicada la capilla en Espiga de Oro fue vendida a una persona ajena a la iglesia. A raíz de ello se comenzó a discutir la posibilidad de unir las congregaciones y vender la capilla al nuevo dueño de la chacra, lo que se concretó finalmente en 1959. Ambas secciones sumaban 47 familias, con un total de 224 miembros⁵³. Motivados por la bonanza económica, en 1960, los feligreses se propusieron la construcción de un nuevo templo, que inauguraron al cabo de cuatro años.

⁴⁹ Informe anual del año 1947. Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa.

⁵⁰ En 1942 se dictó la Ley de Emergencia N° 12.771 y en 1943 el decreto 14.001, ambos con el objetivo de reducir los montos de los arrendamientos. En 1945, un nuevo decreto (18.290) prorrogó el plazo de los arrendamientos y en 1948 la Ley N°13.264 fijó en 5 años con opción a 3 más el plazo mínimo (Olmos, 2014).

⁵¹ Esta mejora en la situación económica de la feligresía es mencionada por Dorsch en diversas oportunidades. Citamos un ejemplo de su libro *Los días que se fueron*: “No recuerdo haber visto levantar una cosecha de trigo tan abundante como la que se dio en el año 1952-53. Es decir, la cosecha que se obtuvo inmediatamente después de la gran epidemia de sequía, cuando ya habían transcurrido tres años con ausencia casi total de cosecha, y la pobreza y el desaliento habían alcanzado límites pocas veces conocidos.” (Dorsch, 1978:37).

⁵² El pastor Dorsch menciona que “Los años comprendidos en este período, para ser más exacto, del año 1952 en adelante, se caracterizan por las favorables condiciones climáticas y la consiguiente abundancia y prosperidad que se registran en la zona. Los miembros de la congregación, en su mayoría chacareros arrendatarios, se convierten en propietarios de las tierras que trabajan. Ello favorece la campaña iniciada en procura de elevar el nivel económico de la congregación mediante mejores y más efectivas contribuciones, obteniéndose resultados positivos.” Crónica de la congregación. Registro Parroquial, Libro N° 1, Sección “Crónica”. Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa.

⁵³ Crónica de la congregación. Registro Parroquial, Libro N° 1, Sección “Crónica”. Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa.

Poco tiempo después, alentada por el pastor Ernesto Weigandt (quien llegó en 1963), la congregación ahora unificada procedió a revisar los estatutos. Los anteriores no especificaban algunas cuestiones necesarias para organizar las asambleas deliberativas, tales como las condiciones para ser miembro votante o el porcentaje necesario de votantes para que hubiera quorum⁵⁴. Un año más tarde decidieron afiliarse a la IELA como miembros con derecho a voto, dado que hasta ese entonces lo eran sólo en calidad de obra misional y como tales dependían del Departamento de Misión⁵⁵. Si bien esto les permitía participar de la organización eclesiástica en las asambleas generales, también significaba asumir mayores responsabilidades en cuanto a aportes económicos para el sostenimiento del pastor y de la institución.

Organización de la congregación “San Juan” de Santa Rosa

La comunidad de Santa Rosa comenzó a formarse después de 1930, cuando muchas de las familias luteranas debieron mudarse a la zona de Médanos Blancos y a la capital pampeana. En ese entonces el ministro en funciones era G. Batz, y Médanos Blancos funcionaba como sede parroquial. Según nos informó Roberto Hepper, estas personas no estaban organizadas; simplemente se reunían para celebrar los cultos cuando venía el pastor⁵⁶. Con el correr de los años, a ellas se sumaron otras familias provenientes del mismo lugar. En 1962, uno de los miembros de la congregación decidió donar un terreno para la construcción de un templo. En consecuencia, fue organizada una comisión especial que culminó sus tareas en 1965⁵⁷.

El 22 de mayo de 1966, reunidos en asamblea y asesorados por el entonces vicario Pablo Wahler, redactaron los estatutos que regirían la vida de la congregación y eligieron la primera comisión directiva. Entre los firmantes del acta se encontraban: Juan Ruff, Roberto Hepper, Marcelo Reiner, David Kaus, Jacobo Schmidt, Conrado Weigum, Juan Bentz y Guillermo Bentz, entre otros⁵⁸.

⁵⁴ Libro de Actas de la congregación de Winifreda, Acta S/N 16/08/1963, Folio 35. Winifreda, La Pampa.

⁵⁵ Libro de Actas de la congregación de Winifreda, Acta S/N 02/08/1964, Folio 46. Winifreda, La Pampa

⁵⁶ Entrevista a Roberto Hepper (20/4/2011). Roberto Hepper, afincado en Santa Rosa, fue miembro de la comisión directiva durante el pastorado de Pablo Wahler. Falleció el 13/9/2011.

⁵⁷ Registro Parroquial, Libro N° 2a, Sección “Memento”. Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa.

⁵⁸ Todos ellos eran vecinos de la ciudad de Santa Rosa. Algunos, como Roberto Hepper, provenían de Médanos Blancos. Juan Bentz, por otra parte, fue quien donó el terreno para la construcción del templo. Libro de Actas de la Congregación “San Juan”, Acta N° 1, Folio 1, Santa Rosa, La Pampa.

A medida que las familias de los campos circundantes se trasladaban a la ciudad, la comunidad santarroseña asumió mayor dinamismo y autonomía. Los tres cargos iniciales de la comisión directiva -presidente, tesorero y secretario- pasaron a un total de ocho -vicepresidente, vicetesorero, vicesecretario y revisores de cuentas-⁵⁹, e inmediatamente se abocaron a la tarea de proveer al templo de un mobiliario adecuado (bancos, altar, armonio). También, las mujeres comenzaron a organizarse en una “Liga de Damas”⁶⁰.

Pronto el pastor Wahler comenzó a considerar la posibilidad de trasladar la sede pastoral a la capital de la provincia⁶¹. El trabajo con los jóvenes⁶², en el que el pastor estaba especialmente interesado, se hacía difícil en Winifreda, dado que muchos abandonaban el pueblo en búsqueda de alternativas laborales. Las razones para el traslado de la residencia pastoral eran numerosas: el aumento de la cantidad de jóvenes que necesitaban ser asistidos; el extenso campo de actividad misional que ofrecía la ciudad como capital de provincia; la ubicación de la ciudad como punto céntrico de la parroquia, desde donde se podía llegar más cómodamente a aquellos núcleos de familias luteranas asentadas en los pueblos o campos cercanos; “la presencia de un ambiente más adecuado culturalmente para la formación personal del pastor y su familia; y el fácil acceso a hospitales, sanitarios, cárceles y asilos”⁶³. En suma, mudarse a la ciudad significaba acceder a los beneficios de la “modernidad”. El pastor efectuó su traslado en 1975; durante los primeros años residió en su vivienda particular, dado que aún no estaba construida la casa pastoral. Comenzaba entonces para la parroquia una nueva etapa, centrada ahora en el trabajo dentro de la ciudad y cada vez más relegada de las áreas rurales circundantes.

⁵⁹ Libro de Actas de la Congregación “San Juan”, Acta N° 1, Folio 1, Santa Rosa, La Pampa.

⁶⁰ “Se informó que las damas de la congregación están en vías de organizarse formando una liga estable. Por la misma razón se resolvió que esta liga estuviese presente en las reuniones de la comisión Directiva, cuando se trate sobre asuntos que sean de común incumbencia” Libro de Actas de la Congregación “San Juan”, Acta N°4, 20/10/1968, Folio 9, Santa Rosa, La Pampa. No contamos con más datos acerca de la liga de damas debido a que no dejaron registros escritos de su actuación en la congregación.

⁶¹ Registro Parroquial, Libro N° 2a, sección “Memento”. Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa.

⁶² El trabajo con la juventud era un área de importancia creciente dentro de IELA. Desde la década de 1940 el Seminario había organizado una asociación, liderada por los propios estudiantes, con el fin de coordinar y fomentar las reuniones de jóvenes en las congregaciones. En 1953 se organizó la primera convención nacional de jóvenes en Villa Ballester, Buenos Aires y en 1956 la revista “*El Luterano*” dedicó un espacio exclusivo para el intercambio de noticias, experiencias y artículos dirigidos a la Juventud. De este modo se pretendía incentivar el trabajo con los jóvenes y la organización de ligas en las congregaciones de todo el país. Fuentes: *El Luterano*, Tomo V, N°11, Noviembre de 1949, p. 84; Tomo X, N°1, Enero de 1954, pp. 5-6; Año XII, N°7, Julio de 1956, p. 55.

⁶³ Acta N° 3, Folio 7. Libro de Actas N° 1, Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa.

Capítulo 3

Religión y Etnicidad

Al llegar a un nuevo país y enfrentarse a un contexto cultural y socio-económico totalmente extraño, las distintas comunidades de inmigrantes buscaron de alguna manera recrear los lazos que los unían a su patria de origen para conservar así su identidad. En muchos casos ese vínculo se encontraba en la propia religión, de manera que en torno a la iglesia se entremezclaban la identidad étnica con la religiosa.

Al abordar este vínculo particular entre la religión y la experiencia migratoria, Seiguer (2009c; 2013) plantea que las iglesias asumieron nuevas responsabilidades en el contexto post inmigratorio. En el caso de la Iglesia Anglicana, advierte cómo la preservación de la identidad nacional inglesa de sus fieles se convirtió en una problemática pastoral. Así, la propia institución religiosa insistía en la necesidad de conservar el idioma, educar a los niños en la cultura británica y mantener matrimonios endogámicos. Estas funciones excedían aquellas que la iglesias cumplían en su contexto original –esto es, en el continente europeo-; por lo tanto, la autora propone pensarlas como espacios reproductores y re-creadores de la identidad étnica del grupo, como “refugios de etnicidad”. En este sentido, resalta que esa “identidad nacional” no sólo se conservaba, sino que incluso se reinventaba en el nuevo contexto, como respuesta a la necesidad de diferenciarse del medio que rodeaba a la comunidad.

Por supuesto que los casos británico y danés no fueron los únicos en que se dio este tipo de relación entre la institución religiosa y la identidad étnica del grupo, sino que es un fenómeno que se repite en muchos otros, como los alemanes, italianos, galeses, o escoceses, por mencionar algunos. En el presente capítulo nos proponemos analizar los alcances de este vínculo étnico-religioso en la comunidad de alemanes de Rusia luteranos de la Parroquia Santa Rosa-Winifreda.

Religión y cultura: la conservación del idioma

El idioma constituyó uno de los principales elementos culturales que unía a los inmigrantes con su identidad nacional o étnica. Los alemanes de Rusia habían conservado celosamente su lengua en el Volga durante más de un siglo y se propusieron lo mismo en el nuevo país. No todos hablaban el mismo dialecto; se diferenciaban entre

los que manejaban el alemán alto (*Hoch-deutsch*) o el llano (*Plattdeutsch*), de acuerdo a la región de Alemania desde donde hubieran migrado a Rusia (Weyne, 1986).

Las fuentes indican que en un principio los servicios religiosos eran celebrados totalmente en alemán, e incluso las primeras actas de asambleas de Winifreda y Espiga de Oro –que datan de 1951 en adelante- están redactadas en ese idioma⁶⁴. Esta situación se repetía en las distintas comunidades a nivel nacional y al parecer el Sínodo no oponía ningún reparo al respecto, al menos en esta primera etapa. El material litúrgico y las publicaciones periódicas producidas por la institución acompañaban esta realidad.

Sin embargo, hacia 1940 e incluso antes, la postura de la incipiente IELA comenzó a modificarse e hicieron su aparición los primeros rituales cristianos y libros de catequesis en español⁶⁵. La publicación oficial, el *Evangelisch-Lutherischer Bote*⁶⁶ -en circulación desde 1918-, incorporó un suplemento en castellano denominado “El Hogar Cristiano”. Previo a ello sólo se registran algunos pocos y efímeros intentos de iniciar una misión en idioma nacional en las provincias de Córdoba, Buenos Aires y Entre Ríos (Schimpf, 1995).

En la Parroquia de Santa Rosa-Winifreda comenzaron a celebrarse cultos en castellano por iniciativa del pastor Ergang, en 1942. Este cambio no significó el abandono del alemán:

Corresponde señalar aquí que por primera vez se realizan en Winifreda cultos en el idioma del país, prosiguiéndose sin embargo con los cultos en idioma alemán, como se hacía al principio y como se viene haciendo hasta ahora.⁶⁷

Pasarían aún dos décadas hasta que el alemán dejara de ser utilizado definitivamente en los cultos, cuando las generaciones más jóvenes incorporaron el uso del español tanto para la vida privada como pública. El idioma fue uno de los aspectos de su identidad al

⁶⁴ Libro de Actas de la congregación de Winifreda. Iglesia Evangélica Luterana de Winifreda, Sarmiento 488.

⁶⁵ Los catecismos en castellano comenzaron a usarse entre 1930 y 1942 y los libros de historias bíblicas para catequesis en 1932. Asimismo, el primer Ritual Luterano en español se imprimió en 1945 (Schimpf, 1995).

⁶⁶ No disponemos de datos muy precisos sobre la edición de la revista *Evangelisch Lutherischer Bote*; la información que brinda el libro conmemorativo de los 90 años de IELA (ver nota 13) es la siguiente: Comenzó a publicarse en 1918; desde entonces sufrió varios cambios a lo largo del tiempo, “*Se modificó el encabezamiento; ya no se llama ‘Evangelisch-Lutherischer Bote’ sino ‘Evangelisch Lutherische Kirchenbote’; en 1925 se agrandó el tamaño, en 1948 se lo volvió a reducir; la cantidad de páginas aumentó de 8 a 16. En los primeros seis años, la revista se imprimía en Buenos Aires; de mayo de 1924 a mayo de 1940, en nuestra Casa Publicadora Concordia, Brasil, por razones de economía; a partir de entonces, nuevamente en Buenos Aires. La redacción y la administración pasó por distintas manos. (...)*” (Pág. 37).

⁶⁷ Crónica de la congregación. Registro Parroquial, Libro N° I, Sección “Crónica”. Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa.

que se aferraron con más fuerza los alemanes de Rusia, además de su confesión religiosa. Con el tiempo, sin embargo, ese estrecho vínculo entre idioma y religión fue perdiendo fuerza a medida avanzaba el proceso de integración de los fieles a la sociedad en la que estaban insertos.

Más allá de los motivos misionales esgrimidos por los pastores interesados en la adopción del español, esta tendencia no era ajena a un contexto nacional en el que era cada vez más difícil sostener prácticas culturales extranjeras. En este sentido, reconocemos al menos dos procesos que influyeron en este paulatino proceso de adopción del castellano: la consolidación de una presencia más efectiva del Estado en materia educativa y el ascenso del nacionalismo católico, que desconfiaba de todo aquello que no se enmarcaba en lo “argentino” (Romero, 2012).

En un contexto internacional en que el “nacionalismo expansionista europeo” se encontraba en pleno auge, como señala Hobsbawm (2009), resultaba particularmente inquietante la presencia de colectividades de inmigrantes viviendo bajo sus propias pautas culturales dentro del territorio argentino. Frente a esta realidad, el novel Estado Nacional consideró a la educación pública como uno de los elementos clave para generar en la población un sentimiento de pertenencia a la nación Argentina (Bertoni, 1996). Si bien esta estrategia comenzó a ser desarrollada desde fines del siglo XIX, fue hacia el centenario que cobró mayor impulso, a partir de la gestión de José M. Ramos Mejía en el Consejo Nacional de Educación (Devoto, 2004). La escuela debía ser el espacio en donde se enseñara a valorar la historia argentina, venerar los símbolos patrios y aprender el castellano como idioma nacional.

En el Territorio de La Pampa el avance de esta política educativa resultó ser más lento de lo deseado por las autoridades debido a la escasez de recursos, tanto materiales como humanos. La dispersión de la población y las condiciones climáticas adversas, tanto en verano como en invierno, dificultaban enormemente la tarea (Billorou y Sánchez, 2014). Debido a ello, las autoridades permitieron la actuación de instituciones escolares religiosas y particulares para que suplieran la escasez de escuelas públicas (Rodríguez, 2016). Dichas escuelas eran fuertemente criticadas por los inspectores, en particular las pertenecientes a colectividades extranjeras (Lluch, 2002), dado que no enseñaban el castellano ni propiciaban un sentimiento de nacionalidad hacia la patria argentina. A pesar de los reclamos y esfuerzos de las autoridades territorianas y nacionales, la situación se mantuvo hasta mediados de siglo, por lo que la escolarización

de la población pampeana –y de los Territorios Nacionales en general- tardó más en efectivizarse que en otras partes del país (Billorou y Sánchez, 2014).

Con todo, la obligatoriedad de la enseñanza del castellano significó un corte importante en la transmisión cultural de padres a hijos entre los alemanes de Rusia, puesto que los niños aprendían en la escuela un idioma que los padres no dominaban. Esto generaba problemas sobre todo para los niños que ingresaban a la etapa escolar sin haber aprendido una sola palabra de castellano: recibían las burlas de sus compañeros y les resultaba sumamente difícil adaptarse al cambio y entender a los maestros. Sufrir este tipo de experiencias llevó, a muchos hijos o nietos de inmigrantes, a interrumpir la enseñanza del alemán con sus propios hijos y enseñarles el castellano como idioma materno, a fin de que no pasaran por la misma experiencia traumática que ellos⁶⁸. Como señala Devoto (2004), esta segunda generación de hijos de inmigrantes absorbió rápidamente los mitos patrióticos transmitidos desde la escuela.

El segundo proceso mencionado guarda relación con el contexto de entreguerras y el surgimiento de los fascismos europeos, que combinaban un nacionalismo exacerbado con un fuerte control social.

A partir de 1933, miembros de la comunidad alemana de nuestro país comenzaron a denunciar la infiltración de la ideología nazi en las escuelas de las comunidades germanoparlantes (Friedmann, 2010). Si bien en un principio no tuvieron gran repercusión, pronto comenzaron a ser objeto de atención por parte de la opinión pública. Las denuncias coincidían con el surgimiento de un movimiento cultural y político nacionalista en la Argentina, que reivindicaba la tradición hispano-criolla y la religión católica como la esencia del “ser nacional” (Romero, 2012). Esta corriente de pensamiento estaba unida al crecimiento y consolidación de una iglesia católica que tenía cada vez mayor influencia en la vida política, social y cultural del país (Di Stefano y Zanatta, 2009). La combinación de ambos elementos llevó a que el gobierno y la opinión pública denunciaran y vigilaran con mayor vehemencia la actividad de las instituciones extranjeras, en especial las germanas.

En 1939, los rumores acerca de un supuesto plan de los nazis para apoderarse de la Patagonia desataron un intenso debate en la Cámara de Diputados de la Nación acerca del peligro que significaba para la nacionalidad argentina la presencia de comunidades pro-nazis dentro del país. A partir de ello, impulsaron la creación de una comisión para

⁶⁸ Entrevista con Alcira Brendle, 13 de agosto 2014.

la investigación de “actividades antiargentinas”, que inició sus funciones en 1941. La comisión tenía como objetivo investigar y denunciar las actividades de estos grupos en el país (Friedmann, 2010). El gobierno también restringió las actividades políticas de los extranjeros y estableció algunas normas para la “argentinización” de sus instituciones. La declaración de guerra a las potencias del Eje, en 1944, intensificó aún más esta vigilancia; fue entonces cuando se cerraron los colegios y asociaciones más importantes de la colectividad alemana.

En el contexto territorialiano, este período coincidió con las gestiones de los gobernadores Pérez Virasoro (1933-1939) y Duval (1939-1946), quienes se destacaron por fomentar fuertemente la creación de una conciencia patriótica en la población a través de la educación pública y las fiestas y símbolos patrios (Zink, 2014). También aquí las instituciones educativas germanas, que perseveraban en la conservación y enseñanza del alemán, preocupaban al gobierno y fueron por lo tanto vigiladas y controladas. De hecho, fueron sus informes -junto con los del gobernador del Territorio Nacional de Misiones- los que pusieron en alerta a la opinión pública acerca de la infiltración de la ideología nacionalsocialista en estas escuelas (Friedmann, 2010).

Las instituciones religiosas no estuvieron exentas de vigilancia. En una nota de 1942, elevada por el Jefe de Policía del Territorio al Gobernador, se informaba sobre la actividad de ciertos miembros del clero, de origen alemán, que predicaban sermones en el idioma de esa nacionalidad. Junto a la nota se adjuntaban informes sobre la actuación de estas personalidades; entre ellos se encontraban los pastores luteranos Gustavo Otto Kramer, de Guatraché y Augusto Kroeger, de Villa Alba:

COTITA (Dpto. Bernasconi).- Suele visitar éste pueblo el pastor GUSTAVO OTTO KRAMER, alemán, que procede de Guatraché y pronuncia sermones en dicho idioma.- Es considerado simpatizante nazi.-

ABRAMO (del mismo Dpto.)- Al domicilio del colono Juan Reiter concurre cada dos ó tres meses el pastor AUGUSTO KROEGER, de Villa Alba, que dice sus sermones en idioma alemán.- (...)

(...)

GUATRACHÉ.- Residen en ésta localidad el referido RUDULF y el pastor luterano GUSTAVO OTTO KRAMER.- Ambos usan a veces en sus sermones el idioma alemán y están sindicados simpatizantes nazis.-⁶⁹

La Parroquia de Santa Rosa-Winifreda no contaba con una escuela propia, pero sí existían en otras localidades, en donde la vigilancia de las instituciones educativas constituyó un problema considerable. Como ejemplos, podemos mencionar a Villa Alba

⁶⁹ Expediente sobre “actividades antiargentinas” del Fondo de Gobierno, Caja 76 – Año 1942, Archivo Provincial Fernando Araoz.

y Guatraché (Schimpf, 1995), en el caso de los luteranos; también la colonia judía Narcise Leven (Lluch, 2002) y Colonia Santa María, fundada por un contingente de alemanes de Rusia de confesión católica (Folco y Folmer, 2011). La prohibición del gobierno de enseñar el idioma alemán generó mucho malestar entre los inmigrantes y en algunos casos no fue acatada, tal como lo expresa el otrora pastor de Guatraché, Gustavo O. Kramer:

Durante la Segunda Guerra Mundial se lanzó una campaña difamatoria, con el resultado que por todas partes, nuestras escuelas fueron clausuradas, y no sólo las nuestras, sino todas las escuelas no sujetas a las autoridades estatales. A más de un maestro y misionero incluso se le prohibió totalmente dar cualquier tipo de instrucción. También al que suscribe. Sin embargo, hasta el día de hoy jamás dejó de dar clases, sólo que no lo hace, como antes, en una escuela aprobada oficialmente. (Schimpf, 1995:61).

A pesar de las dificultades mencionadas, no fue fácil reemplazar el alemán en la vida religiosa. En la década de 1960, aún había fieles que solicitaban al pastor la celebración de cultos en ese idioma. En este caso en particular, el pastor cedió al pedido no sin cierta renuencia (ver capítulo 4).

Matrimonios y bautismos de la comunidad

La práctica del matrimonio entre los miembros de la misma comunidad era muy común en los inmigrantes, no sólo como una forma de conservar vivas sus tradiciones y su identidad nacional, sino que también guardaba relación con cuestiones más prácticas tales como la cercanía espacial o las posibilidades de comunicación del grupo primario. Dado que es uno de los indicadores informales de la integración de un grupo a la sociedad receptora, existen múltiples trabajos que analizan este aspecto de la vida de las comunidades de inmigrantes en la Argentina⁷⁰. Por otra parte, estudios como el de Míguez (1991) plantean que el grado de endogamia de un determinado grupo étnico debería buscarse en la primera generación de argentinos hijos de inmigrantes, debido a que esta conducta sería más esperable entre quienes arribaron al nuevo país siendo adultos.

Para nuestro trabajo resulta particularmente ejemplificador el caso de los ingleses anglicanos estudiados por Seiguer (2009c, 2013a), en tanto refiere a las prácticas matrimoniales en el contexto de la iglesia. Más allá de los niveles de endogamia o exogamia de la colectividad británica en la Argentina –en los que la autora

⁷⁰ Sobre este tema: Míguez, Argeri, Bjerg y Otero (1991). Para el caso de alemanes de Rusia en La Pampa: Maluendres (1991); otros ejemplos de estudios sobre pautas matrimoniales: Otero (1990); Pagano y Oporto (1988); González (1990).

no se detiene-, lo interesante es la relación que desde la iglesia se establecía entre lo nacional y lo religioso. Desde el punto de vista de las autoridades eclesiásticas, la definición de un matrimonio mixto asumía una ecuación según la cual lo inglés equivalía a anglicano y lo argentino a católico. La preocupación al respecto no radicaba tanto en la religión católica del cónyuge sino más bien en el problema que la unión mixta significaría para los contrayentes y sus hijos en términos de su identidad nacional.

Lo que nos llama la atención del caso británico es el lugar de donde provienen las advertencias acerca del matrimonio mixto, esto es, de la propia iglesia. Tal como lo plantea Seiguer (2013), la Iglesia Anglicana asumió nuevas responsabilidades, por ejemplo, fomentar la preservación del vínculo cultural con la patria inglesa. Frente a ello nos preguntamos si algo similar ocurrió entre los alemanes de Rusia y la Iglesia Luterana del SM. A fin de responder a este interrogante, observamos en primer lugar las pautas matrimoniales de los miembros de la Parroquia Santa Rosa-Wininfreda.

Analizamos un total de 130 matrimonios celebrados en toda la Parroquia durante el período comprendido entre 1933 y 1979, para lo cual nos basamos en los registros matrimoniales⁷¹. Prestamos atención a la evolución en la cantidad de matrimonios celebrados entre miembros de la misma comunidad. Para determinar el carácter mixto o no de las uniones, nos guiamos por los demás registros –personas, comunión, bautismos, confirmaciones-. No nos fue posible determinar la religión a la que pertenece el cónyuge en todos los casos; sólo a partir de 1969 figura ese dato en las planillas. La categoría de “Matrimonios mixtos” refiere a las uniones entre un/a luterano/a y un/a no luterano/a. Bajo el nombre “origen desconocido” incluimos a todas aquellas parejas sobre las que el registro no menciona el lugar de origen de alguno de los contrayentes, debido a que puede tratarse tanto de un matrimonio mixto como de una unión entre dos luteranos de diferentes parroquias; en total suman siete (7) casos (ver cuadro 5).

En las primeras décadas analizadas la mayoría de los matrimonios eran celebrados entre miembros de la misma iglesia, incluyendo aquellos casos en que los cónyuges pertenecían a parroquias diferentes o vivían en puntos distintos de la misma. Entre 1930 y 1940, de los 40 matrimonios registrados, el 87,17% fueron entre luteranos de la misma parroquia, mientras que sólo el 12,8% eran mixtos –un total de 5-. Este

⁷¹ Registro Parroquial, Libro N°I y N°IIª y Registro parroquial 1933-1939, Congregación “San Juan”, Santa Rosa, La Pampa. En este caso incluimos a todas las congregaciones que formaban parte de la Parroquia en ese entonces: Espiga de Oro, Winifreda, Uriburu, Legua XII, Campo Torello, Médanos Blancos y Santa Rosa.

porcentaje prácticamente se invierte en 1960 y 1970; de 68 casamientos, hubo un 22,05% entre luteranos, mientras que el 76,47% fueron mixtos (ver cuadro 5). Estos datos muestran una clara tendencia hacia el aumento de los matrimonios mixtos en las generaciones más jóvenes (gráfico 1). Aquellos nacidos aproximadamente en la década de 1940 fueron más proclives a buscar pareja fuera de la comunidad.

Si asociamos los datos estadísticos con la historia de la congregación, podemos ver que los años en que tuvo lugar la mayoría de matrimonios mixtos se corresponden con el traslado del centro de la actividad parroquial hacia los espacios urbanos, en particular la ciudad capital de Santa Rosa. Al observar el lugar de residencia de los contrayentes a lo largo del período, notamos que el aumento de matrimonios mixtos va de la mano con la cantidad de fieles que viven en espacios urbanos⁷². En las décadas de 1930 y 1940 el porcentaje es prácticamente nulo, mientras que aumenta significativamente en la década de 1960, a la par de las uniones matrimoniales entre luteranos y no luteranos (ver cuadro 6)⁷³. En este sentido, podríamos aventurar que una de las razones de esta tendencia sea la existencia de mayores posibilidades de elección para los jóvenes en edad de casarse, en especial aquellos que se mudaron a la ciudad.

Aparte del comportamiento de los fieles, podemos preguntarnos también cuál era la postura de las autoridades de la iglesia al respecto. ¿Predicaban los pastores de IELA en contra de los matrimonios mixtos? Y si lo hacían, ¿Qué razones presentaban? ¿Hacían alguna referencia a la preservación de la identidad nacional además de la religiosa? Al respecto resulta sugerente un artículo publicado en la revista oficial de IELA, *El Luterano*, en los años 1958 y 1959⁷⁴. Se trata de una época en la que comienza a ser evidente la tendencia a las uniones mixtas tal como pudimos ver en el caso analizado.

El artículo se publicó en dos números, en cada uno de los cuales se tratan aspectos diferentes. En el primero⁷⁵, el autor considera la unión matrimonial entre un/a luterano/a y un miembro de otra iglesia protestante. Allí denuncia lo que parece haber sido una práctica habitual, según la cual la esposa debía seguir la religión de su marido. Frente a ello, argumenta que tal opinión proviene del “indiferentismo y unionismo

⁷² En este punto nos basamos en los criterios censales, según los cuales se considera urbana a una población de más de 2000 habitantes y rural a localidades de menos de 2000 habitantes o al campo.

⁷³ La tendencia pareciera disminuir en la década siguiente, pero ello se debe a que Winifreda –de donde procede una significativa cantidad de contrayentes– figura en el censo nacional de 1970 como localidad con menos de 2000 habitantes y por lo tanto perteneciente al ámbito rural (cuadro 7).

⁷⁴ *El Luterano*, Año XIV, N°11, Noviembre de 1958, pp. 82-84; Año XV, N°6, Julio de 1959, pp. 42-44

⁷⁵ *El Luterano*, Año XIV, N°11, Noviembre de 1958, pp. 82-84

religioso” de iglesias que “no tienen confesión clara” ni “doctrina definida”. Aunque no es contrario a la idea de que la mujer deba “obedecer a su esposo en todo”, resalta que “en cuestión de fe y religión (...) está sujeta a Cristo, y por ende a su Palabra e Iglesia”.

En el segundo⁷⁶ presenta el caso de la unión entre un/a luterano/a y un/a católico/a. Aquí el problema principal estriba en la intransigencia de la Iglesia Católica hacia el cónyuge no-católico, al que obliga mediante un contrato a respetar la fe de su esposo/a y a bautizar y educar a sus hijos en dicha fe. Una vez celebrado el matrimonio, el autor prevé tres posibles consecuencias: que el contrayente luterano se aleje de la fe, se vuelva católico o se arrepienta de la decisión tomada y deba enfrentar la difícil tarea de intentar atraer a sus hijos y cónyuge a su iglesia.

Es claro que en ambos casos el autor del artículo –quien firma con las iniciales H.B.- pone el énfasis en una cuestión doctrinal. El matrimonio es mixto únicamente en cuanto a la religión profesada, dado que no hace mención a la identidad étnica en ningún punto, y el mayor peligro es perder la “verdadera fe”. Si bien resulta un documento clarificador, no podemos asegurar que esta haya sido la postura de los pastores de IELA desde un principio. Como vimos anteriormente, a fines de 1950 el proceso de asimilación de la iglesia al contexto argentino se encontraba en una etapa avanzada; incluso la revista oficial había dejado de redactarse en alemán hacía al menos dos décadas.

Por último, para completar este estudio, sumamos también el análisis de los bautismos dentro de la comunidad, a fin de establecer una tendencia en la elección de los padrinos a lo largo del período estudiado. Consideramos que puede aportar a la comprensión de la actitud de la feligresía con respecto al vínculo entre la religión y la identidad étnica. Debido a que la cantidad de casos registrados en la parroquia resulta muy profusa, decidimos tomar como muestra únicamente a las congregaciones de Espiga de Oro y Winifreda, que estimamos reflejan la tendencia general al ser las más numerosas. También en este caso nos guiamos por los demás registros para reconocer a los padrinos luteranos.

A diferencia de la tendencia marcada por las pautas matrimoniales, la elección preferencial de padrinos luteranos para los niños y niñas bautizados en la Iglesia resultó una constante durante todo el período (ver cuadro 8 y gráfico 2). Una razón de que esto ocurriera puede ser el carácter intrínsecamente religioso del ritual, para lo cual

⁷⁶ *El Luterano*, Año XV, N°6, Julio de 1959, pp. 42-44

compartir la misma fe suele ser incluso un requisito obligatorio en algunas confesiones (aunque no en el caso de IELA). Más allá de ello, es claro que el vínculo de compadrazgo implica también una relación de amistad y confianza entre los padres del niño/a y quienes lo apadrinan, por lo tanto, el alto índice de padrinos de la misma congregación muestra la permanencia y constante recreación de lazos entre los miembros de la comunidad.

El análisis de estos tres aspectos de la vida comunitaria (idioma, matrimonios y bautismos) nos muestra que el rol de la iglesia mutó a lo largo del período. En las primeras décadas, cuando sus miembros eran mayoritariamente colonos asentados en el área rural, constituía un espacio para recrear parte de su cultura de origen; un punto de encuentro en donde practicar su fe en su idioma y reforzar lazos con otros connacionales. A medida que avanzaba el proceso de integración a la sociedad argentina, algunas de estas prácticas fueron perdiendo fuerza. Así, comenzó a dejarse el alemán en los servicios religiosos y se hicieron cada vez más frecuentes los matrimonios mixtos. Sin embargo, los lazos que unían a la feligresía no quedaron del todo desdibujados, puesto que la elección de padrinos en los bautismos muestra que, al menos hasta la década de 1970, la preferencia seguía privilegiando a miembros de la congregación. Ello demuestra que aún persiste una conexión –por leve que sea- entre las identidades étnica y religiosa.

Capítulo 4

El liderazgo de los pastores

La figura de los pastores resultó ser un factor clave en el proceso de organización y el desarrollo de las actividades religiosas en muchas iglesias protestantes. En ocasiones el liderazgo ejercido por estos individuos desbordó lo meramente religioso y abarcó otros aspectos de la vida comunitaria, entre ellas la promoción y recreación de la cultura propia del país de origen. En el presente capítulo analizaremos las características que asumió el liderazgo pastoral en la Iglesia Luterana de Santa Rosa-Winifreda. Particularmente evaluaremos su papel en la organización de las congregaciones y su rol en tanto líderes étnico-religiosos dentro de la comunidad. En primer lugar, presentaremos una breve biografía de cada uno de los ministros, con el fin de conocer algunas de sus características y trayectoria dentro de la IELA⁷⁷ (ver cuadro 9). En segundo lugar, profundizamos en su rol como líderes, tanto en lo estrictamente religioso como en lo que excede a ello, esto es, en la organización administrativa de la congregación y en la concreción de proyectos edilicios.

Los primeros pastores en la zona de Santa Rosa-Winifreda (1911-1947)

A diferencia de otras iglesias nacidas del contexto post-inmigratorio, los primeros pastores no tuvieron el mismo origen que los miembros de su feligresía. En este caso, pertenecían a una corriente migratoria alemana radicada en los Estados Unidos y recibían su formación teológica allí o en Brasil. No fue sino hasta la década de 1940 cuando IELA pudo contar con un Seminario propio en la Argentina; a partir de entonces los pastores se formaron en nuestro país.

En este grupo incluimos a siete pastores. Tres de ellos, Wilhelm Ruesch, Conrad Schroeder y Carl A. Nicklas, atendieron a la Parroquia de forma itinerante desde 1911 hasta 1919. En ese año se instaló por primera vez un pastor permanente en la persona de

⁷⁷ Analizar el liderazgo de los pastores en la Parroquia implicó realizar un trabajo de recopilación de datos acerca de su procedencia e itinerario. En este caso utilizamos como método la prosopografía o biografía colectiva, a fin de tener una visión de conjunto. Prestamos atención a su edad, procedencia, estudios, experiencia previa y posterior, situación familiar antes de arribar a la zona y el desempeño (o no) de otros cargos administrativos dentro del Sínodo. Ello nos permite identificar semejanzas y diferencias entre ellos. En este sentido, utilizamos como divisorio el año 1947 debido a que a partir de entonces los pastores son de nacionalidad argentina y realizan sus estudios en nuestro país. Los datos obtenidos provienen de diversas fuentes, algunos fueron provistos por los propios pastores o sus familiares, otros extraídos de publicaciones de IELA y otros brindados por el Instituto Histórico Concordia.

Carl H. Wolf, a quien siguieron Gerardo Batz (1930-1932), Reinhold Schmidt (1934-1938) y Bertoldo Ergang (1942-1946). Debido a que la parroquia no conserva registros previos a 1933 más que la crónica de la congregación, recurrimos a la información que brindan los libros conmemorativos de la IELA y la facilitada por el Instituto Histórico Concordia⁷⁸.

Estos pastores habían nacido y estudiado en el extranjero. Tanto C. Schroeder como W. Ruesch, C. Wolf y G. Batz provenían de EEUU, mientras que R. Schmidt era de origen canadiense y B. Ergang era nativo de Lituania, aunque desarrolló gran parte de su vida en Brasil⁷⁹. Respecto a su formación, todos los pastores realizaron sus estudios secundarios en colegios del SM y la mayoría⁸⁰ prosiguió su formación teológica en el Seminario Concordia de St. Louis, Misuri.

Todos contaban con escasa experiencia al llegar a la parroquia. Tenían entre 24 y 28 años de edad al ingresar al país; para muchos de ellos se trató de su primera experiencia pastoral (sin tener en cuenta su vicariato), con excepción de C. Niklas, C. Schroeder y B. Ergang. Los dos primeros habían trabajado en una parroquia antes⁸¹, mientras que para el tercero se trataba ya de su cuarta congregación⁸². Su situación familiar era bastante dispar: dos de ellos llegaron solteros y contrajeron matrimonio luego de regresar a Norteamérica (Ruesch y Schroeder), lo cual se correspondía con su trabajo itinerante; Wolf y Ergang tenía una familia al llegar a la Argentina, ambos con esposas estadounidenses, y los dos restantes (Batz y Schmidt) contrajeron matrimonio con mujeres de la zona, coincidentemente de Guatraché⁸³.

Algunos también cumplieron importantes funciones administrativas dentro de IELA. Wolf y Ergang integraron la primera comisión de la misión en la Argentina: el primero como vocal (1920-1924) y secretario (1927-1928) y el segundo como secretario (1920-1924). Ergang también fue director del Colegio Concordia, en Crespo, Entre Ríos, desde su fundación en 1926 hasta 1937. Schmidt, por otra parte, formó parte como

⁷⁸ “Concordia Historical Institute” – Department of Archives and History of The Lutheran Church-Missouri Synod, Saint Louis, Missouri. Página web: <http://concordiahistoricalinstitute.org/> Contacto: Mark J. Bliese.

⁷⁹ Respecto a C. A. Nicklas, ignoramos tanto su procedencia como los datos acerca de su formación académica.

⁸⁰ Las excepciones son Wolf y Ergang, quienes estudiaron en los seminarios misurianos de Springfield, Illinois el primero y de Porto Alegre, Brasil el segundo.

⁸¹ Nicklas fue pastor misionero en La Llave, Entre Ríos, de 1913 a 1915 y Schroeder en Lucas Gonzáles, Entre Ríos, de 1911 a 1912.

⁸² Ergang había sido pastor en Entre Ríos (1916-1926); Montecarlo, Misiones (1937-1938) y Santa Fé (1939-1941).

⁸³ Tampoco contamos con datos familiares sobre Nicklas.

ayudante del cuerpo docente en los inicios del Seminario Concordia (1942), mientras ejercía como pastor en la congregación de Banfield, Buenos Aires (Schimpf, 1995: 22; 24).

Luteranos y argentinos: una nueva generación de pastores (1947-1975)

En el período comprendido entre 1947 y 1975 la Parroquia recibió la atención de los pastores Erico Sexauer, Víctor Dorsch, Ernesto Weigandt y Pablo Wahler, todos egresados del Seminario Concordia en Buenos Aires⁸⁴. Casi todos ellos son argentinos de nacimiento, coincidentemente de Entre Ríos, a excepción de Sexauer, quien nació en Alemania y vivió parte de su infancia en Misiones. Tanto Sexauer como Dorsch y Weigandt cursaron sus estudios secundarios en el Colegio Concordia de Crespo, Entre Ríos. Tres de ellos también iniciaron su ministerio pastoral en Winifreda (Sexauer, Wahler y Weigandt)⁸⁵. Otra característica en común es que todos manejaban el alemán y el castellano.

En cuanto a sus trayectorias dentro de IELA, Dorsch y Wahler continuaron desempeñándose como pastores⁸⁶, mientras que el resto siguió caminos diferentes. Sexauer fue convocado para formar parte del cuerpo docente del Seminario Concordia, donde llegó a ser incluso director interino y se destacó, entre otras cosas, por sus múltiples trabajos de traducción del alemán al castellano⁸⁷. Weigandt, en cambio, se trasladó a Panamá, en donde trabajó como pastor en distintos proyectos de desarrollo comunitario entre campesinos empobrecidos y poblaciones indígenas de Coclé. También desempeñó otras funciones para el Sínodo, como secretario adjunto para publicaciones en español de la Junta de Misiones (con sede en Guatemala y Buenos

⁸⁴ El Seminario Concordia fue creado en 1942 con el objetivo de preparar a los candidatos para el ministerio pastoral en Argentina. La institución que lo precedió es el Instituto o Colegio Concordia, fundado en 1926. Allí los alumnos recibían un curso pre-teológico en donde aprendían idiomas bíblicos, catecismo y también alemán. Antes de la creación del Seminario, los aspirantes al pastorado, una vez egresados del colegio, debían culminar su preparación en Brasil o en Estados Unidos. La primera locación del Seminario fue en Belgrano, en casas alquiladas; entre 1946 y 1947 se trasladó a Villa Ballester y finalmente, en 1948 se inauguraron las actuales instalaciones en José León Suárez. El cuerpo docente estaba constituido en sus inicios por el rector Alberto Lehenbauer, proveniente de Misuri, EEUU, un profesor auxiliar, Roberto Rippe y dos pastores que colaboraban con el dictado de algunas disciplinas, Jacobo Fehlauer y Reinaldo Schmidt (en ese entonces en Banfield) (Schimpf 1995: 23-24).

⁸⁵ Dorsch había estado antes en Dos de Mayo, Misiones (1948-1950).

⁸⁶ Dorsch también escribió y publicó cuatro libros, de los cuales tres relatan sus memorias. El primero de ellos, "Los días que se fueron", fue escrito en 1978 en conmemoración del 100° aniversario del arribo de los alemanes de Rusia a la Argentina. En 1988 escribió "Crónica de Crespo", en ocasión del centenario de dicha localidad y en 2004 y 2007 "Regreso al Terruño" y "Remembranzas de un pastor rural" respectivamente.

⁸⁷ Entre ellas se cuentan cinco tomos de las obras de Martín Lutero.

Aires), redactor de mensajes radiales de la fundación Cristo para Todas las Naciones de Guatemala y Director editorial de Publicaciones “*El Escudo*” en Buenos Aires. Además de ello, participó activamente en movimientos ecuménicos en defensa de los derechos humanos y de pacificación social frente a la intervención estadounidense en Panamá.

El liderazgo de los pastores

Los estudios existentes sobre otros “protestantismos de inmigración” (Bjerg, 2001; Seiguer, 2009c; Silveira, 2012, 2014) demuestran que los pastores, además de ejercer el liderazgo religioso, solían cumplir un rol como líderes étnicos, es decir, como promotores e incluso re-creadores de la cultura étnica de origen. Entre otras cosas, alentaban la conservación del idioma y el conocimiento de la historia de su patria y realizaban el comportamiento moral de sus compatriotas europeos. Esta tendencia también se ve reflejada en el caso de la Iglesia Evangélica del Sínodo Alemán del Río de La Plata (Knoll, 2014).

Bjerg (2001) señala que, a partir de 1880, los pastores y maestros de las escuelas en la comunidad danesa (amparadas por la misma iglesia) insistían en la importancia de conservar el idioma danés y familiarizarse con la historia, costumbres y tradiciones de su país de origen. Del mismo modo, Seiguer (2009c) analiza la forma en que los pastores asumieron como una de sus responsabilidades el velar por la conservación del idioma, la moral y la identidad inglesa de sus fieles. Para ello también propiciaron y apoyaron activamente la creación de escuelas étnicas en donde los niños pudieran tomar un contacto más fluido con la Inglaterra de la que provenían sus padres. Una función similar señala Silveira (2012) respecto de los pastores de la iglesia presbiteriana. En la iglesia del Sínodo Alemán (SEARP), por otra parte, existía la misma vinculación entre el ser nacional y la fe evangélica. Knoll (2013) y Hillmann (2013) coinciden en destacar la alta estima con la que era considerado el idioma alemán como principal referente de la cultura germana y como íntimamente ligado a la fe evangélica.

En base a estos trabajos previos nos preguntamos si los pastores del Sínodo Missouri cumplieron un rol similar. En principio podría pensarse que así fue, dado que al parecer la estrategia misional del SM se centraba en los inmigrantes germanos⁸⁸. Sin

⁸⁸ De acuerdo a Dean F. Lueking, se guiaban por una concepción de “misión interna” que implicaba reunir a todos los inmigrantes germanos luteranos y preservarlos en la doctrina luterana ortodoxa. Lueking, Dean F., “Mission in the making”, St. Louis, M.O.: Concordia Publishing House, 1964. Citado por: Huebner, R.G. (2005a).

embargo, otros indicios sugieren que su principal interés no radicaba en sostener y recrear la cultura germana de sus feligreses, sino que respondían a otros intereses. En este punto analizaremos la importancia otorgada por los pastores al idioma alemán y a la creación de escuelas parroquiales, dado que resultaron indicadores clave en las expectativas y objetivos de las autoridades eclesiásticas de otras iglesias protestantes⁸⁹.

Consideraremos también la clasificación propuesta por Higham (1978), que reconoce tres tipos diferentes de líderes étnicos en las comunidades emigradas; ellos son el liderazgo recibido, el interno y el de proyección (Núñez Seixas, 2006). Nos preguntamos si es posible aplicar esta tipología al caso de la relación entre los pastores luteranos y su congregación.

En las primeras cuatro décadas todas las actividades de la iglesia eran desarrolladas en alemán. Sin embargo, las fuentes no reflejan demasiada insistencia por parte de los pastores en su conservación y enseñanza. Knoll (2013) plantea que, a diferencia del SEARP, que consideraba que la fe evangélica debía estar unida a la germanidad, para el SM la cultura y la lengua tenían sólo un valor funcional. R. Huebner menciona que los pastores hablaban el inglés y el alemán porque “no había tiempo ni ocasión para aprender el español”⁹⁰, razón por la cual centraron su trabajo misional en los inmigrantes de habla alemana.

La misión en el idioma nacional no estaba descartada; en la década de 1920, el Sínodo encomendó al pastor H. M. Gehrt que iniciara una obra en castellano en la ciudad de Córdoba (Trünof, 1930). También, circulaba literatura eclesiástica en el idioma del país, que en 1935 consistía básicamente en “el catecismo menor de Lutero (Schwan), una pequeña colección de himnos y algunos tratados” (Trünof, 1930: 65-66).

En la parroquia estudiada, el primer pastor que comenzó a introducir el español en la celebración de cultos fue B. H. Ergang, en el contexto del traslado de la casa pastoral al pueblo de Winifreda. En principio era sólo allí en donde se alternaban servicios en los dos idiomas⁹¹, al parecer como una forma de integrar a los miembros

⁸⁹ Nos referimos a los estudios citados anteriormente.

⁹⁰ Notas de investigación. Huebner, R. G., “El Sínodo Missouri en Argentina”. Biblioteca del Seminario Concordia, José León Suárez, Buenos Aires.

⁹¹ Al menos hasta la década de 1950 los cultos eran todos en alemán en la zona rural. Víctor Dorsch escribe: “(...) como los feligreses que vivían en la colonia Espiga de Oro, (...) en la que se celebraban los dos cultos dominicales al mes, ambos en idioma alemán.” (Dorsch, 2007:162)

que ya no hablaban un alemán tan fluido como sus padres. Esta tendencia fue avanzando en años posteriores y era sin dudas alentada desde IELA⁹².

Pero este avance no dependía únicamente de la buena voluntad de los pastores, sino también de la situación en la que se encontraban los fieles, dado que existían zonas, especialmente en el área rural, en donde la población aún no estaba castellanizada. En su breve autobiografía, E. Sexauer menciona, por ejemplo, que en la congregación de Legua XII tuvo que familiarizarse con el dialecto “ruso-alemán” que hablaban los fieles: “era el único lenguaje en que el puñado de chicos podían expresarse en lo que podríamos llamar “clases de Catecismo e Historias Bíblicas”” (Schimpf, 1995:161). El manejo de dos idiomas significaba un esfuerzo extra para los pastores, en especial para aquellos nacidos y formados en nuestro país. De ello habla V. Dorsch, quien se veía a sí mismo como un “pastor de transición” entre los que vinieron de afuera y los que nacieron en la Argentina.

En sus memorias expresa:

Lo he comentado en más de una oportunidad con los colegas de mi generación, que hemos tenido que ejercer el pastorado en los años intermedios, que no nos resultó fácil de ninguna manera desempeñarnos en dos idiomas, el castellano y el alemán. [...] Actualmente todo el trabajo de iglesia [...] se hace en idioma castellano [...] lo cual les facilita notablemente la tarea del pastorado (Dorsch, 2007:86-87).

El avance en la castellanización de la vida eclesiástica continuó en la década de 1950 y los pastores no mostraban signos de preocupación al respecto, sino todo lo contrario. En las primeras actas de asambleas de Winifreda, que datan del año 1951 en adelante, pueden encontrarse algunos ejemplos. En el acta N°2, con fecha de abril de 1951, dice: “Respecto a la escuela dominical, se resolvió que la instrucción sea llevada a cabo en el idioma del país, ya que éste es más comprensible para los niños”⁹³. Más adelante, en septiembre de 1959, el pastor propuso a la congregación que las actas se redactaran en castellano, aunque aclara que “todos tienen la libertad de expresarse en las sesiones en el idioma que le resulte más conveniente, ya sea alemán o castellano”⁹⁴.

⁹² Como ejemplo citamos algunos fragmentos del libro escrito para el 50° aniversario de IELA: “(...) mientras que en la Argentina nos concientizamos más y más de lo necesario que era predicar el evangelio también a la gran masa de aquellos cuya lengua materna era el castellano.” (Schimpf, 1995:23); “A medida que iban pasando los años, se hacía una necesidad siempre más imperiosa disponer de material impreso también en idioma castellano, si la iglesia quería seguir fielmente la obra de Cristo: “Predicad el evangelio a toda criatura.”” (Schimpf, 1995:39).

⁹³ Libro de Actas de la Iglesia Luterana de Winifreda, Acta S/N, Abril de 1951, Folios 2-3. Winifreda, La Pampa.

⁹⁴ Libro de Actas de la Iglesia Luterana de Winifreda, Acta S/N, 20/09/1959, Folio 23. Winifreda, La Pampa.

Si los pastores no parecían particularmente apegados al alemán, al parecer existían miembros que sí. En especial los más ancianos -para quienes se trataba de su lengua materna- seguían pidiendo celebración de cultos en su idioma. En enero de 1969, por ejemplo, el pastor Wahler informó haber celebrado “17 cultos en castellano y 5 en alemán”⁹⁵ durante el período anterior (1968). Más tarde, en 1970 en ocasión de una Asamblea anual Ordinaria, el acta registra que “dos ancianas se presentaron para solicitar se de culto en alemán con más frecuencia (una vez al mes).”⁹⁶ Lo interesante del caso es que el pastor, si bien accede al pedido, advierte al resto de la congregación que sólo lo hace por aquellos miembros que comprenden mejor el alemán, mientras que el resto no debe dejar de asistir a los cultos en castellano⁹⁷. Una de las razones que esgrime para sustentar su postura es que es “el idioma que habla la gente entre la que queremos cumplir nuestra misión”. Podemos ver cómo la actitud del pastor en este caso muestra un deseo de desapego de las tradiciones a la vez que refleja una perspectiva más “misional” de la iglesia.

Con respecto a la educación de los niños, si bien no hubo una escuela propiamente dicha en la parroquia que estudiamos, sí se impartía la instrucción necesaria para la confirmación: el catecismo luterano y las historias bíblicas. Como ya lo señalamos, esta instrucción fue en alemán al menos hasta 1951, momento en que las actas registran la decisión de hacerla exclusivamente en castellano. Sobre escuelas parroquiales contamos con la referencia de otras parroquias de la zona, como Guatraché y Villa Alba (General San Martín) y de otras provincias también. Los pastores estaban interesados en la enseñanza del alemán, aunque al parecer su principal preocupación respecto de las escuelas estatales era que los niños luteranos estuvieran expuestos a la influencia de otras doctrinas o del ateísmo. Así lo expresa al menos el maestro E. F. Groth en el libro de los 25 años de IELA:

⁹⁵ Libro de Actas de la Iglesia Luterana de Winifreda, Acta N°4, 19/01/1969, Folio 78. Winifreda, La Pampa.

⁹⁶ Libro de Actas de la Iglesia Luterana de Winifreda, Acta N°16, 19/04/1970, Folio 91. Winifreda, La Pampa.

⁹⁷ Transcribimos el fragmento completo: “También se habló referente al culto en alemán. Dos ancianas se presentaron para solicitar se de culto en alemán con más frecuencia (una vez al mes). Se accedió a este pedido; señalando el pastor que esto se hará únicamente por las personas que entienden mejor el idioma alemán. Aconsejando sin embargo que los demás deben asistir a los cultos que se realizan en el idioma vernáculo. Razones: 1° Entienden el castellano; 2) Es este el idioma que habla la gente entre la que queremos cumplir nuestra misión; 3) no debemos separar el culto público del resto de nuestras actividades diarias empleando idiomas diferentes – que no dominamos – para lo uno y lo otro; 4) antes bien debemos prepararnos en el idioma en que podemos y tenemos la obligación de vivir. Finalmente y por elección de las interesadas, se acordó celebrar culto en alemán cada 1° domingo del mes a las 15”. Libro de Actas de la Iglesia Luterana de Winifreda, Acta N°16, 19/04/1970, Folio 91. Winifreda, La Pampa.

La escuela del gobierno representa un peligro para nuestros niños. ¿En qué sentido? [...] deben estar abiertas para todos. [...] En ellas muchos maestros son incrédulos y no ocultan su incredulidad, [...] Ahí se usan libros que contienen toda clase de errores, doctrinas falsas y blasfemias (Trünof, 1930:72).

Dado que debían ser una alternativa a la escuela pública, no sólo enseñaban religión sino también matemáticas, historia, literatura y, por supuesto, alemán (Trünof, 1930:73). En algunos casos la escuela parroquial era un complemento de la estatal, por lo que los niños estudiaban de mañana en una y de tarde en otra⁹⁸. Cuando el gobierno comenzó a censurar la actividad de estas escuelas en el contexto de la segunda Guerra Mundial, algunos pastores continuaron enseñando en ellas, aunque priorizaron la religión antes que el idioma, como lo expresa G. O. Kramer para el caso de Guatraché:

Hubo que admitir, por parte de las autoridades, que el derecho de dar instrucción religiosa no se puede suprimir. Por ende la enseñanza sigue invariablemente, (...) ya sea en alemán, en castellano o en inglés, y no apareció nadie para impedirlo (Schimpf, 1995:61).

Al menos en los documentos analizados, no se evidencia que los pastores mostraran recelos ante el avance del castellano en la actividad eclesiástica, tanto en las escuelas parroquiales como en los servicios religiosos. La prohibición del gobierno durante la Segunda Guerra Mundial fue vista por algunos incluso como positiva, dado que impulsaba a la iglesia a cumplir con el mandato cristiano de predicar el mensaje a “toda criatura”⁹⁹. A su vez, tampoco tenían inconveniente en conservar el idioma mientras los fieles así lo requirieran. En definitiva, se acomodaron a la situación de las congregaciones y su contexto y adaptaron sus estrategias en función de las necesidades planteadas por los fieles.

Notamos, por otra parte, que su liderazgo no se ajusta a la tipología propuesta por Higham (1978). Una primera aproximación nos inclinaría a situarlo en el primer tipo, liderazgo recibido, ya que fue el caso de muchos líderes religiosos vinculados a comunidades étnicas¹⁰⁰. El problema consiste en que ellos no eran líderes antes del proceso migratorio y no provenían del mismo lugar que sus fieles. Más bien, observamos que su liderazgo se construyó desde lo religioso y que la propia interacción con los fieles los colocó en el lugar de referentes étnicos.

⁹⁸ Sobre esto resulta muy ilustrativo el relato de Dorsch sobre su propia experiencia (Dorsch, 1978).

⁹⁹ G. O. Kramer, por ejemplo, expresa: “Una cosa es evidente: nuestra labor en la escuela, en la iglesia y en la congregación se realiza más y más en el idioma del país (...). Y es bueno que así sea, pues de esta manera cumplimos con nuestra misión también con los de habla castellana.” (Schimpf, 1995:61).

¹⁰⁰ Como ejemplo podemos mencionar a los sacerdotes italianos o irlandeses, o los pastores daneses (entre otros).

Énfasis en la doctrina

Uno de los principales argumentos utilizados por el SM para justificar su inserción en la Argentina, consistía en ser los portadores de la “verdadera doctrina”. Consideraban a su iglesia como la “verdadera” (Trünof, 1930), diferenciándose principalmente (al menos en la etapa inicial) de las iglesias protestantes de tradición unionista o reformada, entre ellas el SEARP, con el cual existía una fuerte disputa en cuanto a la legitimidad de su misión entre los inmigrantes germanos de nuestro país (Knoll, 2013). En el apartado inicial del libro de los 25 años de IELA, titulado “¿Qué es el Sínodo Missouri?”, el pastor Ergang explica:

Ya que por engaño de satanás resultó que tantas personas adornen su falsa doctrina con la palabra y el nombre de Dios, y después afirman que ésta coincide con la Palabra de Dios, el Sínodo de Missouri, para diferenciarse de toda doctrina falsa y maestros falsos, se confiesa a todos los libros simbólicos de la Iglesia Evangélica Luterana como la “pura inalterada presentación y explicación de la Palabra de Dios” (Trünof, 1930:5).

Si bien compartían un trasfondo teológico común, sin duda las comunidades de inmigrantes pertenecían o habían pertenecido a denominaciones diferentes, lo cual podía manifestarse en algunas discusiones acerca de temas como, por ejemplo, la celebración de la santa cena¹⁰¹. Frente a esta heterogeneidad, los pastores hicieron mucho énfasis en la educación doctrinal, no sólo en la preparación de los confirmandos sino también en la creación de escuelas parroquiales.

Al final del período abarcado, percibimos que la insistencia en la pureza doctrinal ya no era tan intensa. En la década de 1970 se produjo un conflicto en IELA relacionado con este aspecto, en especial dentro del Seminario. Al parecer, algunos estudiantes se mostraron disconformes con el modelo de pastor y de iglesia para el que estaban siendo formados. Apelaban a una educación menos tradicionalista y a una mayor apertura de la iglesia hacia la sociedad en general (Schimpf, 1995:143). En este contexto resulta llamativa, por ejemplo, la colaboración del pastor Weigandt con el sacerdote católico de Winifreda en la apertura de la escuela secundaria “Cristo Redentor”¹⁰². También Wahler indica en la crónica congregacional que había intentado

¹⁰¹ En el libro de los 25 años de IELA se menciona, por ejemplo, que en los inicios de la actividad pastoral del Sínodo en Aldea San Juan (Entre Ríos) había un grupo de feligreses que afirmaban adherir a la doctrina luterana y que, sin embargo, pedían una forma diferente de celebrar la Santa Cena. Ello encerraba a su vez una doctrina diferente, según el pastor que redacta el relato (Trünof, 1930).

¹⁰² Esquiaga, Margarita (Sin fecha). Entrevista de Luis Barbaschi. Disponible online: <http://winifredalapampa.blogspot.com.ar/?view=timeslide>

“superar el *tradicionalismo injustificable* y el escaso conocimiento del cristianismo”¹⁰³; este “tradicionalismo” quizás haga referencia a algunas prácticas de la iglesia que parecían fuera de contexto para las épocas que se estaban viviendo, como por ejemplo la cuestión referida a la participación de la mujer en las asambleas parroquiales¹⁰⁴.

La organización de las congregaciones

Uno de los aspectos en los que resulta más visible el liderazgo de los pastores, además de la confesionalidad, es en el proceso de organización de las congregaciones y parroquias. En este caso podemos verlo claramente en la historia de la Parroquia de Santa Rosa-Winifreda.

Como mencionamos anteriormente, el primer pastor en realizar visitas en la zona fue Wilhelm Ruesch, en 1911. Tal como registra la crónica de la congregación, a partir su llegada las familias de Espiga de Oro asumieron una estructura organizativa más sólida. En 1912 eligieron una comisión directiva compuesta de tres personas¹⁰⁵ y edificaron una capilla para los servicios religiosos. No hubo muchos avances más sino hasta la llegada de Wolf como pastor permanente en 1918. Entonces la congregación, que ya sumaba 20 familias¹⁰⁶, adquirió un nuevo dinamismo al renovar la comisión directiva y construir una casa pastoral.

La constante movilidad de los colonos y las sucesivas vacancias de la parroquia en los años siguientes impidieron la realización de mayores progresos, pero en la década de 1940 hubo una reactivación, motivada por la llegada del nuevo pastor. Con el traslado de Ergang a Winifreda y la creación de una nueva congregación en el pueblo surgieron nuevos proyectos, como la construcción de un templo y de una casa pastoral

¹⁰³ Libro de Registros N°2a, Crónica de la congregación (Continuación), Congregación “San Juan” de Santa Rosa, La Pampa. Resaltado nuestro.

¹⁰⁴ Durante la gestión de Wahler, Winifreda modificó sus estatutos para incluir a las mujeres como miembros con derecho a voto. Sin embargo, a nivel nacional era aún un tema en discusión: en la 41° Asamblea General Ordinaria de IELA, celebrada en febrero de 1973, se presentó un estudio titulado “Voz y voto de la mujer en la iglesia”, en el que más bien se desaconsejaba dicha práctica. Fuentes: Libro de Actas de Winifreda, Acta N° 12, 26/10/1969, Folio 86, Winifreda, La Pampa; Actas de la 41° Asamblea General Ordinaria de IELA, 13-18/02/1973, pp. 5, 6, 9, Centro Administrativo de IELA, Villa Adelina, Buenos Aires.

¹⁰⁵ Quienes integraron la primera comisión fueron Carlos Domke, Adolfo Domke y Cristian Hepper; la crónica no menciona los cargos, pero podemos suponer que fueron presidente, secretario y tesorero. Fuente: Registro Parroquial, Libro N°1, Crónica de la congregación de Winifreda, Congregación “San Juan”, Santa Rosa, L.P.

¹⁰⁶ En los años que van desde su fundación en 1911 (aprox.) hasta 1918 la colonia había crecido, de 30 familias iniciales contaba para ese entonces con 108. El crecimiento de la congregación se debe entonces a la radicación de nuevos colonos en la zona (Molins, 1918:153).

allí. También en Winifreda se conformó una comisión directiva¹⁰⁷ y comenzaron a realizarse gestiones para conseguir un terreno en donde iniciar las edificaciones. El relato resalta la importancia de la presencia pastoral tanto en la realización de trámites para conseguir el terreno como en los avances del plan de construcción¹⁰⁸. Con la partida de Ergang el proyecto quedó trunco hasta la llegada del pastor Sexauer, quien en sus memorias menciona cómo colaboró activamente en esta tarea (Schimpf, 1995:160). El hecho de que la construcción se interrumpiera mientras no hubo pastor indica que cumplían una función de liderazgo en estos aspectos también. Dorsch asume como propia la responsabilidad de la construcción de la capilla en Winifreda y en Santa Rosa:

Me alejaba de La Pampa con una importante obra inconclusa [...] Se trataba de la construcción del templo en la localidad de Winifreda [...] que lamentablemente quedó sin terminar a la hora de mi alejamiento (Dorsch, 2007:30-31).

El objetivo del Sínodo era lograr congregaciones con una organización sólida y que pudieran auto-sustentarse, a fin de que no dependieran siempre de los fondos enviados para las misiones. En este sentido, la tarea pastoral se presentaba doblemente difícil, debido en parte a la situación económica incierta de muchos de los colonos¹⁰⁹ y en parte a la tradición eclesiástica a la que estaban acostumbrados en Rusia. A diferencia de la experiencia en su país de origen, aquí debían adherirse explícitamente a una congregación, participar en su organización y colaborar económicamente con su sustento (Beros, 2012:76).

Los pastores insistían mucho en este aspecto, aunque los avances fueron lentos. En algunos de los informes parroquiales que se enviaban anual o semestralmente al Sínodo, hay anotaciones que reflejan esta dificultad. Durante el período de Dorsch varias actas tratan esta problemática; las contribuciones nunca alcanzaban para pagar el

¹⁰⁷ La primera comisión directiva de Winifreda estaba compuesta por Alejo Uhaldegaray y Juan Deering, pero la crónica no menciona qué cargos ocupaban. Probablemente fueran los de presidente y tesorero, ya que el pastor solía hacer de secretario en las asambleas. Fuente: Registro Parroquial, Libro N°1, Crónica de la congregación, Congregación “San Juan”, Santa Rosa, L.P.

¹⁰⁸ Registro Parroquial, Libro N°1, Crónica de la congregación, Congregación “San Juan”, Santa Rosa, L.P.

¹⁰⁹ Dorsch menciona las condiciones climáticas adversas durante los primeros años de su pastorado en Winifreda, en particular las sequías prolongadas y los vientos fuertes. Esto sin duda afectaba los ingresos de los feligreses, lo cual se reflejaba a su vez en las ofrendas: “Aquel primer año que estuve en La Pampa, la sequía era tan tenaz y persistente, que la cosecha de trigo fracasó en su totalidad. Las dos anteriores también habían sido de muy escaso rendimiento, y la falta de pasturas había diezmando la hacienda, principalmente el ganado vacuno (...). La pobreza en la provincia de La Pampa por aquellos años era evidente, y se ponía de manifiesto en todos los órdenes de la vida del campesinado. Endeudados y empobrecidos, con la amenaza de tener que abandonar sus chacras al no poder cumplir con las exigencias de los contratos de arrendamiento (...).” (Dorsch, 1978:37).

suelo completo al pastor, por lo que siempre se pedía una subvención a la junta de misiones¹¹⁰. Esta falencia era en parte comprendida por los ministros debido a la difícil situación económica de muchos de los colonos, en especial a principios de la década de 1950 en que hubo varios años consecutivos de sequía. Desde IELA también se instaba a que las congregaciones realizaran mayores esfuerzos en sus contribuciones, para lo cual su entonces Presidente, Samuel H. Beckmann, enviaba cartas y realizaba visitas a las parroquias. En 1952 visitó Winifreda para corroborar que los informes acerca de la situación económica de los fieles fueran ciertos¹¹¹.

La presencia del pastor también resultaba clave en la propia organización administrativa de la congregación. En las primeras actas de Winifreda el ministro cumplía la función de secretario y presidente; incluso se aclara “como es costumbre”, lo que sugiere que en años anteriores se procedía del mismo modo¹¹². Además de esto, eran ellos quienes impulsaban cambios en la organización o en la redacción de estatutos. Un claro ejemplo de esto se ve en el año 1963, cuando Weigandt asumió como pastor. En una de las primeras asambleas presididas por él, planteó la necesidad de renovar los estatutos y él mismo se encargó de elaborar un borrador para que considerara la congregación¹¹³. Asimismo, Wahler cumplió un rol central en la organización de la congregación de Santa Rosa y en la elaboración de sus estatutos¹¹⁴. Resulta llamativo también el hecho de que, luego de que se mudase la sede pastoral a la ciudad de Santa

¹¹⁰ Como ejemplos se pueden citar muchas de las actas de Winifreda; transcribimos fragmentos de las primeras de ellas: Winifreda, 12/01/1952 – “A continuación hubo intercambio de opiniones respecto al salario pastoral y subvención. El informe anual reveló un saldo deudor de \$323.56 en el salario pastoral. (...) Para el año 52 la congregación pide una subvención mayor a la que se nos quiere otorgar, y que de acuerdo con los reglamentos en vigencia nos correspondería. Que haya correspondencia epistolar con la Comisión de las misiones, con la solicitud de que se otorgue una subvención mayor.”; Espiga de Oro, el 13/01/1952 – “En segundo lugar hubo cambio de opiniones respecto a asuntos de dineros, en particular acerca de la subvención para el salario del pastor del año anterior. No fue posible recaudar una cuarta parte de la suma del salario. Siendo que no cabe pensar en la posibilidad de recaudarlo, según se pronunció la asamblea, se resolvió solicitarle a la Comisión de las misiones que otorgue, adicionalmente, la suma en consideración, el 25%, como subvención”. Libro de Actas de la Iglesia Luterana de Winifreda, Actas S/N, 12/01/1952 y 13/01/1952, Folios 3-5. Winifreda, La Pampa.

¹¹¹ En 1952 Samuel H. Beckmann realizó una visita a la parroquia: “El motivo de la visita fue corroborar si las familias de la parroquia en realidad no pueden hacerse cargo del salario del pastor, según se le había comunicado epistolariamente al señor presidente” Libro de Actas de la Iglesia Luterana de Winifreda, Acta S/N, 31/08/1952, folio 6. Winifreda, La Pampa.

¹¹² Libro de Actas de la Iglesia Luterana de Winifreda, Acta S/N, 15/04/1951, Folio 1. Winifreda, La Pampa.

¹¹³ Libro de Actas de la Iglesia Luterana de Winifreda, Acta S/N, 16/08/1963, Folio 35. Winifreda, La Pampa.

¹¹⁴ Esto fue antes de asumir como pastor, durante su vicariato. Libro de Actas N°1 de la Iglesia Evangélica Luterana de Santa Rosa, Acta N°1, 22/05/1966, Folios 1-6. Santa Rosa, La Pampa.

Rosa en 1975, la congregación de Winifreda registre actas cada vez más discontinuas hasta quedar un período de ocho años sin registro de asamblea alguna (1977 a 1985)¹¹⁵.

Un aspecto no menor fue la aprobación, en 1969, del voto de las mujeres en la asamblea congregacional; aunque, una vez más, la propuesta provino del pastor¹¹⁶. Esta modificación se dio también en la congregación de Winifreda en el mismo año¹¹⁷. Se trataba de algo novedoso dentro de IELA, debido a que era un asunto aún no resuelto a nivel nacional. En 1957, la revista oficial de la Iglesia, *El Luterano*, se manifestaba claramente en contra de la participación activa de las mujeres en las asambleas¹¹⁸. En 1973, el tema fue discutido en la Asamblea General, probablemente debido a iniciativas e inquietudes similares a la de Santa Rosa-Winifreda y en vista de las posturas adoptadas por otras iglesias. Sin embargo, al menos en esa ocasión, no hubo respuestas definitivas al problema¹¹⁹.

En suma, los pastores de IELA ejercieron una fuerte dirección en la organización eclesiástica, en promover la conformación de comisiones directivas que se encargaran con eficiencia de los asuntos administrativos y en dirigir las asambleas deliberativas. También fueron quienes impulsaron innovaciones en la organización parroquial, tal como vimos en el caso del voto femenino. Se trataba de cuestiones en las que la feligresía necesitaba de una autoridad que mediara entre las voluntades de los miembros y diera respaldo a las decisiones que se tomaban.

¹¹⁵ Si bien la sede parroquial se trasladó a Santa Rosa, el pastor continuó atendiendo regularmente a Winifreda, de manera que la cantidad de cultos por año se mantenía en números parejos (las estadísticas no indican cuántos cultos por mes se daban en cada lugar). Asimismo el número de fieles no mermó en forma significativa en ese período. Ver cuadro 10 en el anexo.

¹¹⁶ Libro de Actas de la Congregación “San Juan”, Acta S/N, 09/11/1969, Folio 13, Santa Rosa, La Pampa

¹¹⁷ Libro de Actas de la Congregación de Winifreda, Acta N°12, 26/10/1969, Folio 86, Winifreda, La Pampa

¹¹⁸ “Estándole vedada la palabra en la reunión pública, ella tiene el derecho de usarla fuera de ella; puede tratar los problemas de la congregación en el hogar (...) En el hogar la mujer está en su verdadero ambiente. Allí puede dar sus consejos al marido, puede aconsejar y enseñar a los hijos lo que sea conveniente para la congregación (...)” *El Luterano*, Año XIII, N°2, Febrero de 1957, p. 9.

¹¹⁹ A continuación citamos algunos fragmentos del acta de la asamblea correspondiente: “Se pasa a considerar la 1° parte del trabajo titulado ‘Voz y voto de la mujer en la congregación’ (...) ¿Con qué objeto se encargó la confección de un trabajo sobre este tema? En última instancia, porque el tema inquieta profundamente a la iglesia en todas partes (...) ¿Qué posición y práctica hemos de adoptar? (...) Para los reformadores y los fundadores de nuestro Sínodo, (...) las palabras de que ‘la mujer calle...’ indicaban claramente que la mujer no debe hacer uso público de la palabra y por ende no puede votar ni ser ordenada para el ministerio. Sin embargo, muchos teólogos y varias iglesias de hoy día llegan a conclusiones diferentes.” Actas de la 41° Asamblea General Ordinaria de IELA, Febrero de 1973, Gualeguaychú, Entre Ríos, p. 6. Centro Administrativo de IELA, Villa Adelina, Buenos Aires.

Conclusiones

¿La iglesia como refugio de etnicidad? Alemanes, luteranos ¿y argentinos?

A lo largo de este trabajo nos propusimos analizar la forma en que se entrelazaron las identidades étnica y religiosa en una comunidad luterana de la región pampeana.

En el primer capítulo repasamos brevemente la historia del grupo de inmigrantes que constituyó el sustrato principal de la población de esta parroquia: los alemanes de Rusia. La particularidad de este grupo radica en su doble experiencia migratoria, desde Alemania a Rusia y, un siglo más tarde, desde Rusia hasta América. A lo largo de este proceso, se esforzaron por conservar su identidad como “alemanes”. Con este fin, tanto el idioma como la religión fueron guardados con gran celo. En particular, la religión cumplió un rol muy importante en la organización comunitaria, puesto que las colonias se formaron de acuerdo a la confesión de sus integrantes, tanto en Rusia como en América.

En el segundo capítulo reconstruimos el recorrido histórico de la parroquia a partir de la información presente en los registros parroquiales y las memorias de algunos de sus pastores. En este proceso identificamos tres etapas. La primera se caracterizó por la conformación de numerosas congregaciones en el ámbito rural. La más importante de ellas resultó la colonia agrícola Espiga de Oro. Una segunda etapa comenzó a inicios de la década de 1930, cuando una fuerte crisis agro-ecológica que afectó a toda la región provocó el traslado de la población hacia áreas urbanas. Como consecuencia de este reacomodamiento, surgió un nuevo núcleo en la parroquia situado en la localidad de Winifreda, hacia donde se había trasladado gran parte de la feligresía. A su vez surgió una incipiente congregación en la ciudad de Santa Rosa. Estos cambios coincidieron con una mayor apertura a la sociedad circundante, que se tradujo, entre otros aspectos, en la adopción del idioma castellano en la celebración de cultos. Por último, una tercera etapa inicia hacia el final del período estudiado, cuando el pastor en funciones decidió trasladar el centro de la parroquia a la ciudad de Santa Rosa. De la mano de estos desplazamientos a zonas urbanas se produjeron cambios en las prácticas de los fieles, que condujeron a un progresivo relajamiento del lazo étnico que mantenían en un principio.

En el tercer capítulo analizamos algunas prácticas de los fieles en torno a la iglesia, relacionadas con la preservación de su identidad étnica. En particular, nos centramos en la conservación del idioma alemán, las pautas matrimoniales de los miembros de la parroquia y la elección de padrinos y madrinan en los bautismos.

Con respecto al idioma, los documentos permiten inferir que para la feligresía, en un principio, la transmisión de creencias y el lenguaje estaban íntimamente ligados. Como vimos anteriormente, los alemanes de Rusia conservaron su lengua y religión durante más de un siglo en el Volga y el Mar Negro. Una vez en la Argentina, la intención de conservar el idioma se mantuvo en los primeros años, pero la dispersión a la que se vieron expuestos y la presión del medio que los rodeaba, acabaron por quebrar esa herencia cultural de padres a hijos. La unidad que habían logrado mantener durante cien años en Rusia no duró mucho más de tres décadas en nuestro país. En ello contribuyeron dos procesos convergentes: el avance de la “argentinización” de la población a través de la educación pública y el ascenso del nacionalismo católico.

Al detenernos en las pautas matrimoniales de los fieles dentro de la parroquia, observamos que la tendencia a la endogamia, muy fuerte al principio, se debilitó en el transcurso de las décadas analizadas hasta el punto de revertir la tendencia hacia la exogamia. A diferencia de lo planteado por estudios como el de Míguez *et al.* (1991) y Maluendres (1991), las pautas endogámicas se tornaron más flexibles en el contexto urbano. Consideramos que ello se relaciona con la disolución de los lazos tradicionales en la comunidad de origen debido al constante traslado de los fieles a distintos puntos de la región. Durante las décadas en que se registran la mayor cantidad de matrimonios mixtos, el lugar de residencia de los contrayentes se ubica principalmente en ámbitos urbanos (Santa Rosa) o rurales-urbanos (Winifreda).

La tendencia al aumento de matrimonios mixtos preocupaba en cierta medida a las autoridades de la iglesia. Sin embargo, las advertencias no estaban dirigidas al peligro que significaba perder la identidad “germana”, como sucedía en el caso estudiado por Seiguer (2002; 2009c). En cambio, la preocupación parecía estar enfocada en el abandono de la fe o el traspaso a otra religión por parte del contrayente.

En el caso de los padrinos de bautismos, la elección dentro de la misma congregación se mantuvo constante a lo largo del período considerado. Al parecer, este ritual funcionó como uno de los medios para mantener una serie de vínculos afectivos y sociales dentro de la comunidad. Este apego puede deberse a la necesidad de mantener

una tradición familiar relacionada en parte con la identidad étnica (“somos alemanes de Rusia, por lo tanto luteranos”), sin que ello implicara una participación más comprometida con la institución.

A partir del análisis de estos tres aspectos de la vida congregacional pudimos observar que el rol de la iglesia mutó a lo largo del período. En las primeras décadas, cuando sus miembros eran mayoritariamente colonos asentados en el área rural, constituyó un espacio donde podían recrear parte de su cultura de origen. Era un punto de encuentro para practicar su fe en su idioma y reforzar lazos con otros connacionales. Sin embargo, en la medida que avanzaba el proceso de integración a la sociedad argentina, algunas de estas prácticas fueron perdiendo fuerza. Así, comenzó a dejarse el alemán en los servicios religiosos y se hicieron cada vez más frecuentes los matrimonios mixtos.

A pesar de ello, consideramos que los lazos que unieron a los fieles no quedaron del todo desdibujados. En la actualidad, la parroquia aún está compuesta mayoritariamente por los descendientes de aquellos primeros miembros provenientes de la lejana Rusia. La elección de padrinos en los bautismos muestra que, al menos hasta la década de 1970, la preferencia seguía privilegiando a miembros de la comunidad. Si bien ya no se trata de recrear las costumbres y el lenguaje de sus antepasados, aún se evidencia una conexión –por leve que sea- entre las identidades étnica y religiosa.

En el cuarto capítulo analizamos el liderazgo de los pastores. Establecimos el interrogante acerca de qué funciones cumplieron más allá de su rol parroquial, en particular si estaban vinculadas a la promoción de una identidad que incluía tanto valores doctrinales como nacionales.

Como herramienta de análisis, recurrimos a la clasificación propuesta por Higham (1978): liderazgo recibido, interno y de proyección. Nos preguntamos si podíamos incluir a los ministros luteranos dentro de esta tipología, es decir, si realmente cumplieron ese rol y de qué manera lo hicieron.

Dado el origen extranjero de los pastores del SM, en un primer momento consideramos la posibilidad de situar su liderazgo en el primer tipo: el recibido, preexistente al proceso migratorio, en el cual la autoridad y legitimidad del líder provienen del país de origen y hallan su continuidad en el proceso de adaptación al nuevo contexto de la sociedad receptora (Núñez Seixas, 2006). No obstante, existe una particularidad que los excluye de esta clasificación; ellos no fueron líderes antes del

proceso migratorio porque no provenían del mismo lugar que sus fieles. Formaban parte de otra corriente migratoria, radicada en EEUU, y se incorporaron tardíamente a las comunidades de alemanes de Rusia a las que prestaron su asistencia religiosa. Su liderazgo fue construido desde el ámbito de la religión, aunque no podemos negar que la identidad étnica jugó un papel importante en su aceptación por parte de la feligresía. ¿Hasta qué punto podemos considerarlos como líderes étnicos? ¿Fue su intención ejercer ese tipo de liderazgo, o fue el resultado de la propia interacción con las congregaciones?

En el caso estudiado, observamos que, si bien existía un trasfondo étnico en el objetivo misional del SM, en lo discursivo no se centraban en forma explícita en la preservación de la identidad germana. Antes bien, intentaban enfatizar su prédica de la “verdadera doctrina” hacia la cual pretendían guiar a los protestantes germanos dispersos en el país. Aunque no existiese una intencionalidad específica al respecto, la atención a las necesidades de la feligresía –que incluían conservar su idioma y tradiciones al menos en lo religioso- los colocaba como referentes de la comunidad en el aspecto étnico. Consideramos entonces que fue a partir de esta interacción entre el pastor y su congregación que se construyó el “liderazgo étnico”. El vínculo, sin embargo, fue perdiendo fuerza a medida que los propios fieles se “argentinizaban”, en particular después de la década de 1970. También, influyó el hecho de que los nuevos pastores fueran formados en nuestro propio país. Ellos mismos eran ya argentinos de nacimiento y por lo tanto menos apegados al idioma y tradiciones de sus antepasados. Pudimos apreciar este avance desde los primeros cultos en castellano, celebrados por el pastor Ergang, hasta las recomendaciones de Wahler en contra de apegarse al alemán.

Uno de los principales fundamentos sobre el cual los pastores del SM decidieron construir su liderazgo fue la confesionalidad. Las múltiples expresiones acerca de la predicación de la “verdadera doctrina” reflejan su preocupación por diferenciarse del resto de las iglesias protestantes asentadas en el país. En parte este énfasis respondía a la necesidad de justificar su inserción en el contexto argentino, donde el protestantismo llevaba ya décadas de instalación. Pero creemos que también existía una preocupación genuina por sostener y difundir la ortodoxia luterana, dado que fue la razón por la que se fundó el Sínodo en primer lugar. Bianchi (2004) señala que las primeras iglesias protestantes en la Argentina fueron “porosas”, en el sentido de que miembros de distintas denominaciones compartían templos, pastores y servicios divinos, debido

justamente a la escasez de ministros. Si tenemos en cuenta este planteo, entonces los pastores del SM fueron quienes se encargaron de “cerrar los muros” en torno de estas comunidades luteranas, afirmando las barreras doctrinales. Estas barreras parecieron dilatarse hacia las décadas de 1960 y 1970 junto con una nueva generación de pastores, que intentó implementar algunas reformas y acercarse a otras iglesias. Ejemplifican este proceso los casos de Weigandt y Wahler, en la implementación del voto femenino en las asambleas y el acercamiento con la iglesia católica en Winifreda.

Otro aspecto en el que su liderazgo resulta notable es en la organización administrativa de las congregaciones. La presencia de los pastores en la Parroquia Santa Rosa-Winifreda marcaba el inicio, continuación y concreción de diversos proyectos. Es necesario tener en cuenta que fueron quienes sentaron las bases para la organización de la Iglesia Luterana del SM en la Argentina. Este liderazgo se extendió a lo largo de todo el período abarcado.

En suma, consideramos que los pastores no se comportaron intencionalmente como “líderes étnicos” sino que ejercieron un liderazgo principalmente religioso, que se fue adaptando a los distintos contextos y transformaciones tanto de la comunidad eclesial como de la sociedad circundante. En ello interfirieron múltiples factores: la movilidad de los miembros, su progresivo traslado a zonas urbanas, la inserción a nuevos espacios de sociabilidad y la “argentinización” de las nuevas generaciones.

...

¿Hasta qué punto la identidad étnica se vinculó a la religiosa en la iglesia luterana de Santa Rosa-Winifreda? ¿Podemos decir que fue, al igual que con el caso anglicano, un “refugio de etnicidad”?

Resulta útil en este punto retomar el planteo de Frigerio (2007) acerca de la identidad. En primer lugar, advierte la necesidad de tener en cuenta que se trata de un fenómeno relacional, que se define en el transcurso de la interacción social en distintos contextos. A su vez propone una diferenciación entre las identidades personal, social y colectiva, ya que lograr una transformación en cada uno de esos niveles requiere distintos mecanismos de interacción. Estas múltiples identidades son ordenadas por el individuo de acuerdo a una “estructura de compromisos identitarios”, en la cual puede reivindicar una de ellas como principal y al resto como subordinadas.

En segundo lugar, Frigerio (2007) resalta el hecho de que los tres niveles de identidad no siempre convergen en una agrupación religiosa; por ejemplo, el individuo

puede asumir una identidad social como integrante de una iglesia sin que ello afecte significativamente su identidad personal o que reivindique la pertenencia a una identidad colectiva.

El concepto de “grupo étnico” de Barth (1976) también nos invita a la reflexión, dado que pone el énfasis de la definición en las normas de adscripción del grupo, y no en sus características culturales sustantivas. De este modo, la “identidad étnica” también se recrea y actualiza en función de la interacción con el contexto circundante (Bari, 2002). Esto significa que el acento puesto en determinados rasgos culturales puede variar sin que ello conlleve la desaparición del grupo étnico como tal.

En el caso que estudiamos, la iglesia o congregación se convirtió en un espacio de convergencia de las identidades étnica y religiosa. En un principio no era posible separar a los “luteranos” de los “alemanes de Rusia”, dado que toda la vida eclesiástica estaba marcada por sus pautas culturales. Dentro de la “estructura de compromisos identitarios” de la feligresía, ambas identidades estaban profundamente unidas, al igual que lo habían estado en el pasado en Rusia. Pero esta relación no se mantuvo igual a lo largo de todo el período considerado. Llegó un punto en el que ser “alemán/a de Rusia” cedió paso al “ser argentino/a” y el vínculo tan claro en un principio comenzó a desdibujarse a medida que los descendientes de los primeros inmigrantes se integraban a la sociedad.

No obstante, el hecho de que el “ser argentino/a” pasara a ocupar el lugar de “identidad principal” no significa que las otras identidades fueran desechadas. Es decir, el abandono de algunos rasgos -como el idioma alemán- no condujo a que los miembros de la parroquia dejaran de considerarse “alemanes de Rusia”. Quizás el único elemento sustantivo que perduró en la identidad colectiva de los descendientes de este grupo de ruso-alemanes fue su religión, despojada ya del vínculo con el idioma alemán y otras costumbres relacionadas con la experiencia migratoria.

Es posible que para algunos miembros de la feligresía perdure esa relación, pero hemos visto –a través del rol de los pastores- que la iglesia como institución no demostró esa intención. Si en algún momento la tuvo, como en sus inicios, creemos que fue una proyección de los propios fieles. No se puede negar que el elemento étnico sigue presente, puesto que la gran mayoría de la feligresía actual desciende de los primeros miembros. No obstante, muchos otros relegaron a un segundo plano su identidad religiosa y dejaron de participar activamente en la vida eclesiástica.

...

A través de este trabajo esperamos haber contribuido no sólo al conocimiento de los alemanes de Rusia luteranos en La Pampa sino, además, al estudio del papel de la religión en los procesos de adaptación de los grupos de inmigrantes a la sociedad receptora. En el futuro esperamos ampliar nuestro campo de investigación para incluir el devenir histórico de esta iglesia a nivel nacional y así lograr una visión más completa acerca de su particular vínculo con los alemanes de Rusia.

~

LISTADO DE FUENTES

Fuentes inéditas

Archivo Provincial Fernando Araoz (Santa Rosa, La Pampa)

- Expediente de “Actividades Antiargentinas”, fechado el 12 de Junio de 1942 del Fondo de Gobierno, Caja N° 76

Archivo privado de la Parroquia Luterana de Santa Rosa-Winifreda (J. Ferro 730, Santa Rosa, La Pampa y Sarmiento 488, Winifreda, La Pampa).

- Actas de la congregación de Santa Rosa (1966-1975).
- Actas de la congregación de Winifreda (1951-1975).
- Informes estadísticos anuales y semestrales de la Parroquia (1932-1975).
- Registros parroquiales (1933-1975):
 - Registro de personas
 - Registro de bautismos
 - Registro de confirmandos
 - Registro de casamientos
 - Registro de defunciones
 - Registro de comuniones
 - Crónica de la parroquia
- Estatutos de las congregaciones de Santa Rosa y Winifreda.

Archivo privado del Centro Administrativo de IELA (Ing. Luis Silveyra 1639, Villa Adelina, Buenos Aires)

- Actas de las asambleas generales de la IELA (1924-1975).

Biblioteca del Seminario Concordia (Libertad 7028, José León Suárez, Buenos Aires)

- Revista “El nuevo Luterano” (1942 – 1975).
- Notas de investigación. Huebner, R. G., “El Síndo Missouri en Argentina”.

Fuentes editas

-DILLEY, A. (1946) *40 Jahre in der Evangelisch-Lutherischen Gemeinde in Aldea San Juan, 1905-1945* Gualeguaychu, E.Ríos: Imprenta Gutenberg.

-DORSCH, V. (2007) *Remembranzas de un pastor rural*, Rosario: FAS.

- DORSCH, V. (1978) *Los días que se fueron*, Santa Fe: Colmegna.
- GUINDER, A. (1999). *Del Volga a La Pampa. Historia de los orígenes de nuestra gente*, Santa Rosa-La Pampa, Publivisión.
- HUEBNER, R. G. (2005) “The Evangelical Lutheran Church of Argentina Celebrates Its Centennial: Part One” En: *Concordia Historical Institute Quarterly*, vol. 78, no. 1 (Spring) (pp. 5-27).
- HUEBNER, R. G. (2005) “The Evangelical Lutheran Church of Argentina Celebrates Its Centennial: Part Two” En: *Concordia Historical Institute Quarterly*, vol. 79, no. 2 (Summer) (pp. 66-89).
- KRAMER, A.T.; BECKMANN, S.H.; FEHLAUER, J. (Ed.) (1955) *50 Jahre Evangelisch Luterische Kirche in Argentinien*. Buenos Aires: Distrito Argentino del Sínodo Evangélico Luterano de Misuri.
- POPP, V. P. y DENING, N. (1977). *Los Alemanes del Volga*. Buenos Aires: Gráfica Santo Domingo.
- SCHIMPF, A. (Dir.) (1995). *90 Años de Historia*. José León Suárez, Buenos Aires: Seminario Concordia.
- TRÜNOF, Carl F. (1930) *1905-1930, 25 años de actividad bendecida de la Iglesia Luterana verdadera en Argentina*, Casa Publicadora Concordia.
- WEBER, O. (Ed.) (2005). *Historia de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina. Edición conmemorativa a los 100 años de trabajo de la Iglesia Evangélica Luterana en Argentina, 1905-2005*. Buenos Aires: IELA Editorial.

Testimonios orales:

Entrevistas realizadas:

Eduardo Richter, miembro de la congregación de Winifreda, fallecido en el año 2014; sus padres llegaron desde Rusia a principios de siglo (Entrevista realizada el 06/4/2011).

Roberto Hepper, antiguo miembro de la congregación de Santa Rosa, participaba con anterioridad en Médanos Blancos. Fallecido en el año 2012 (Entrevista realizada el 20/04/2011).

Alcira Brendle, nieta de uno de los miembros fundadores de la parroquia, Julius Brendle. Miembro de la congregación de Santa Rosa (Entrevista realizada el 13/08/2014).

Magdalena Hallabrin, miembro de la congregación de Winifreda. Sus padres provenían de Hungría (Entrevista realizada el 21/08/2014).

Celestino Scheffelmeier y Nora Bentz, matrimonio miembro de la congregación de Winifreda (Entrevista realizada el 21/08/2014).

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRANO, C. (Dir.) (2008). *Términos críticos de sociología de la cultura*. Buenos Aires: Paidós.
- ÁLVAREZ, J. (1999) *Los pueblos de La Pampa*. Santa Rosa: Editorial Extra (pp. 30-32)
- ANDERSON, M. S. (1964) *Europa en el siglo XVIII*. Valencia: Aguilar.
- ANNECCHINI, M. (2013). “*Religión e inmigración italiana en el Territorio Nacional de La Pampa: El caso de Eduardo Castex 1916-1940*”. Tesis de Licenciatura inédita. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- ARMUS, D. (1986) “Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°4* (pp. 431-460). Buenos Aires: CEMLA.
- ARÓSTEGUI, J. (1995). *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona: Crítica.
- ARDUINO, M. E., (2014) “Reterritorialización de identidades africanas de fe reformada en Argentina” En: Flores, F. y Seiguer, P. (Ed.) *Experiencias plurales de lo sagrado* Buenos Aires: Imago Mundi.
- AUZA, N. T. y FAVERO, L. V. (1991-1997). *Iglesia e Inmigración* (tres volúmenes). Buenos Aires: CEMLA.
- BARI, M. C. (2002). “La cuestión étnica: Aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas”. En: *Cuadernos de Antropología Social N° 16* (pp. 149-163). Buenos Aires: UBA-FFyL.
- BARTH, F. (Comp.) (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: FEC. Disponible en: www.cholonautas.edu.pe/Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales.
- BASTIÁN, J. P. (1989). *Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BASTIÁN, J. P. (1990). *Historia del protestantismo en América Latina*, México: CUPSA.
- BEIN, R. (2011). “Aspecto lingüísticos de las minorías de origen alemán: mantenimiento, hibridación y cambio de lengua”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos, N° 70* (pp. 23-35). Buenos Aires: CEMLA.

- BIANCHI, S. (2001). *Catolicismo y Peronismo. Religión y política en la Argentina, 1943-1955*. Tandil-Buenos Aires: IEHS-Prometeo.
- BIANCHI, S. (2004). *“Historia de las religiones en Argentina: las minorías religiosas”*. Buenos Aires: Sudamericana.
- BIANCHI, S. (2006). “Presentación Dossier Política y religión en la Argentina”. En: *Anuario de Estudios Americanos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas N°63, 1* (pp. 13-18). Sevilla (España).
- BILLOROU, María José y SÁNCHEZ, Laura (2014) “Escuelas, maestros, inspectores. La dinámica del sistema educativo en el Territorio de La Pampa”, en: LLUCH, A. y SALOMÓN TARQUINI, C. (Eds.) *Historia de La Pampa I. Sociedad, Política, Economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización*. 2ª ed. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- BERNASCONI, A. y FRID, C. (Ed.) (2006). *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. Buenos Aires: Biblos.
- BEROS, D. C. (2012). *En Búsqueda de patria. El lenguaje de la fe de los alemanes de Rusia evangélicos en Argentina*. Buenos Aires: el autor.
- BERTONI, L. A. (1996) “Nacionalidad y cosmopolitismo. La cuestión de las escuelas de las colectividades extranjeras a fines del siglo XIX”, en: *Anuario IEHS, N°11*, Tandil.
- BJERG, M. M. (1992). “Como faros en la tormenta... Los líderes étnicos de la comunidad danesa”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos, N°21* (pp. 291-308). Buenos Aires: CEMLA.
- BJERG, M. M. (2001). *Entre Sofie y Tovelille. Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina. (1848-1930)*. Buenos Aires: Biblos.
- BORROZTU, G. I.; ROATTINO, M. L. y ROTTWINKEL, D. (2013). “La introducción del español en la Iglesia Evangélica Alemana de Córdoba”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N° 74* (pp. 47-61). Buenos Aires: CEMLA.
- BOURDIEU, P. (1971). “Génesis y estructura del campo religioso”. En: *Revue Française de Sociologie, vol XII*. (pp.295-334). París: Centre d’Etudes Sociologiques.
- BRACCIO, Gabriela (1999) "Para mejor servir a Dios. El oficio de ser monja", en DEVOTO, Fernando y MADERO, Marta (comps.) *Historia de la Vida Privada en la Argentina, Tomo 1, País Antiguo. De la colonia a 1870*, Taurus, Buenos Aires, pp. 225-249.

- CAIMARI, L. (1995) *Perón y la Iglesia Católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires: Ariel Historia.
- CHIARAMONTE, José Carlos (1989) *La Ilustración en el Río de la Plata. Cultura eclesiástica y cultura laica durante el virreinato*, Puntosur.
- D'EPINAY, Christian Lalive (1968) *El Refugio de las Masas*, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile.
- D'EPINAY, Christian Lalive (1975) *Religión, dynamique sociale et dépendance (Le protestantisme en Argentine et au Chili)*, Paris-La Haye, Éditions Mouton.
- DEVOTO, F. (2004). *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- DI STEFANO, Roberto (1997) "Magistri clericorum. Estudios eclesiásticos e identidades sacerdotales en Buenos Aires a fines de la época colonial", en *Anuario IEHS*, núm. 12.
- DI STEFANO, Roberto (1998) "Abundancia de clérigos, escasez de párrocos: las contradicciones del reclutamiento del clero secular en el Río de la Plata (1770-1840)", en *Boletín del Instituto Ravignani*, Tercera Serie, núm. 16-17, pp. 33-59
- DI STEFANO, R. (2002) "De la teología a la historia: un siglo de lecturas retrospectivas del catolicismo argentino", en *Prohistoria*, Año IV, N°6, pp. 173-201.
- DI STEFANO, R. y ZANATTA, L. (2009) *Historia de la Iglesia argentina: Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Sudamericana.
- DI STEFANO, R. (2011). "Por una historia de la secularización y la laicidad en la Argentina". *Quinto Sol*, 15(1), pp. 1-30
- FERRARI, M. (2010) "Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones." *Antíteses*, vol. 3, n. 5, ene.-jun., pp. 529-550.
 Disponible en: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>
- FLORES, C. (2001). "Redes sociales y espacios religiosos: de la colonia ruso-alemana a la villa adventista (Puiggari, Entre Ríos, 1870-1920)". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N° 49* (pp. 623-640). Buenos Aires: CEMLA.
- FRIEDMANN, G. (2010). *Alemanes antinazis en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- FRIEDMANN, G. (2011). "Los judíos de habla alemana y las identidades judeoalemanas en Buenos Aires durante la Segunda Guerra Mundial", En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°71* (pp. 293-311). Buenos Aires: CEMLA

- FRIGERIO, A. (2007). “Repensando el monopolio religioso del catolicismo en Argentina”, en: Carozzi, M. J. y Ceriani, C. (Eds.). *Ciencias Sociales y religión en América Latina: Perspectivas en debate*. (pp. 87-118). Buenos Aires: Biblos/ACSRM.
- GAINARD, R. y FIGUEIRA, R. (1989). *La pampa argentina: ocupación-poblamiento-explotación de la conquista a la crisis mundial 1550-1930*. Buenos Aires: Solar.
- GALLERO, M. C. (2012). “La inmigración alemana-brasileña en Misiones, Argentina” En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°73* (pp. 29-73). Buenos Aires: CEMLA.
- GELDSTEIN, R. (1988). “Matrimonios mixtos en la población judía de Salta. Un análisis socio-demográfico”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°9* (pp. 217-237). Buenos Aires: CEMLA.
- GEYMONAT, R. (1995). “Aproximaciones a la identidad cultural valdense”, en *Sociedad y Religión N° 13* (pp. 33-36). Buenos Aires: Prometeo.
- GJERDE, J. (2006), “Identidades múltiples y complementarias. Inmigrantes, liderazgos étnicos y el Estado en Estados Unidos”. En: Bernasconi, A. y Frid, C. *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (1880-1960)* (pp. 63-79). Buenos Aires: Biblos.
- GONZÁLEZ, Jorge (1990) *¿Comunidad o colectividad? El comportamiento sociocultural de las familias valdenses (Colonia Iris, Territorio Nacional de La Pampa, 1901-1926)*, Tesis de Licenciatura inédita: Universidad Nacional de La Pampa.
- HERVIEU-LÈGER, D. (2004). *El Peregrino y el convertido. La religión en movimiento*. México: Ediciones del Helénico.
- HIGHAM, J. (Ed.) (1978). *Ethnic Leadership in América*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- HILLMANN, M. (2013). “Discusiones en torno al idioma oficial y al modelo de iglesia en las asambleas sinodales del Sínodo Evangélico Alemán en el Río de La Plata/ Iglesia Evangélica del Río de La Plata” [Nota de investigación]. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°74* (pp. 137- 153). Buenos Aires: CEMLA.
- HIPPERDINGER, Y. H. (1990). “Las colonias alemanas del Volga de Coronel Suárez: mantenimiento lingüístico”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°15-16* (pp. 407-424). Buenos Aires: CEMLA.
- HOBSBAWM, Eric (2009) *La Era del Imperio 1875-1914*. Buenos Aires: Crítica.

- KNOLL, H. (2013). "Acerca de la relación entre el Sínodo Evangélico Alemán del Río de la Plata y el Sínodo de Missouri tras la Primera Guerra Mundial". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°74* (pp. 63-79). Buenos Aires: CEMLA.
- KRÜGER, R. (2013). "Los registros de actos pastorales evangélicos como fuentes historiográficas". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°74* (pp. 27-45). Buenos Aires: CEMLA.
- MALUENDRES, S. (1995). "El impacto migratorio en el Territorio Nacional de la Pampa". En: Colombato, J. (Coord.) *Trillar era una fiesta. Poblamiento y puesta en producción de La Pampa territorialiana* (pp. 125-138). Santa Rosa-La Pampa: Instituto de Historia Regional UNLPam.
- MALUENDRES, S. (1991). "Los migrantes y sus hijos ante el matrimonio: un estudio comparativo entre alemanes de Rusia, españoles e italianos en Guatraché (La Pampa, 1910-1939)". En *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°18* (pp.191-222). Buenos Aires: CEMLA.
- MARQUIEGUI, D. N. (1992) "Revisando el debate sobre la conducta matrimonial de los extranjeros. Un estudio a partir del caso de los españoles y franceses en Luján, 1880-1920". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N° 20* (pp. 3-36). Buenos Aires: CEMLA.
- MAYO, Carlos (1991) *Los betlemitas en Buenos Aires: convento, economía y sociedad (1748-1822)*, Excma. Diputación Provincial de Sevilla-Junta de Andalucía, Sevilla.
- MAYO, Carlos y PEIRE, Jaime (1991) "Iglesia y crédito colonial: la política crediticia de los conventos de Buenos Aires (1767-1810)", en *Revista de Historia de América*, núm. 112, pp. 147-157.
- MEDING, H. M. (1995). "Etnicidad, identidades y migraciones de los colonos de habla alemana en Misiones". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°31* (pp. 727-746). Buenos Aires: CEMLA.
- MEDING, H. M. (2011). "Procesos de integración retardados en el marco de una colonización organizada. El caso de la migración germano-hablante de Misiones". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°70* (pp. 65-77). Buenos Aires: CEMLA.
- MÍGUEZ, E., ARGERI, M., BJERG, M., OTERO, H. (1991). "Hasta que la Argentina nos una: Reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural". En: *Hispanic American Historical Review, Vol. 71, No 4* (pp. 781-808). Duke University Press.

- MINETTO, J. F. (2008). “Por la señal de la cruz: Inmigración y Colonias de alemanes del Volga en La Pampa”. En: *3º Jornadas de Historia de la Patagonia*, San Carlos de Bariloche, 6 al 8 de noviembre.
- MORALES SCHMUKER E. y MORONI, M. (2009) “Minorías étnico-religiosas en el Territorio Nacional de la Pampa: los valdenses de Colonia Iris”. *XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas*. Santa Rosa, La Pampa. 10 y 11 de septiembre.
- MORALES SCHMUKER, E. y RAMÍREZ, L. (2011) “Los cultos protestantes: congregación “San Pablo” y “Semillas del sur”. En: Zink, M. y Moroni, M. *Tierra Fria... Que se ha vuelto abrigo. Centenario de Alpachiri* (pp. 555-571). Santa Rosa: UNLPam-Miño y Dávila.
- MORALES SCHMUKER, E. y WEIGUM, R. (2011). “Aproximaciones al proceso constitutivo de la Congregación Luterana “San Juan”, Parroquia Santa Rosa-Winifreda, ca. 1930-1986”. *IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia*. Santa Rosa, La Pampa, 19 y 20 de mayo.
- MORALES SCHMUKER, E. (2013). “Las misiones anglicanas y la colonización galesa en el sur argentino. Una aproximación a la situación socio-religiosa de los territorios patagónicos (ca. 1840-1883). En: Rodríguez, A. M. T. (Ed.). *Estudios de Historia Religiosa Argentina (Siglos XIX y XX)* (pp. 41-58). Santa Rosa-Rosario: EdUNLPam-Prohistoria Ediciones.
- MORALES SCHMUKER, E. (2014a). “El lugar de la religión. Espacios sagrados y prácticas de sacralización de los alemanes de Rusia en la Pampa Central. Colonia Santa María, 1908-1939.” En: *Secuencia*, (90), pp. 123-145. Disponible en: <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/1240/1193>
- MORALES SCHMUKER, E. (2014b). *Los valdenses y la Iglesia de Colonia Iris. El devenir de una comunidad protestante en la Pampa Central (1901 –ca. 1930)*. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de La Pampa.
- MONTI, D. P. (1969). *Presencia del protestantismo en el Río de la Plata durante el siglo XIX*. Buenos Aires: La Aurora.
- MÜNSTER, I. (2011). “Librerías y bibliotecas circulantes de judíos alemanes en la ciudad de Buenos Aires, 1930-2011”, En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°70* (pp. 157-175). Buenos Aires: CEMLA.

- NICOLETTI, M. A. (2008). *Indígenas y Misioneros en la Patagonia. Huellas de los Salesianos en la cultura y en la religiosidad de los pueblos originarios*. Buenos Aires: Continente.
- NÚÑEZ SEIXAS, X. M. (2006). “Modelos de liderazgo en comunidades emigradas. Algunas reflexiones a partir de los españoles en América (1870-1940)”. En: Bernasconi, A. y Frid, C. (Eds.) *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (1880-1960)* (pp. 17-41). Buenos Aires: Biblos.
- LAMBERT, Y. (1991). “La ‘Tour de Babel’ des définitions de la religion”. En: *Social Compass* 38 (1) (pp. 73-85).
- LIEF ADLESON, S., CAMARENA, M., IPARRAGUIRRE, H. (2008). “Historia Social y testimonios orales”. En: Necochea Gracia, G. y Pozzi, P. *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral* (pp. 37-44). Buenos Aires: Imago Mundo.
- LLUCH, A. (2002) “Reflexiones en torno al proyecto de 'argentinar' a los hijos de inmigrantes y el rol de la escuela pública. La colonización judía en el interior argentino a principios del siglo XX”, en *Anuario* N° 4 - Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa-La Pampa, EdUNLPam, pp.127-143.
- LLUCH, A. (2014) “La economía desde la ocupación capitalista a la crisis del '30 y los años posteriores”, en: LLUCH, A. y SALOMÓN TARQUINI, C. (Eds.) *Historia de La Pampa I. Sociedad, Política, Economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización*. 2ª ed. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- LLUCH, A. y DI LISCIA, M. S. (Eds.) (2011) *Historia de La Pampa II. Sociedad, Política y Economía de la crisis del treinta al inicio de un nuevo siglo*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- LLUCH, A. y DI LISCIA, M. S. (2014) “La población pampeana y sus transformaciones”, en: LLUCH, A. y SALOMÓN TARQUINI, C. (Eds.) *Historia de La Pampa I. Sociedad, Política, Economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización*. 2ª ed. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- LLUCH, A. y SALOMÓN TARQUINI, C. (Eds.) (2014) *Historia de La Pampa I. Sociedad, Política, Economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización*. 2ª ed. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- OLMOS, S. (2014) “Estructura agraria: el camino hacia la especialización espacial”, en: LLUCH, A. y SALOMÓN TARQUINI, C. (Eds.) *Historia de La Pampa I*.

Sociedad, Política, Economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización. 2ª ed. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

-OTERO, H. (1990). “Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas (Tandil, 1850-1914). En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°15-16* (pp. 343-378). Buenos Aires: CEMLA.

-OTERO, H. y BJERG, M. (2006). “Inmigración, liderazgos étnicos y participación política en comunidades rurales. Un análisis desde las biografías y las redes sociales”. En: Bernasconi, A. y Frid, C. (Eds.) *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (1880-1960)* (pp. 43-61). Buenos Aires: Biblos.

-PAGANO, N. y OPORTO, M. (1986). “La conducta endogámica de los grupos inmigrantes: pautas matrimoniales de los italianos en el barrio de La Boca en 1895”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°4* (pp. 483-495). Buenos Aires: CEMLA.

-PIERENKEMPER, T. (2001) *La industrialización en el siglo XIX*. Madrid: Siglo XXI.

-PIERINI, M. de los M. (2006). “Los Salesianos en Santa Cruz durante el primer Peronismo: Docentes y algo más”. En: *Historia de la educación-anuario, vol. 7* (pp. 208-230). Buenos Aires: SAHE. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-92772006000100010&lng=es&nrm=iso

-PIERINI, M. de los M. (2007). “Peronismo, educación e Iglesia: los salesianos en Santa Cruz”. En: Bona, Aixa y Vilaboa, Juan, *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*. Buenos Aires: Biblos.

-PORADA, K. (2012). “Procesos de reconstrucción de la identidad étnica. El caso de la comunidad polaca en Wanda (Misiones).” En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°73* (pp. 51-73). Buenos Aires: CEMLA.

-PORTELLI, A. (1991). “Lo que hace diferente a la historia oral”. En: Moss, W., Portelli, A., Fraser, R y otros *La historia oral* (pp. 36-82). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

-RODRÍGUEZ, A. M. T. (2008). “Curas, Pastores y feligreses. El mundo de las creencias y sus instituciones”. En: Rodríguez, A. M. T. (Ed.). *Esta antigua tierra que somos. Guatraché 1908-2008*. Buenos Aires-La Pampa: Miño y Dávila –UNLPam.

-RODRÍGUEZ, A. M. T. (2013). *Secularización y catolicismo en el Territorio Nacional de La Pampa (1896-1934)*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

- RODRÍGUEZ, A. M. T. (2016). “Las batallas por la laicidad en los territorios del sur argentino. Una disputa en torno a los colegios religiosos en la primera década del siglo XX”. En: *Andes*, Vol. 27. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12749260005>.
- RODRÍGUEZ, A. M. T., MORALES SCHMUKER, E. y WEIGUM, R. (2014). “El campo religioso territorialiano”. En: Lluch, A. y Salomón Tarquini, C. *Historia de La Pampa. Sociedad, política, economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización (ca. 8000 AP a 1952)* (pp. 485-497). Santa Rosa-La Pampa: Miño y Dávila- EdUNLPam.
- ROHLAND DE LANGBEHN, R. (2013). “Las iglesias de lengua alemana en la Argentina: problemas de inserción y convivencia”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°74* (pp. 7-26). Buenos Aires: CEMLA.
- ROMERO, Luis Alberto (2012) *Breve historia contemporánea de la Argentina*, 3° edición revisada y actualizada, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- RUDÉ, George (1978) *Europa en el siglo XVIII. La aristocracia y el desafío burgués*. Madrid, Alianza Universidad.
- RULLI, M. (1995). “Rusoalemanes en La Pampa y la Migración al Chaco”. En: Colombato, J. (Coord.) *Trillar era una fiesta. Poblamiento y puesta en producción de La Pampa territorialiana* (pp.71-137). Santa Rosa-La Pampa: Instituto de Historia Regional UNLPam.
- SAINT SAUVEUR-HENN, A. (2011) “Problemas específicos de la integración: los colonos judío-alemanes en la Argentina 1933-1945”, En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°70* (pp. 49-64). Buenos Aires: CEMLA.
- SÁNCHEZ, R. (2013). *Catolicismo, Estado y sociedad en el espacio pampeano. Los franciscanos y la Misión de la Pampa Central (1870-1900)*. Tesis de Licenciatura: Universidad Nacional de La Pampa.
- SCHWARZ, Tobías (2012) “Políticas de inmigración en América Latina: el *extranjero indeseable* en las normas nacionales, de la Independencia hasta los años de 1930”, en *Procesos*, Revista ecuatoriana de Historia.
- SEIGUER P. (2002). “La Iglesia Anglicana en la Argentina: religión e identidad nacional”. En: *Anuario del IESH*, 17 (pp. 201-216). Buenos Aires: IEHS.

- SEIGUER, P. (2006). “¿Son los anglicanos argentinos? Un primer debate sobre la evangelización protestante y la nación”. En: *Revista Escuela de Historia, Año 5, Vol. 1, N°5* (pp. 59-90). Salta: UNSa.
- SEIGUER, P. (2008). “La Iglesia ‘¿qué es?’ Conflicto y construcción de consenso en la reorganización de la Iglesia Anglicana en la Argentina (1904-1937)”. *II Simposio sobre Religiosidad, Cultura y Poder - GERE*, Buenos Aires, 27, 28 y 29 de agosto.
- SEIGUER, P. (2009a). “Anglicanos misioneros y metodistas étnicos. Un replanteo de la clasificación usual de las iglesias protestantes en la Argentina entre 1870 y 1910”. En: Bertoni, L. A. y Di Privitellio, L. (Comp.) *Conflictos en democracia* (pp. 71-88). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- SEIGUER, P. (2009b). “Los inicios de un debate: el lugar del protestantismo histórico en la Argentina”. En: *Revista Iberoamericana, IX, 34* (pp. 163-168). Madrid.
- SEIGUER, P. (2009c). “*La Iglesia Anglicana en la Argentina y la colectividad británica: identidad y estrategias misionales, 1869-1930*”. Tesis de Doctorado inédita. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- SEIGUER, P. (2010) “El protestantismo histórico en Argentina, 1870-1930: perspectivas historiográficas.”, En: *Diversidad*, Año 1, N°1, pp. 100-112.
- SEIGUER, P. (2013a). “Religión y formas de producción de la etnicidad: la Iglesia Anglicana en Argentina”. En: Rodríguez, A. M. T. (Ed.) *Estudios de Historia Religiosa argentina (siglos XIX y XX)* (pp. 17-39). Rosario: Prohistoria Ediciones, EDUNLPam.
- SEIGUER, P. (2013b). “Replanteando el vínculo entre religión, colectividad y misión para el protestantismo histórico. El caso von Barchwitz”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°74* (pp. 81-99). Buenos Aires: CEMLA.
- SETTON, D. (2013). “Religión y etnicidad en el judaísmo. Los procesos de ortodoxización y desgermanización en la comunidad Adjut Israel”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°74* (pp. 101-117). Buenos Aires: CEMLA.
- SILVEIRA, A. (2012). “La comunidad escocesa y la educación étnica: algunas aproximaciones a partir de la St. Andrew’s Scotch School (1820-1880)”. *Anuario IEHS*, 27, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- SILVEIRA, A. (2014). “Los protestantes y el quiebre de la unanimidad religiosa de la Iglesia Católica. Aproximaciones a partir del estudio de casos: la Iglesia Anglicana y la Iglesia Presbiteriana en Buenos Aires (1810-1850)”. *Experiencias de la diversidad*, Rosario: UNR Editora.

- SILVEIRA, A. (2014) *Ingleses y escoceses en Buenos Aires. Movimientos poblacionales, integración y prácticas asociativas (1800-1880)*, Tesis de Doctorado inédita. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.
- SCHWARCZ, A. (2011). "La inmigración judeo-alemana. El proceso de integración a la luz de la continuidad generacional." En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°70* (pp. 143-155). Buenos Aires: CEMLA.
- TAYLOR, S.J. y BOGDAN, R. (1994) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- TOLCACHIER, F. S. (1992). "Continuidad o ruptura de identidades étnicas: el comportamiento matrimonial de los israelitas en el partido de Villarino, (1905-1934)". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N°20*, (pp. 37-69). Buenos Aires: CEMLA.
- TORREALBA, Ricardo (Comp.) (1987). *Migraciones Internacionales en las Américas*. Comentado por Prislei, L. [C B]. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos N° 6-7* (pp. 397-401). Buenos Aires: CEMLA.
- TROISI MELEAN, Jorge (1995) "Mercedarios, franciscanos y dominicos en el Río de la Plata. Estructura etaria, procedencia geográfica y patrones de carrera. Fines del período colonial", en *Estudios-Investigaciones*, núm. 22, La Plata, pp. 37-65.
- VILLALPANDO, Waldo Luis; D'EPINAY, Christian Lalive; EPPS Dwain C. (1970) *Las Iglesias del Trasplante. Protestantismo de inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Centro de Estudios Cristianos
- WEYNE, O. (1986). *El último Puerto. Del Rhin al Volga y del Volga al Plata*. Buenos Aires: Ed. Tesis.
- ZANATTA, L. (1999). *Perón y el mito de la nación católica*. Buenos Aires: Sudamericana.
- ZINK, Mirta (2014), "Desarrollo de la dinámica política del Territorio Nacional de La Pampa. Tercera sección: Del quiebre democrático a la provincialización: un largo recorrido" En: LLUCH, A. y SALOMÓN TARQUINI, C. (Eds.) *Historia de La Pampa I. Sociedad, Política, Economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización*. 2ª ed. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

Anexo I

Cuadros y gráficos

Cuadro 1. Censo Nacional 1914 – Población de La Pampa, Departamento II

Circunscripciones	Argentinos	Extranjeros	Total
Castex	3.009	2.643	5.652
Quemú Quemú	4.793	3.634	8.427
Sta Rosa de Toay	4.994	2.359	7.353
Uriburu	3.092	1.929	5.021
Totales	15.888	10.565	26.453
La Pampa	64.406	36.932	101.338

Fuente: elaboración propia a partir del Censo Nacional de 1914

Cuadro 2. Población proveniente de Rusia en el Territorio Nacional de La Pampa (1914)

Nacidos en Rusia	Urbana	Rural	Total
Departamento II	173	1.150	1.323
Total provincia	919	5.108	6.027

Fuente: elaboración propia a partir del Censo Nacional de 1914

Cuadro 3. Origen de los migrantes en el Territorio Nacional de La Pampa (general y franja Este), año 1920

				Franja Este
Procedencia	Varones	Mujeres	Totales	Totales
Españoles	9.782	4.989	14.471	13.929
Italianos	7.086	3.774	10.860	10.661
Rusos (a)	3.496	2.491	5.987	5.900
Franceses	668	374	1.042	972
Otros (MT)	1.557	485	2.042	1.885
Americanos	1.342	833	2.175	1.900
Otros (s.e.)	128	60	188	179
Total migr.	24.059	13.006	37.065	35.426
Total MT	22.589	12.113	34.702	33.347

Notas: (a) incluye alemanes de Rusia y judíos; (MT) migrantes transoceánicos; (s.e.) sin especificar. Fuente: Maluendres (1995).

Cuadro 4. Cantidad de miembros por congregación a lo largo del período (1933-1977)

	1933	1934	1936	1937	1938
Winifreda	-	-	-	-	-
Espiga de Oro	75	75	97	97	93
Campo Torello	-	-	-	-	-
Uriburu	-	-	-	-	-
Santa Rosa	-	-	-	-	-
Médanos blancos	70	70	70	70	76
Legua XII	40	48	47	47	58
Doblas	52	42	53	53	51
Ataliva Roca	-	-	28	28	28
Rivera	170	192	140	140	148
San Juan	91	98	81	81	79

	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949
Winifreda	32	59	76	51	53	71	90	91
Espiga de Oro	91	86	90	99	101	93	93	100
Campo Torello	-	-	-	-	35	40	41	35
Uriburu	34	65	69	70	68	70	68	63
Santa Rosa	-	-	-	-	-	-	-	-
Médanos blancos	58	31	34	27	28	34	3	26
Legua XII	-	-	-	-	-	57	52	46
Doblas	34	44	47	-	-	-	-	-
Ataliva Roca				-	-	-	-	-
Rivera	-	-	-	-	-	-	-	-
San Juan	-	-	-	-	-	-	-	-

	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
Winifreda	74	80	84	90	95	96	98	108	224
Espiga de Oro	112	110	112	114	117	117	110	-	-
Campo Torello					-	-	-	-	-
Uriburu	178	177	180	181	85	87	80	83	81
Santa Rosa					110	110	115	115	120
Médanos blancos					-	-	-	-	-
Legua XII					-	-	-	-	-
Doblas	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ataliva Roca	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Rivera	-	-	-	-	-	-	-	-	-
San Juan	-	-	-	-	-	-	-	-	-

	1960	1961	1963	1964	1966
Winifreda	228	232	240	246	249
Espiga de Oro	-	-	-	-	-
Campo Torello	-	-	-	-	-
Uriburu	87	91	94	96	
Santa Rosa	122	121	130	154	258
Médanos blancos	-	-	-	-	-
Legua XII	-	-	-	-	-
Doblas	-	-	-	-	-
Ataliva Roca	-	-	-	-	-
Rivera	-	-	-	-	-
San Juan	-	-	-	-	-

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Winifreda	250	250	240		344	246	251
Espiga de Oro	-	-	-	-	-	-	-
Campo Torello	-	-	-	-	-	-	-
Uriburu	-	-	-	-	-	-	-
Santa Rosa	250	250	269	275	277	287	288
Médanos blancos	-	-	-	-	-	-	-
Legua XII	-	-	-	-	-	-	-
Doblas	-	-	-	-	-	-	-
Ataliva Roca	-	-	-	-	-	-	-
Rivera	-	-	-	-	-	-	-
San Juan	-	-	-	-	-	-	-

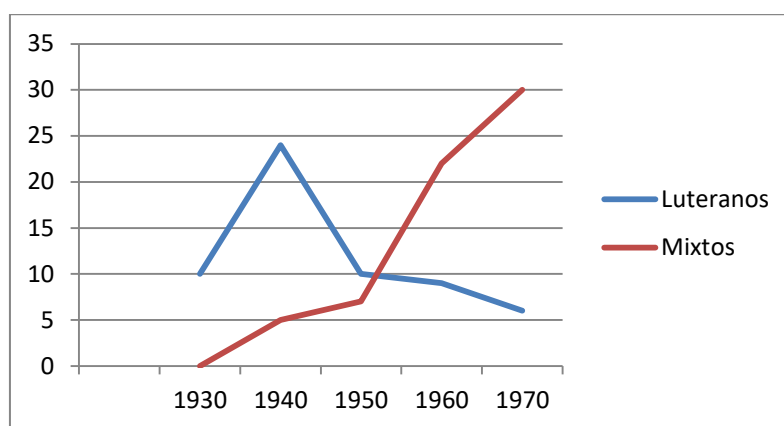
Fuente: elaboración propia a partir de los informes anuales y semestrales de la Parroquia.

Cuadro 5. Pautas matrimoniales de los miembros de la Parroquia desde 1933 a 1979

Décadas	Matrimonios					Total
	Luteranos	%	Mixtos	%	S/E	
1930	10	100%	-	0,00%	-	10
1940	24	80%	5	16,60%	1	30
Total 1940-1930	34	87,17%	5	12,8%	1	40
1950	10	54,50%	7	31,80%	5	22
1960	9	28,12%	22	68,75%	1	32
1970	6	16,66%	30	83,33%	-	36
Total 1960-1970	15	22,05%	52	76,47%	1	68
					Total	130

Fuente: elaboración propia a partir de los registros parroquiales

Gráfico 1. Pautas matrimoniales de los miembros de la parroquia desde 1933 a 1979



Fuente: elaboración propia a partir de los registros parroquiales

Cuadro 6. Matrimonios luteranos y mixtos según el lugar de residencia de los contrayentes (contexto urbano o rural)

Matrimonios luteranos (de la misma parroquia)						
Lugar de residencia	Década	1930	1940	1950	1960	1970
	Urbano	--	2,27%	33,33%	77,77%	33,33%
	Rural	100%	97,72%	66,66%	22,22%	58,33%
Matrimonios mixtos						
Lugar de residencia	Década	1930	1940	1950	1960	1970
	Urbano	--	--	14,28%	72,72%	63,33%
	Rural	--	90,00%	71,42%	15,90%	35,00%
Totalidad de matrimonios (luteranos y mixtos)						
Lugar de residencia	Década	1930	1940	1950	1960	1970
	Urbano	--	1,85%	25,00%	74,19%	58,33%
	Rural	100,00%	96,29%	68,75%	17,74%	38,88%

Fuente: elaboración propia a partir de los registros parroquiales

Cuadro 7. Población por localidades en La Pampa (1914-1970)

Departamento	Localidad	Censos			
		1914	1947	1960	1970
Atreucó	Doblas	-	902	1.462	1.231
Capital	Santa Rosa	5.487	14.623	25.273	33.649
Capital	Anguil	-	734	-	-
Conhelo	Winifreda	-	1.063	2.399	1.314
Conhelo	Mauricio Mayer	-	224	-	-
Catriló	Uriburu	-	715	-	-
Quemú-Quemú	Quemú-Quemú	-	2.735	2.703	2.423
Quemú-Quemú	Colonia Barón	-	1.171	2.094	2.262
Utracán	Ataliva Roca	-	366	-	-
Buenos Aires	Rivera	-	2.569	3.187	3.340

Fuente: elaboración propia a partir de censos nacionales de población

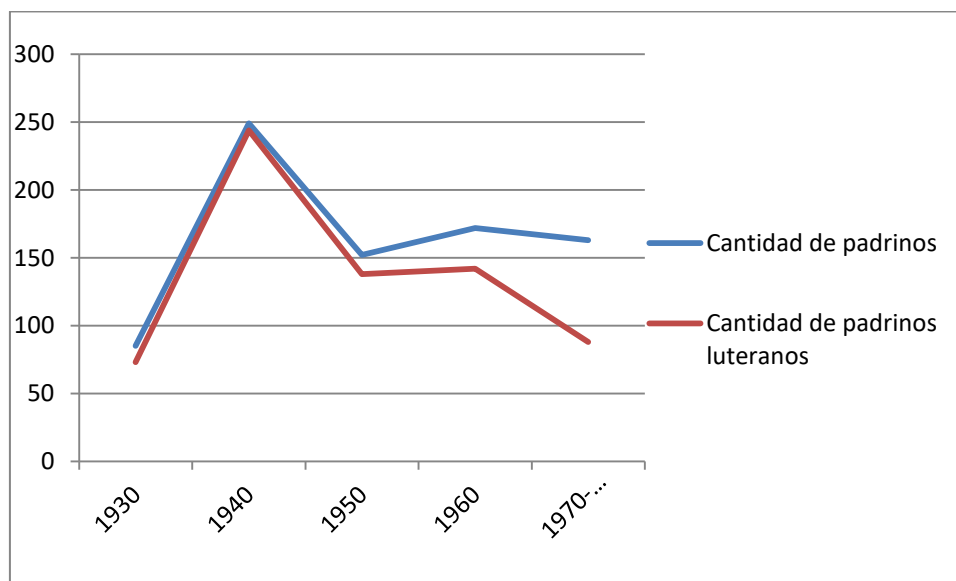
Cuadro 8. Cantidad de padrinos* luteranos en los bautismos (Winifreda y Espiga de Oro, 1933 a 1975)

	1930	1940	1950	1960	1970-1975
Cantidad de padrinos	85	249	152	172	163
Cantidad de padrinos luteranos	73	244	138	142	88

*Utilizamos el genérico “padrinos” para referirnos tanto a padrinos como a madrinas

Fuente: elaboración propia a partir de los registros parroquiales

Gráfico 2. Cantidad de padrinos luteranos en los bautismos (Winfreda y Espiga de Oro, 1933 a 1975)



Fuente: elaboración propia a partir de los registros parroquiales

Cuadro 9. Pastores de la Parroquia

Pastores	Lugar y fecha de nacimiento	Estudios secundarios	Estudios teológicos	Pastor en	Estado civil	Otros cargos	Renuncia o retiro	Fallecimiento
Wilhelm Ruesch	Brooklyn, Nueva York, 12/08/1885	Concordia Collegiate Institute, Bronxville, Nueva York /	Seminario Concordia, St. Louis, Missouri (1911)	-Buenos Aires y La Pampa (1911) – Itinerante - Congregaciones de Nueva York (1915-1943)	Se casó en 1918 en Brooklyn, Nueva York Nacionalidad de la esposa: Estadounidense	Pastor Visitante		02/09/1951 en Riverhead, NY

Conrad Emanuel Schroeder	Philadelphia, Pensilvania, 25/03/1887	Concordia Collegiate Institute, Hawthorne, Nueva York (1902-1908)	Seminario Concordia, St. Louis, Missouri (1911)	Lucas Gonzáles, E.R. (1911) - Misionero Sur de B.A. y La Pampa (1913-1915) -Congregaciones en Iowa (1916-1923); Nueva York (1924-1945) Mineola, Nueva York, (1926)	Se casó en 1916 en Nueva York Nacionalidad de la esposa: Estadounidense		Julio de 1956	16/01/1973, Flushing, Nueva York
Carl A. Nicklas				La Llave, E.R. (1913-1915) – Misionero Sur de B.A. y La Pampa (1915-1919)			Renuncia en 1920	

Carl Hazelette Wolf	Ardmore, Missouri, 21/02/1891	Colegio Concordia, Springfield, Illinois /	Seminario Teológico Concordia, Springfield, Illinois (1918)	Parroquia Espiga de Oro (Winifreda), L.P. (1919-1929) San Luis (1922) – Misionero Chaco (1925-1928) Congregaciones en Nebraska (1930-1951), Dakota del Sur (1952) y Misuri (1956), EEUU	Se casó en 1918 en Arlington, Nebraska Nacionalidad de la esposa: Estadounidense	Secretario (vocal) de la Comisión para la Misión en Argentina (1920-1928)	Retiro en 1960	17/02/1993, North Platte, Nebraska
Gerardo Batz	Orleans, Nebraska, 19/10/1905	Colegio “San Juan”, Winfield, Kansas (1925)	Seminario Concordia, St. Louis, Missouri (1928)	Parroquia Espiga de Oro (Winifreda), L.P. (1929) Villa Iris, B.A. (1929) Córdoba y San Luis (1933)	Se casó en 1932 en Guatraché, L.P. Nacionalidad de la esposa: Argentina			24/03/1934, Río Cuarto, Córdoba

Reinhold Schmidt	Winnipeg, Manitoba, Canadá, 03/02/1907	Colegio Concordia, Edmonton, Alberta, Canadá (1921-1925); Colegio California, Oakland, California (1925-1927)	Seminario Concordia, St. Louis, Missouri (1932)	Rivera, B.A., incluye a la parroquia de Espiga de Oro (1933) Villa Crespo, E.R. (1938-1942) “San Lucas”, Banfield, B.A. (1942-1946) -Congregaciones de Canadá (1947-1961)	Se casó en 1936 en Guatraché, L.P. Nacionalidad de la esposa: Argentina	-Miembro del Comité de Misión en Argentina (1943-1946) -Profesor auxiliar en el Seminario Concordia (1942)	Retiro en 1974	17/05/1994, Port Alberni, British Columbia, Canadá
-------------------------	--	--	---	--	--	---	----------------	--

Bertoldo Hugo Ergang	Koscheloska, Lituania, 22/05/1894		Seminario Concordia, Porto Alegre, Brasil (1915)	Aldea San Juan, Almada, Galarza, La Llave, E.R. (1916) – Itinerante (1916- 1926) Monte Carlo, Misiones (1937) Santa Fé (1939) Winifreda, L.P. (1942-1946) Concordia, E.R. (1947-1960) Los Polvorines, Buenos Aires (1961)	Se casó en 1929 en Frohna, Misuri Nacionalidad de la esposa: Estadounidense	-Director del Colegio Concordia, Crespo, E.R. (1926-1937) -Secretario de la Comisión para la Misión en Argentina (1920-1924)		25/10/1977, Polvorines, B.A.
-----------------------------	---	--	---	--	--	---	--	------------------------------------

<p>Erico Sexauer</p>	<p>Emmendingen, Alemania, 03/02/1921</p>	<p>Colegio Concordia, Crespo, E.R. (1936-1942)</p>	<p>Seminario Concordia, Belgrano, B.A. (1942-1946)</p>	<p>Winifreda (1947-1950)</p> <p style="text-align: center;">~ 95 ~</p>	<p>Se casó en 1952</p>	<p>-Instructor en el curso preteológico del Seminario Concordia (1950-1953)</p> <p>-Profesor de teología, Seminario Concordia (varias materias) (1954-1989)</p> <p>-Director interino del Seminario Concordia (1969-1977)</p> <p>-Secretario de IELA (1961-1990)</p> <p>-Representante legal del Instituto Concordia, J.L. Suárez, B.A. (1971-)</p>	<p>Retiro en 1990</p>	<p>10/04/2012, Villa Ballester, B.A.</p>
-----------------------------	--	--	--	--	------------------------	---	-----------------------	--

Víctor Dorsch	Maciá, E.R., 1924	Instituto Concordia, B.A.	Seminario Concordia (1947)	Dos de Mayo, Misiones (1948) Winifreda, L.P. (1951-1962) Merou (1062- 1990)			Retiro en 1990	Crespo, E.R, 13/08/2016
----------------------	----------------------	---------------------------------	----------------------------------	--	--	--	-------------------	----------------------------

Ernesto Weigandt	Urdinarrain, E.R., 16/11/1937	Instituto Concordia, B.A.	Seminario Concordia. B.A. (1959)	Winifreda (1963-1965)	Casado Nacionalidad de la esposa: Argentina	-Trabajos editoriales para Concordia Publishing House, Missouri -Secretario Adjunto para publicaciones en español de la Junta de Misiones de la Iglesia Luterana Sínodo de Missouri -Director editorial de Publicaciones El Escudo (B.A.) -Agente pastoral para proyectos de desarrollo comunitario entre campesinos y poblaciones indígenas, Coclé, Panamá -Comisionado en la "Mediación eclesial ecuménica" para la resolución pacífica de conflictos sociales a fin de evitar la invasión norteamericana a Panamá	26/11/2015 Coclé, Panamá
-------------------------	----------------------------------	---------------------------	----------------------------------	-----------------------	---	--	-----------------------------

Pablo Wahler	Villa Federal, E.R.		Seminario Concordia 1967	Santa Rosa-Winifreda (1969-1984) Córdoba Capital (1985-1992) Cipolletti, R.N. (1992-2004)	Casado		Retiro en 2004, vive en Unquillo, Córdoba	
---------------------	---------------------	--	--------------------------	---	--------	--	---	--

Fuente: elaboración propia a partir de Schimpf, A. (Dir.) *IELA. 90 Años de Historia*. Buenos Aires: Seminario Concordia, 1995; Weber, O. (Ed.), *100 años IELA (1905-2005)*, Buenos Aires: IELA Editorial, 2005; Trünof, Carl F. *1905-1930, 25 años de actividad bendecida de la Iglesia Luterana verdadera en Argentina*, Casa Publicadora Concordia, 1935; Fichas biográficas elaboradas por el Concordia Historical Institute (St. Louis, Misuri, EEUU); información brindada por Ernesto Weigandt y Rodolfo Sexauer.

Cuadro 10. Cantidad de cultos por año (1970-1985)

Años	Lugar	Cantidad de cultos/ Participación		Cant. de miembros
		Castellano	Alemán	
1970	S. Rosa	21 / 44	--	
	Wimifreda	25 / 32	7 / 18	
1971	S. Rosa	17 / 34		
	Wimifreda	14 / 46	5 / 11	
1972	S. Rosa	16 / 36		262
	Wimifreda	20 / 50		264
1973	S. Rosa	19 /		269
	Wimifreda	14 /		240
1974	S. Rosa	22 / 43		275
	Wimifreda	15 / 53		243
1975	S. Rosa	15 / 45		277
	Wimifreda	11 / 50		344
1976	S. Rosa	18 / 33		287
	Wimifreda	24 / 45		246
1977	S. Rosa	22 / 38		288
	Wimifreda	18 / 28		251
1978	S. Rosa	19		
	Wimifreda	19		
1979	S. Rosa	21		
	Wimifreda	18		
1980	S. Rosa	22		
	Wimifreda	19		
1981	S. Rosa	24		
	Wimifreda	23		
1982	S. Rosa	26		202
	Wimifreda	23		91
1983	S. Rosa	--		202
	Wimifreda	--		91
1984	S. Rosa	25		206
	Wimifreda	24		99
1985	S. Rosa	--		
	Wimifreda	--		

Fuente: Elaboración propia a partir de los informes anuales de la parroquia

Cuadro 11. Congregaciones de la Parroquia desde 1933

Año:	Parroquia (nombre)	Pastor	Residencia del pastor	Congregaciones
1933	Rivera	Reinhold Schmidt	Rivera?	-Rivera -Doblas -San Juan -Espiga de Oro -Médanos Blancos -Campo Perdido -Colonia Barón
1934	Comunidad “Emmaús” de Rivera	Reinhold Schmidt	Rivera?	-Rivera -Doblas -San Juan -Espiga de Oro -Médanos Blancos -Colonia Barón -Campo Perdido
1935	Sin datos			
1936	Rivera	Reinhold Schmidt	Rivera?	-Rivera -Médanos Blancos -Espiga de Oro -Doblas -San Juan -Campo Perdido -Ataliva Roca
1937	Sin datos			
1938	Santa Rosa	Reinhold Schmidt		-Médanos Blancos -Espiga de Oro -San Juan -Ataliva Roca -Doblas -Rivera -Campo Perdido
1939	Sin datos			
1940	Sin datos			
1941	Santa Rosa	Berthold H. Ergang	Winifreda	-Espiga de Oro -Médanos Blancos -Uriburu -Doblas
1942	Santa Rosa	B. H. Ergang	Winifreda	-Espiga de Oro -Winifreda -Médanos Blancos -Uriburu -Doblas -Campo Perdido -Campo Maluacá
1943	Santa Rosa	B. H. Ergang	Winifreda	-Espiga de Oro -Winifreda

				-Médanos Blancos -Uriburu -Ataliva Roca-Doblas -Campo Perdido
1944	Santa rosa	B. H. Ergang	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro -Médanos Blancos -Uriburu -Ataliva Roca -Doblas -Malhuacá
1945	Santa Rosa	B. H. Ergang	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro -Médanos Blancos -Uriburu
1946	Santa Rosa	Lehenbauer (vicario) (G.O. Kramer visitador)	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro -Médanos Blancos -Uriburu -Campo Torello
1947	Santa Rosa	Erico Sexauer	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro -Médanos Blancos -Uriburu -Campo Torello -Santa Rosa (Aclara que el año anterior faltaron datos de Santa Rosa y Legua XII)
1948	Santa Rosa	Erico Sexauer	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro -Uriburu -Legua XII (antes Campo Perdido) -Campo Torello -Médanos Blancos -Santa Rosa
1949	Santa Rosa	Erico Sexauer	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro -Uriburu -Legua XII -Campo Torello -Médanos Blancos -Santa Rosa
1950	Santa Rosa	Erico Sexauer	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro -Uriburu -Legua XII -Campo Torello

				-Médanos Blancos -Santa Rosa
1951	Santa Rosa	Victor Dorsch	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro-Torello -Uriburu/Santa Rosa/Médanos Blancos/Legua XII
1952	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro-Torello -Uriburu/Santa Rosa/Médanos Blancos/Legua XII
1953	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda -Espiga de Oro-Torello -Uriburu/Santa Rosa/Médanos Blancos/Legua XII
1954	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda/Espiga de Oro/Torello -Uriburu/Santa Rosa/Legua XII
1955	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda/Espiga de Oro -Santa Rosa/Uriburu
1956	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda/Espiga de Oro -Santa Rosa/Uriburu
1957	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda/Espiga de Oro -Santa Rosa/Uriburu
1958	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda/Espiga de Oro -Santa Rosa/Uriburu
1959	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda/Espiga de Oro -Santa Rosa/Uriburu
1960	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa -Uriburu
1961	Santa Rosa	Víctor Dorsch	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa -Uriburu
1962	Sin datos			
1963	Santa Rosa	Ernesto Weigandt	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa -Uriburu
1964	Santa Rosa	Ernesto Weigandt	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa -Uriburu

1965	Sin datos			
1966	Winifreda/Santa Rosa	Ewaldo Beckmann (en vacancia) – Vicario Pablo Wahler	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa
1967	Santa Rosa	Ewaldo Beckmann (en vacancia) – Vicario Arturo Eisner	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa
1968	Santa Rosa	Pablo Miguel Wahler	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa
1969	Santa Rosa	Pablo M. Wahler	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa
1970	Winifreda/S. Rosa	Pablo M. Wahler	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa
1971	Winifreda	Pablo M. Wahler	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa
1972	Winifreda	Pablo M. Wahler	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa
1973	Winifreda	Pablo M. Wahler	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa
1974	Winifreda	Pablo M. Wahler	Winifreda	-Winifreda -Santa Rosa
1975	Winifreda	Pablo M. Wahler	Santa Rosa	-Winifreda -Santa Rosa

Fuente: elaboración propia a partir de los informes anuales y semestrales de la parroquia

Anexo II

Mapas

Mapa N° 1

Asentamientos alemanes en Rusia, región del Río Volga



Fuente: GUINDER, A. (1999) (Pág. 24)

Mapa N° 2

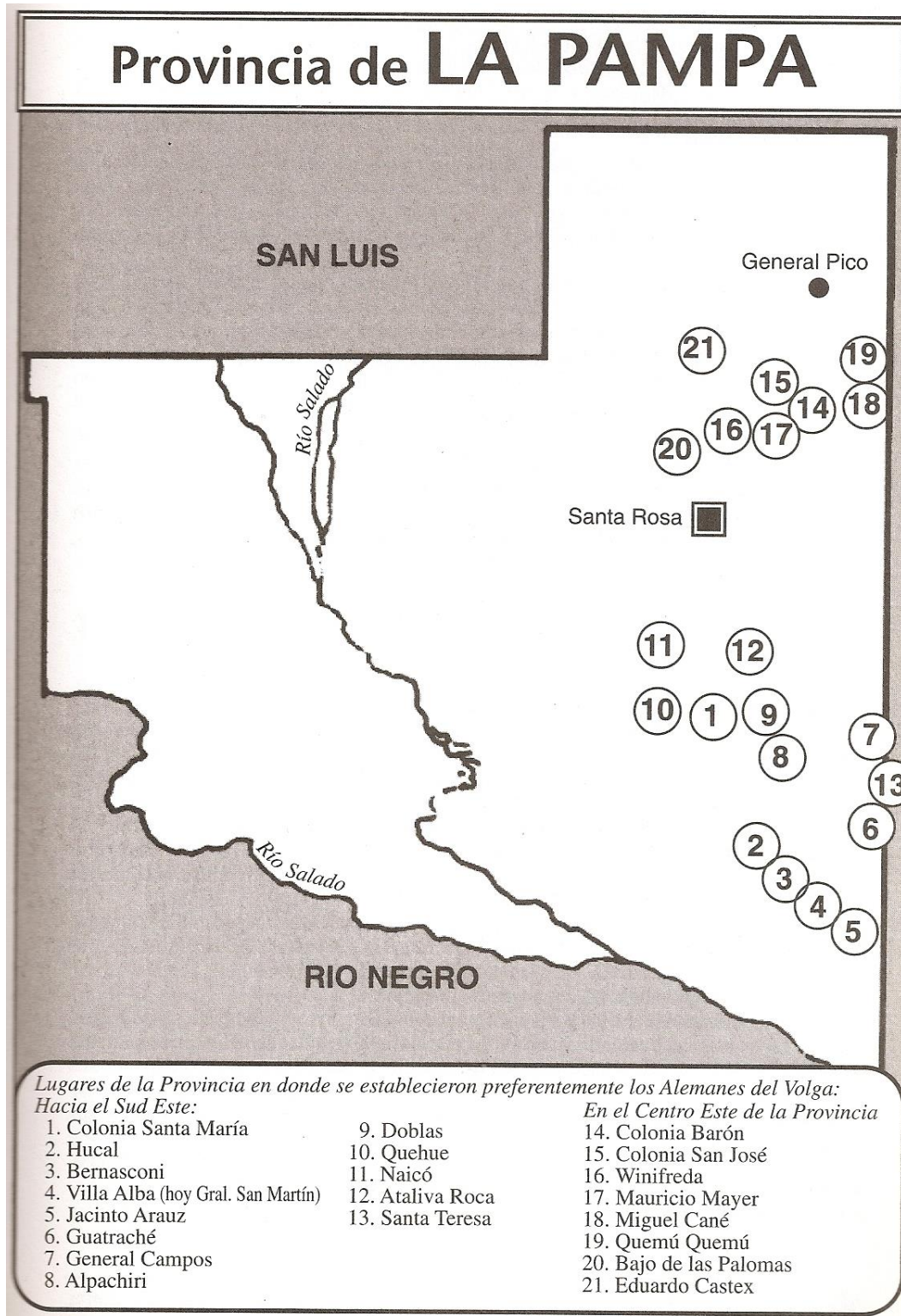
Asentamientos alemanes en Rusia, región del Mar Negro



Fuente: GUINDER, A. (1999)

Mapa N° 3

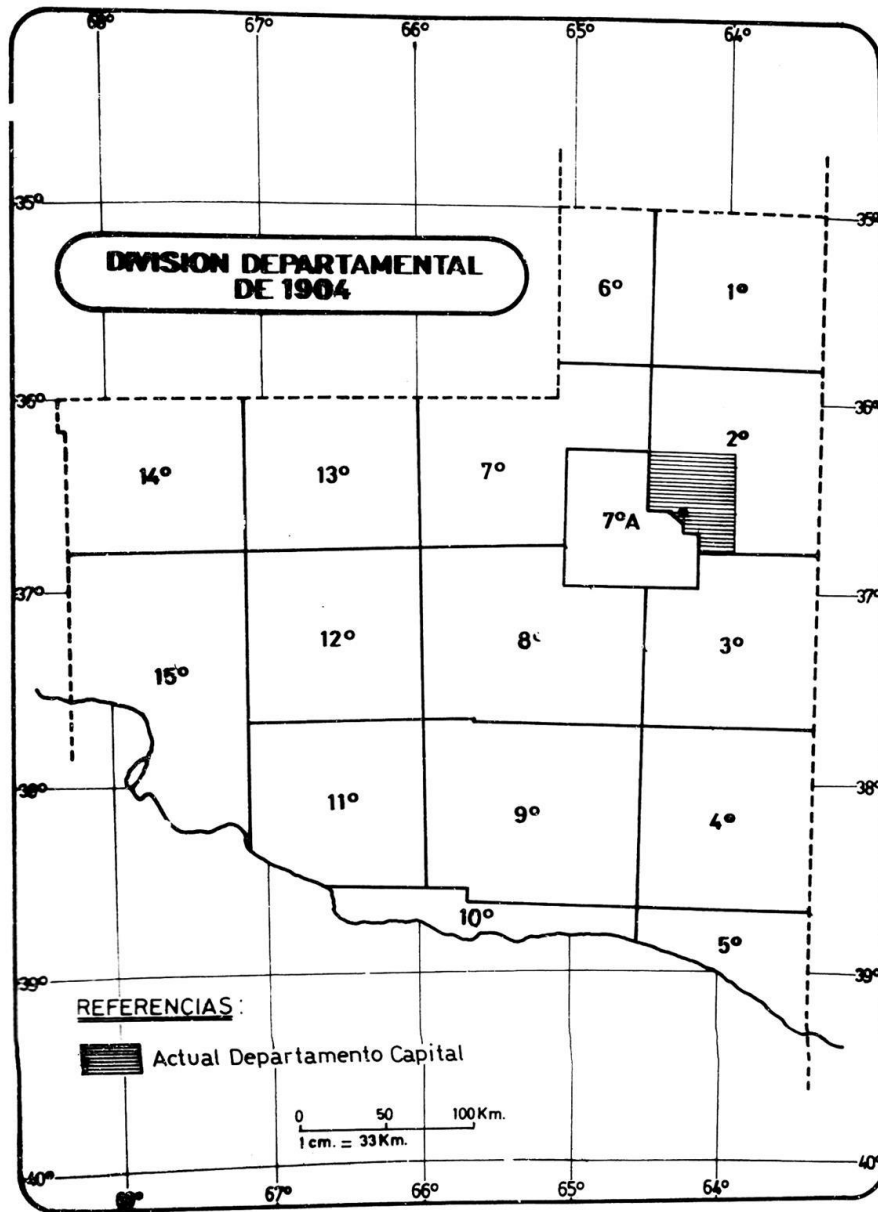
Asentamientos de alemanes del Volga en La Pampa



Fuente: GUINDER, A. (1999)

Mapa N° 4

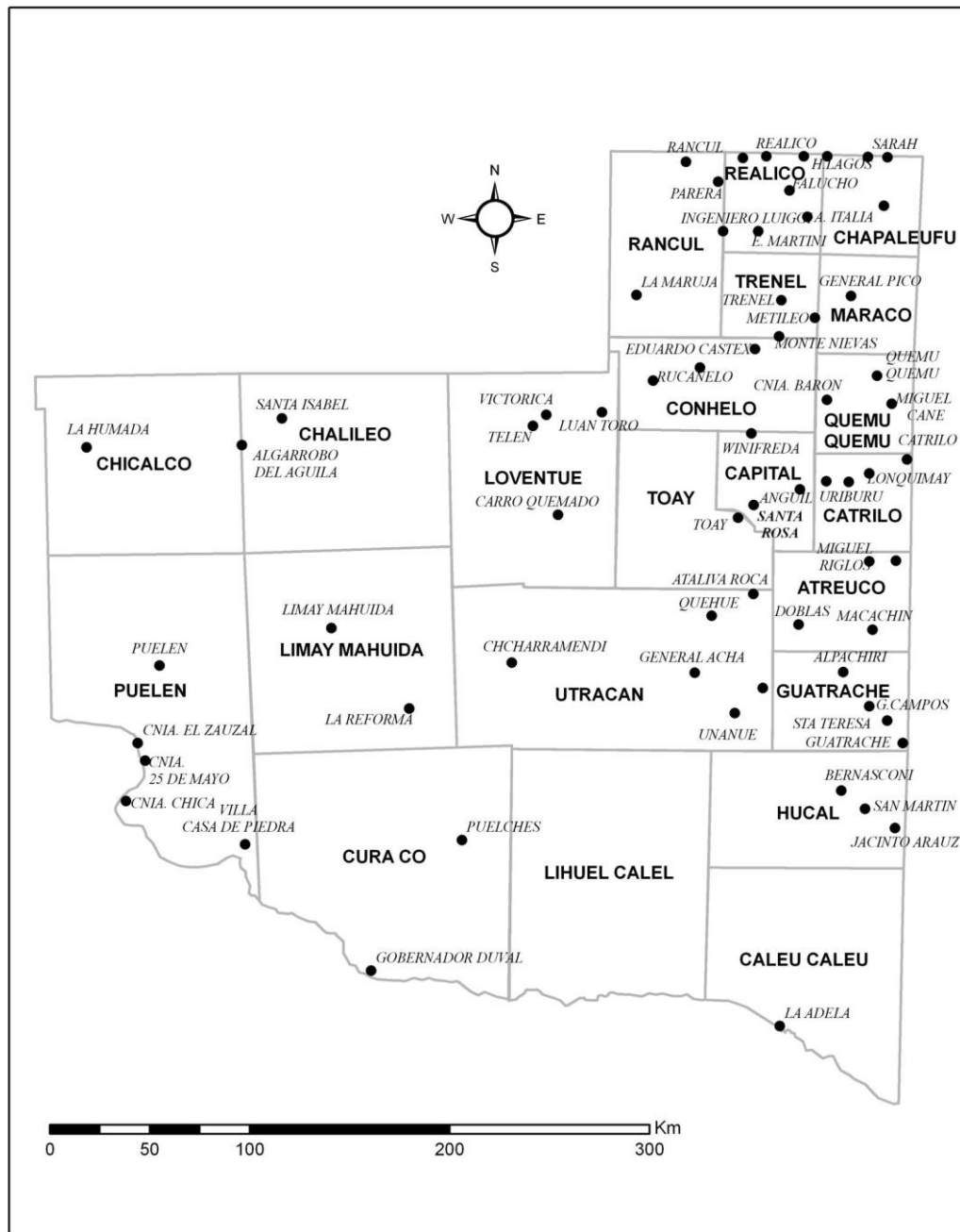
División departamental de 1904



Fuente: LLUCH, A. y SALOMÓN TARQUINI, C. (Eds.) (2014: 119)

Mapa N°5

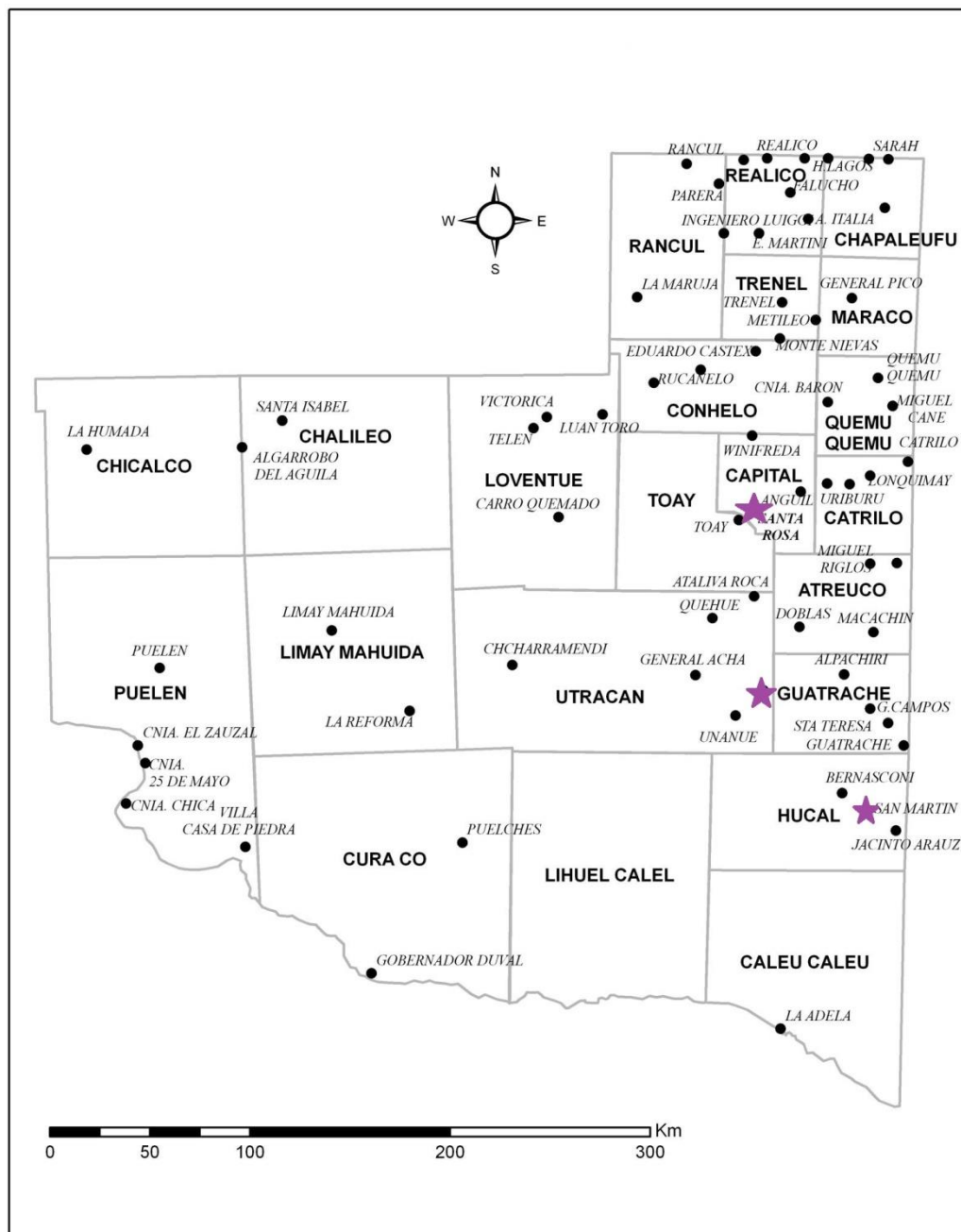
División departamental actual



Fuente: LLUCH, A. y SALOMÓN TARQUINI, C. (Eds.) (2014: 120)

Mapa N°6

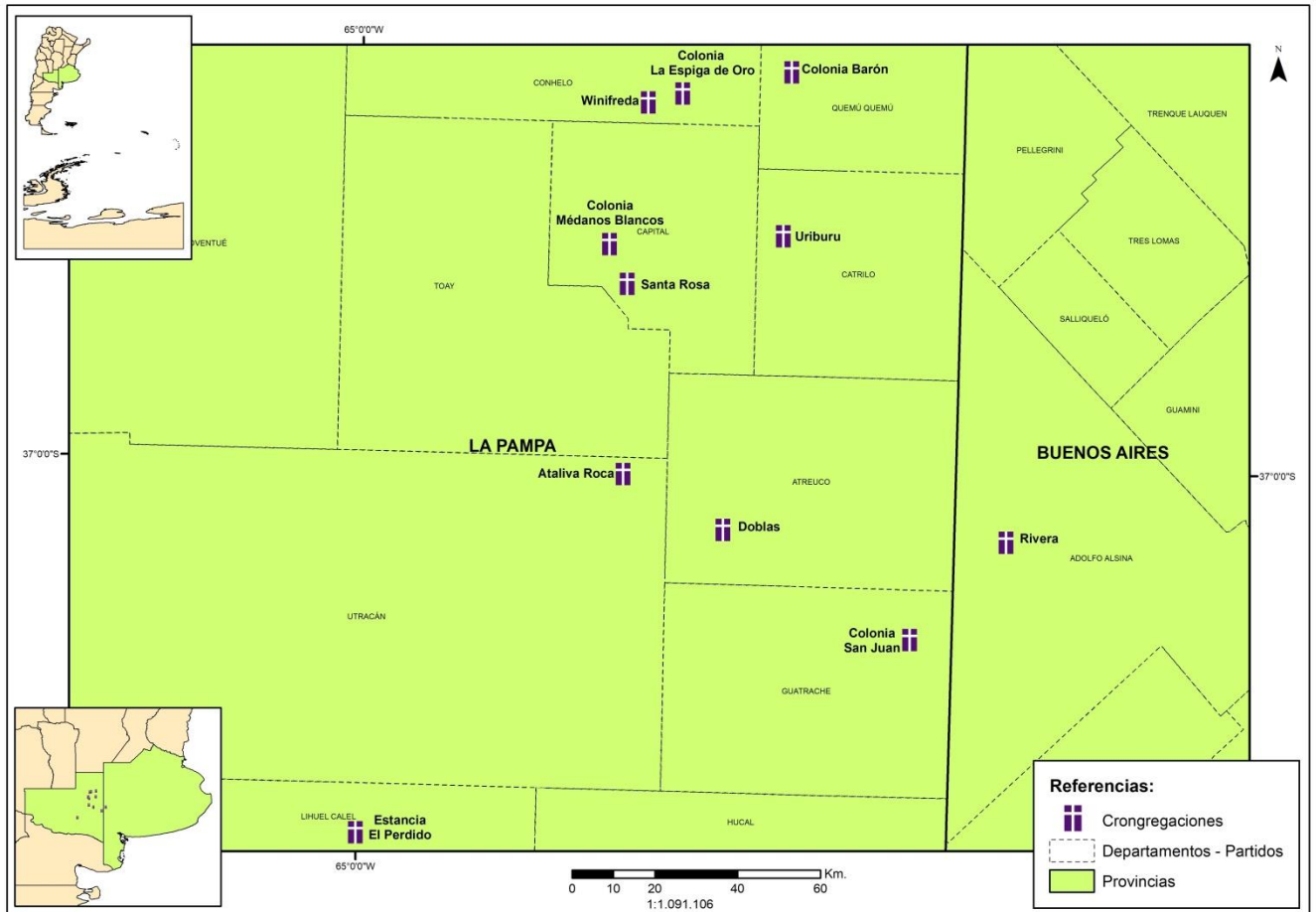
Parroquias luteranas en La Pampa



Fuente: Elaboración propia.

Mapa N°7

Congregaciones de la Parroquia Santa Rosa-Winifreda



Fuente: elaboración Bossa Juan Pablo (2019), en base a datos suministrados por la Profesora Weigum Roxana.

Fuente: elaboración de Bossa Juan Pablo (2019) en base a datos aportados por la autora